

in_visibles

Danae Javiera Muñoz Bozo

**Exposición que recoge y visibiliza
relatos de mujeres que han sufrido
la gordofobia, viendo afectada la
conformación de su identidad**

Tesis presentada a la Escuela de
Diseño de la Pontificia Universidad
Católica de Chile para optar al título
profesional de Diseñadora

Profesor guía
Pedro Álvarez Caselli

Enero 2022, Santiago de Chile

En primer lugar quiero agradecer a mis padres, quienes han sido un pilar fundamental en estos años de carrera, han sido energía y la confianza en mí que a veces una pierdo.

A mi hermana Valentina, que ha sido mi todo, mi constante, sabiduría, consejo y amor incondicional.

A mis amigas, que han sido ternura, calidez, risas y alegría siempre, pero sobre todo cuando lo he necesitado.

A mi profesor guía Pedro Álvarez, por su sabiduría y acompañamiento, por hacer este proyecto posible.

A mis colaboradoras por poner su confianza en mí, por contarme sus historias y dolores, tener esa fé en que una va a crear un reflejo fiel de lo que han vivido.

A todos, mi eterno agradecimiento.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

01

Introducción.

| | |
|---|----|
| _ Motivaciones personales | 7 |
| _ Abstract | 8 |
| _ Marco Teórico | |
| • Privilegio de la belleza, | 10 |
| • Gordofobia: prejuicios y estigmas asociados a personas gordas | 15 |
| • Activismo gordo | 18 |
| • Diseñador como operador cultural | 20 |

02

Formulación.

| | |
|----------------------------|----|
| _ Oportunidad de diseño | 22 |
| _ Formulación del proyecto | 24 |
| _ Objetivo general | 25 |
| _ Objetivos específicos | 26 |
| _ Estado del arte | |
| • Antecedentes | 27 |
| • Referentes | 30 |

03

Proyecto.

| | |
|-------------------------------------|----|
| _ Beneficiaria (Usuaría) | 34 |
| _ Contexto de implementación | 35 |
| _ Metodología de investigación | |
| • Etnografía para el Diseño Crítico | 36 |
| • Primera encuesta abierta | 37 |
| • Entrevistas sin estructura | 38 |
| • Hallazgos relevantes | 41 |
| • Encuesta dirigida | 48 |
| • Conclusiones | 50 |

04

Desarrollo e Implementación

| | |
|---------------------------------------|----|
| _ Metodología de trabajo | 52 |
| _ Fase de investigación | 53 |
| _ Fase de planificación | 54 |
| _ Fase de diseño | 55 |
| _ Fase de desarrollo identidad visual | 75 |
| _ Fase de difusión | 80 |
| _ Fase de gestión | 85 |

ÍNDICE DE CONTENIDOS

05

Cierre.

| | |
|------------------------|----|
| _ Costo | 88 |
| _ Proyecciones futuras | 89 |
| _ Conclusiones | 90 |

06

Datos.

| | |
|----------------|----|
| _ Bibliografía | 93 |
| _ Anexos | 97 |

01

INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN

MOTIVACIONES PERSONALES

Soy una mujer gorda, fui una niña gorda y he sido una persona gorda durante toda mi vida.

He sido consciente de esto desde que tengo memoria, no porque quisiera, sino porque quienes te rodean sienten una necesidad impulsiva de informarte lo grande, diferente y mal que está tu cuerpo. Si bien he sabido (y me ha afectado) esto desde siempre, nunca me detuve a pensar en qué ha significado dentro de mis experiencias el ser una mujer gorda pues siempre mi foco y el del resto estuvo en arreglar esto que estaba mal en mí y en otras, en cuáles dietas hacer, qué pastillas tomar, qué ropa utilizar para ocultar y estilizar, y tanto más que tenemos inserto en nuestras cabezas.

El tema del cuerpo y la hegemonía de éstos es algo que se viene discutiendo desde hace muchos años; Han surgido movimientos que incluso nos motivan a amarnos y aceptarnos pero hay algo que siempre me hizo ruido: ¿dónde queda la experiencia personal de cada una de nosotras, violentadas por la gordofobia, dentro de estos discursos?, ¿dónde quedan esos deseos absurdos de una niña que desea a toda costa ser delgada?, ¿dónde queda la experiencia de una adolescente que acepta la violencia en sus relaciones sexo-afectivas porque siente que no merece más? Necesité muchos años un espacio de encuentro y acompañamiento para saber que todo lo que sentía y pasaba no estaba bien. No era normal desear alguna enfermedad que me hiciera bajar de peso, un accidente, lo que fuera. Hace muy poco lo encontré en mis amigas y algunas activistas.

Desarrollo este proyecto por mis amigas a las que vi años obsesionadas con dietas, por las que sufrieron un TCA, por mis compañeras que vieron profundamente afectada su salud mental, por mi hermana que me enseñó con el ejemplo a quererse y cuestionar lo impuesto por el sistema, por esas niñas que sufrieron con tan solo verse al espejo, por las que dejaron de hacer lo que deseaban, dejaron de compartir y usar espacios que disfrutaban. Pero hago este proyecto sobre todo por esa Danae de 10 años que un verano se dió cuenta de cómo la miraban en la playa y dejó de disfrutar el mar que tanto le gustaba y que hoy aún lo mira con añoranza y melancolía.

Por y para nosotras.

ABSTRACT

En una sociedad que todavía se modela bajo ciertos cánones de belleza establecidos por el patriarcado, en un sentido de dominación de lo masculino sobre lo femenino, a pesar de cambios recientes pro igualdad de géneros, se torna necesario, desde el diseño y sus categorías y herramientas, una búsqueda de espacios que incentiven la reflexión y debate en torno a cómo la belleza se conforma como un privilegio, que en ocasiones beneficia a quienes pueden ser considerad@s más atractiv@s a nivel social, en redes sociales o digitales, o en espacios presenciales o no presenciales.

Ahondando en la condición de género antes expuesta, también asoma como aspecto de relevancia la discriminación y la violencia a la que se ven expuestas las mujeres que no entran en este canon, al transformarse en objeto de burlas y estigmas respaldados por aquello que se considera “normativo” o “naturalizado”.

En este escenario, una de las características corporales más rechazadas es la gordura y/o sobrepeso, que incluso hoy se establece como una fobia, definiendo así la gordofobia como una discriminación que se basa en el mero hecho de ser gorda, y que “comprende el rechazo social, invisibilización y violencia a la que están expuestas las personas gordas cotidianamente” (Olea, 2018), situación que tiene implicancias en la conformación de su identidad social.

Frente a esta problemática, este proyecto busca situar al Diseño como mediador de experiencias humanas y al Diseño Crítico como un catalizador de debates, pues busca otras maneras de mirar y representar la experiencia; no persigue

la certeza sino el realce de perspectivas, la señalización de matices y lugares no explorados (Torres, 2014/2015).

Así, se propone la recopilación de experiencias de mujeres adultas que hayan sufrido el estigma y repercusiones de la gordofobia para generar una propuesta híbrida (digital y presencial, en la medida de lo posible) en la que se representen estas vivencias para generar un cuestionamiento de la normativa y abrir nuevas miradas y perspectivas sobre la gordofobia, para entenderla de manera diferente a su consideración únicamente como “problema social”.

MARCO TEÓRICO:

BREVE INTRODUCCIÓN AL CONCEPTO DE BELLEZA

Si bien el tema que nos convoca es la gordofobia, debemos volver unos cuantos pasos atrás para entender de dónde proviene ésta, cómo nos afecta según la teoría y de qué forma se ha introducido en nuestras formas de concebir el cuerpo. Para esto es necesario referirse al concepto de la belleza, los cánones naturalizados y cómo han ido evolucionando a través del tiempo y las formas en que la belleza se ha transformado en un privilegio sistemático como también opresión para quienes no sean consideradas atractivas.

Cuando hablamos de “belleza” se nos vienen múltiples ideas a la mente, pues es un concepto utilizado en varios ámbitos, que a través de la historia han tenido sinonimia con otros términos como “justicia” o “lo bueno”. Una definición sencilla de esta noción podría definirse como un atributo de una cosa o una persona que a través de una experiencia sensorial produce placer o satisfacción, ya sea a través de la vista o el oído. En términos generales, el concepto de belleza ha establecido cánones y también ha devenido en capital cultural en tanto sea un recurso para obtener ciertos beneficios. Considerado como un recurso de acceso, hemos presenciado cómo la industria de la moda (considerando marcas, empresas, productos, tendencias, eventos, personas, etc.) ha convertido a la belleza en un privilegio. En las primeras aproximaciones a la noción de belleza se entendía como “la armonía con el cosmos; en poesía era el encanto que hace gozar a los hombres, en la escultura en la medida proporcionada y en la simetría de las partes, en retórica en el ritmo adecuado” (Eco & Irazzábal, 2015, p. 41).

Uno de los aspectos importantes a rescatar sobre este concepto es que se trata de algo subjetivo pues se habla de

la forma en que percibimos las cosas; sin embargo, no toda idea de belleza parte de una valoración subjetiva, sino que existen parámetros y marcadores de belleza establecidos cultural y socialmente en los que se basa nuestra subjetividad (Eco & Irazzábal, 2015).

Los parámetros que han ido definiendo “lo que es” y “lo que no es bello” han ido estableciéndose y reconfigurándose a través del tiempo, existiendo múltiples tendencias, principalmente en la esfera de Occidente. En la antigua Grecia, por ejemplo, el cánón se basaba en la simetría perfecta y la armonía de la proporción clásica que se alcanzaba a través del deporte y la buena alimentación, en tiempos donde ser delgada tenía una connotación negativa pues demostraba pobreza económica. Durante la Edad Media, ciertos rasgos deseables podían ser los nórdicos, aspirando a melenas rubias y pieles blancas. Avanzando hacia la era moderna, en términos físicos, la preferencia por una piel blanca se afianzaba, más aún, con una cintura estrecha, manos pequeñas y una frente redonda.

Durante la época Victoriana, el doctor Gustav Zander creó una máquina de ejercicios que consistía en una serie de palos y poleas, lo que incentivó la actividad física y la vida sana durante la época. En este período el cánón de belleza femenino siguió apuntando a la construcción de una mujer famélica que debía lucir frágil, desprotegida, necesitada. Incluso, algunas consumían vinagre para lograr tal aspecto, sufriendo así alteraciones en su salud (Zabalegui, 2017).

“PRIVILEGIO DE LA BELLEZA”

Hoy en día la realidad no es muy diferente; las mujeres en particular se ven enfrentadas a una serie de exigencias corporales deseables a cumplir para ser consideradas bellas, para encajar y funcionar tranquilamente en esta sociedad; podemos señalar entonces que quienes cumplen con este cánón poseen el “privilegio de la belleza” al que la gordofobia no tiene acceso. Para definir y conceptualizar lo que se entiende por “privilegio de la belleza” nos basaremos en tres premisas que plantea Kelsey Yonce:

1. El privilegio existe como la oposición natural de la opresión; si ciertos grupos de gente están siendo oprimidos, los que no pertenezcan a este grupo serán los privilegiados.

2. La gente siempre juzga a ciertos individuos como más atractivos que otros basados en estándares objetivos de belleza física.

3. Los individuos que sean atractivos son, sistemáticamente, percibidos y tratados de mejor manera que quienes sean menos atractivos.

(Traducción de la autora, Yonce, 2014)

El privilegio puede ser entendido como los beneficios “no ganados” otorgados a ciertos individuos o grupos. Este puede ser tanto de raza, religión, sexo o estatus socioeconómico y a su vez ser un factor casi invisible para quienes lo detentan ya que muchas personas no reconocen el privilegio como una perspectiva válida para mirar la desigualdad social (Traducción de la autora, McIntosh, 2012). Mientras la mayoría de los grupos sociales pueden reconocer que ciertos estra-

tos son oprimidos, generalmente ven la dominación social de los no oprimidos como algo normal más que como un estatus privilegiado. (Traducción de la autora, McIntosh 1989; Pratto & Stewart, 2012). Por lo tanto, la ignorancia sobre el propio estatus de privilegio nos lleva a asumir que todos somos normales y la internalización del sentir de que uno no tiene problemas y en consecuencia, no causa problemas.

Ciertamente, la condición de belleza se asocia a la identidad personal. Pratto y Stewart (2012) se han referido al privilegio de identidad como “no tener que preocuparse por la identidad propia ni su significado”, por lo que los miembros de los grupos privilegiados están menos conscientes de su identidad que quienes son oprimidos en razón de esto. Los autores, a través de sus estudios, llegaron a la conclusión de que la gente que pertenece al grupo dominante en relación a raza, género, clase social y orientación sexual tienden a tener mejores resultados en cuanto a dominación social. Estos descubrimientos son problemáticos ya que sugieren que la gente que tiene más poder para crear igualdad son quienes menos luchan por ella. Por otro lado, quienes son oprimidos pueden percibir mejor el privilegio y la opresión (Croteau, Talbot, Lance & Evans, 2002, Sears & Cairns, 2010).

El encuentro de parámetros objetivos con nuestra percepción subjetiva del mundo sobre la belleza puede ser entendido como los estereotipos o cánones que están presentes en la cultura. Según Walter Lippman, quien fue uno de los primeros autores en analizar el concepto de “estereotipo”, esta construcción cultural precede al uso de la razón porque responde a una forma de percepción impuesta. Según Lippman, “se imagina la mayoría de las cosas antes

de experimentarlas. En lugar del conocimiento profundo de algún grupo o actor social, se complementa con ideas preconcebidas características de los estereotipos, conocidas desde el prejuicio. Estas ideas o imágenes preconcebidas, que conforman los estereotipos, marcan todo el proceso de percepción” (Lippman, 1922, p. 43). Así, al remitir a ideas preconcebidas, el estereotipo se compone de imágenes ficticias, pues presentan condiciones no necesariamente reales. En consecuencia, son ideas que tienen relación con la realidad pero no son un equivalente a esta. Posiblemente, quienes entren dentro del estereotipo serán considerados como bellos o atractivos y, por lo tanto, podrán acceder al privilegio de la belleza.

Burns y Farina (1992) establecen un modelo basado en tres etapas respecto a la influencia de la belleza o atractivo físico en la adaptación social. En la primera, los diferentes “niveles” de atractivo crean diversas respuestas en la gente; en la segunda, estas diferentes respuestas en otros resultan en un trato diferenciado en función del atractivo; y finalmente, en la tercera etapa, esta diferente respuesta o reacción resulta en una adaptación diferenciada. Para probar la existencia del “privilegio de la belleza”, realizaron un experimento en que tomaron a estudiantes hombres y les hicieron pensar que tendrían una conversación telefónica con una estudiante mujer para investigar el proceso de conocimiento o relación al no existir una interacción cara a cara. A pesar de que las parejas fueron definidas aleatoriamente, se les hizo creer a los estudiantes hombres que estarían hablando con mujeres atractivas o no atractivas, presentándoles fotos de “ellas”.

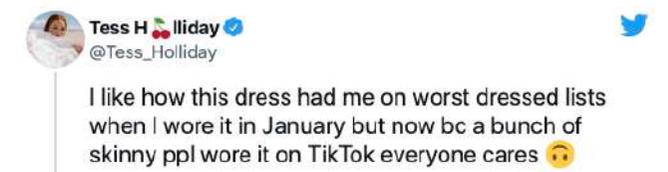
Luego de presentarles las fotos se les pidió que manifestaran sus expectativas sobre sus parejas antes de la conversación telefónica. Quienes creyeron que se iban a contactar con una mujer atractiva expresaron que creían que iban a interactuar con alguien sociable, jocosa y lista. Por otro lado, quienes pensaban que iban a hablar con una mujer no atractiva describieron a la pareja como poco sociable, rara, seria e inepta. A partir de esta primera descripción de la pareja, basada solo en la aproximación mediante fotografías, se puede constatar que funcionamos con ideas preconcebidas y que nuestra atención a una persona se basará, en una medida no menor, en su apariencia, sin un previo conocimiento de quién es realmente; de ello se desprende que quienes sean percibidos como “bellos”, o de mejor apariencia, serán tratados con mayor consideración, lo que pone en evidencia el acceso a experiencias diferentes en un mismo contexto.

¿En qué se traduce entonces el “privilegio de la belleza”?

El atractivo físico proporciona beneficios significativos y no siempre ganados en muchas áreas diferentes de la vida para personas consideradas socialmente más atractivas que otras. Este sesgo es increíblemente injusto, ya que las personas tienen poco control sobre su apariencia (Traducción de la autora, Yonce, 2014). Los beneficios pueden ser tanto a nivel laboral, como tener más posibilidades de ser contratado, de tener aumento de sueldo e incluso de ascensos, ser mejor percibido y recibido por la gente (pues no tienen ideas preconcebidas negativas sobre ti), tener más experiencia en relaciones personales, por lo que podemos resumir los beneficios como sociales, interpersonales y laborales para un grupo de personas que entren dentro del cánón de belleza,



[Fig. 2] Tessa Holliday, alfombra roja de los Grammys, 2020.



[Fig. 3] Tweet de Tessa Holliday, 16 de agosto, 2020.

(Traducción)

“Me hace gracia como este vestido me puso en la lista de “las peores vestidas” en enero, pero ahora que un montón de personas delgadas lo usan en Tiktok se ha vuelto popular”.

Aquí se presenta un ejemplo de lo que puede significar el “privilegio de la belleza” y cómo se expresa en el día a día.

personas privilegiadas. La existencia de este supone una cierta condición asimétrica, la de un grupo que no percibe estos beneficios y que, de hecho, es recibido por una sociedad que se muestra hostil a la interacción con ellos y que deben vivir desventajas sistemáticas en varios contextos.

En este sentido, como la apariencia se suele traducir como privilegio, nos encontramos con que el cuerpo ha adquirido un estatus que modifica ampliamente los parámetros según los cuales había sido concebido en épocas anteriores. Actualmente se le considera como una mercancía, alejándose cada vez más de sus parámetros naturales y de sus funciones fisiológicas (Alemany y Velasco, 2008); El cuerpo pasa a ser entonces un bien de consumo, que debe seguir ciertos parámetros objetivos y cumplir con estándares para tener un mayor valor subjetivo; El valor de las personas está dado por cuán atractivos se les considere.

En relación a lo anterior, se hace importante poner la atención en cómo el “privilegio de la belleza” va afectando al grupo oprimido en relación a sus interacciones sociales e identidad al verse enfrentados a un mundo hostil que no desea relacionarse activamente con ellos. Una investigación reciente en el campo de la economía y de la psicología ha demostrado que situaciones de desventaja social pueden generar una manera particular de interpretar el mundo y nuestro papel en él (Banco Mundial, 2015). Estas desventajas sociales se conectan al estigma, entendiendo éste como “los signos corporales con los cuales se intenta exhibir algo malo y poco habitual en el status moral de quien los presenta” (Goffman, 1963, p. 11). Ello evidencia entonces la relación entre un atributo y un estereotipo o estigma, lo que se traduce

en una referencia o característica profundamente desacreditadora de una persona, arraigada en el imaginario social y también en las costumbres y hábitos que vemos en la forma de relacionarnos, online u offline.

¿Cómo se conforma la identidad social de una persona que se encuentra fuera del cánón de belleza?

Para lograr acercarnos a una posible respuesta a esta pregunta se hace necesario en primer lugar comprender qué es salirse del cánón de belleza y cuáles han sido los estigmas sociales asociados a esta condición de entendimiento del cuerpo. Según Elza Muñiz, “en las sociedades contemporáneas caracterizadas por una exigencia cada vez mayor de cuerpos perfectos, bellos y saludables, se han adoptado y producido una gama de modelos de belleza tanto para hombres como para mujeres, en los que se desconoce y se excluye cualquier tipo de diferencia” (Muñiz, 2014, p. 416).

La imagen ha sido importante desde hace muchas décadas y ha sido construida culturalmente a través de distintos materiales como esculturas o pinturas, hoy en día la imagen visual en cine o televisión aparenta representar modelos tomados de la realidad (no lo son) y, casi sin darnos cuenta, se convierte en el modelo que todas y todos seguimos o deseamos seguir (Tubert, 1992). Estos patrones o modelos se pueden traducir como un cánón de belleza. Widdows (2018) sugiere que el ideal de belleza actual no es “occidental”, sino “global”, y que se caracteriza por un rango estrecho de normas de apariencia aceptables para rostro y cuerpo: delgadez, juventud, tonicidad, firmeza y tersura de la piel, que se demanda a todos los grupos étnicos. En mujeres, incluso se aplican las clásicas medidas de 90, 60, 90.

Durante las últimas décadas, antes de la era digital, se han comunicado y transmitido estos ideales a través de revistas y otros medios de comunicación; Según la investigación de Nathalie Chahine (2006) se va desarrollando a través de los años la “sección de belleza” en las revistas, desde los 50’

hasta los 00’ aproximadamente. Lo que primero partió como anuncios de productos se transformó en artículos y páginas completas sobre una orientación única de belleza y cómo alcanzarla. Los beauty editors redactan artículos cada vez más rigurosos y técnicos donde predicaban objetividad; las páginas de belleza de las revistas incluso llegaron a rozar el periodismo de divulgación científica. Para 1991, Linda Wells, redactora en jefe de Allure, afirma cosas tales como que el rosa se ve vulgar en las pelirrojas o que las arrugas se acentúan con la base. Con la crisis de los noventa la belleza vive una crisis de identidad, ésta ya no hace soñar, ahora es consumista y por lo tanto, elitista.

Otro ejemplo está en Vogue, una revista influyente en la esfera de la moda y la apariencia, ha presentado en sus portadas mayoritariamente a modelos extremadamente delgadas y blancas, lo que ha promovido la romantización de estos aspectos y la necesidad imperante por alcanzarlos. Advertimos en medios audiovisuales que la delgadez, belleza, flexibilidad, agilidad para el trabajo y para el placer, son las metas individuales de quienes toman el cuerpo en sus manos (Muñiz, 2014), interpretando la autonomía corporal como maneras de encajar en los estereotipos estéticos. Si bien hoy en día se ha intentado exponer la belleza como algo más flexible y heterogéneo, la realidad está lejos de esa pretensión, pues se siguen imponiendo ideales y arquetipos de belleza legitimadores, principalmente en mujeres. Según Álex Maroño, “el cánón de belleza actual es el de las Kardashians, mujeres curvilíneas, con una figura de reloj de arena, algo muy difícil de alcanzar, ya que su figura se debe a operaciones y costosos tratamientos” (Maroño, 2020).

01. Introducción, Marco Teórico.

Aunque este sea un ejemplo conocido y entre muchos, lo cierto es que se perpetúa la definición de cuerpos perfectos asociados al ser esbeltos, blancos y jóvenes.

Se establece entonces a través de los medios, las instituciones, agentes sociales y organizaciones una hegemonía sobre el cuerpo y una construcción social sobre éste que “se nos impone como un ideal normativo que configura nuestra identidad, tanto frente a nosotros mismos como frente a los demás, en unas complejas interacciones inter e intra personales. La presión social mediante las representaciones metafóricas de los cuerpos, categorizados como masculino o femenino, nos bombardea con propuestas estereotipadas y antagónicas para ambos sexos, teniendo en común una

representación ideal de cuerpos perfectos. El cuerpo femenino se minusvalora como cuerpo para el otro, como objeto de deseo y admiración sobre el que se ejerce mayor violencia simbólica que sobre el del varón” (Alemany y Velasco, 2008), lo que trae consecuencias poco favorables a nivel de identidad, salud mental, salud física, etc.

Tenemos también que todo lo que sale de los marcadores de belleza mencionados anteriormente es definido comúnmente como “feo”. En palabras de Franke, “la fealdad está fuera de la normalidad y se trata como un delito: intentamos esconderlo, negarlo o simplemente ignorarlo. Estas dos facetas nos sugieren que belleza es un concepto bipolar: lo bello nos atrae tanto como lo feo nos resulta repulsivo. Lo que no

percibimos como perfecto, o lo que aprehendemos como feo, nos molesta y nos perturba” (Franke, 2016, p. 28). De esta forma, lo “no canónico” es todo lo que se opone a la belleza: lo mundano, irracional, malvado, desordenado, irregular, excesivo, deforme y asimétrico. Al remitir entonces a la fealdad como contraposición a lo bello, los principales tres parámetros más estigmatizados socialmente han sido la gordura, la asimetría facial y la piel no blanca. Para esta investigación abordaré -en concreto- el parámetro de la gordura/sobrepeso como marcador de lo no canónico, al definirse actualmente como una fobia: por eso, es relevante considerar y reflexionar cómo el estigma asociado a la gordura afecta en la conformación de identidades sociales de mujeres, como género acotado a la presente propuesta.



[Fig. 4] Breve recorrido por las mujeres que fueron consideradas bellas en su época por encajar en el estándar, edición propia, 2022.

GORDOFOBIA:

Prejuicios y estigmas asociados a las corporalidades gordas.

En la actualidad, la gordura es innegablemente percibida como un aspecto negativo pues existe un consenso social en torno al rechazo de los cuerpos gordos, pero además se han alineado múltiples instituciones, organizaciones y agentes sociales para denunciar la gordura como un problema en diferentes ámbitos. Se ha descrito incluso por los medios de comunicación como una crisis (Brownell y Battle Horgen, 2003).

Para comprender las implicaciones de existir con un cuerpo gordo en una sociedad que se rige altamente por cánones de belleza, según plantea Navajas-Pertegás (2021), se torna necesario definir la gordofobia como un conocimiento aprendido socialmente a partir de los mensajes directos o subliminales que nos han entregado los medios, la medicina y nuestros pares. Existen múltiples ideas preconcebidas con respecto a las corporalidades que se salen del ideal de belleza occidental, los cuales tienden a transformarse en formas de discriminación social. Estos están basados generalmente en comportamientos o características que se asocian a personas “feas”, entendiendo fealdad como aquello que no encaja dentro del ideal de belleza. Si analizamos los estigmas que recaen sobre las personas consideradas gordas o corpulentas, surgen concepciones que señalan: “la idea de que la insuficiente actividad física produce aumento de peso se transforma en la suposición de que las personas gordas son perezosas, inactivas, holgazanas, y que no se esfuerzan ni se cuidan a sí mismas” (Olea, 2018).

Por otro lado, la idea de que la comida genera aumento de peso asocia a las personas gordas con los excesos, el poco control, los placeres, la incapacidad de poner límites

y la gula. Estas ideas preconcebidas sobre el ejercicio y la alimentación son temas que la gente asocia a la salud; En este sentido, el estado de salud de los individuos hoy en día se caracteriza por su coincidencia con las expectativas sociales dominantes acerca de los cuerpos (Crawford, 1980). La búsqueda de la salud resulta en una práctica corporeizada y una performance moral, a través de la cual los cuerpos se vuelven “viables” al legitimarse social y culturalmente (Williams, 1998), es decir, comportamientos propios de una persona saludable. Así, por sentido común se cree que la gordura implica una “mala salud”; sin embargo, ignora el hecho de que realmente no se puede diagnosticar a una persona tan solo con mirarla.

Estas ideas nos han llevado a tener un temor exagerado a subir de peso, como si el sobrepeso en sí fuera una enfermedad por sí misma, lo que se ha comprobado no es cierto con evidencias médicas. Como declara Amy Norton, “muchos estadounidenses con sobrepeso y obesidad podrían estar perfectamente sanos en lo que respecta a la presión arterial, el colesterol y los niveles de azúcar en sangre, mientras que muchas personas delgadas pueden no ser la imagen de una buena salud. Mediante una encuesta de salud del gobierno, los investigadores encontraron que casi la mitad de los adultos estadounidenses con sobrepeso eran metabólicamente sanos” (Traducción de la autora, Norton, 2016). Esto ha llevado a los especialistas de la salud a trabajar desde otras perspectivas la obesidad o sobrepeso, entendiendo que las dietas y el ejercicio tienen resultados solo a corto plazo, y que a largo plazo la eficacia de éstos puede ser -a lo menos- cuestionable, teniendo en cuenta también que las intervenciones para la pérdida de peso basadas en dietas restrictivas

pueden ser más perjudiciales que saludables. Como nos explican Leslie Cadena-Schlam y Gemma López-Guimera (2015) surge desde éstas preocupaciones el modelo HAES (Health at all sizes), uno de los más utilizados, que centra su foco en la salud y no en la baja de peso, pues propone que ésta se puede encontrar en cualquier tamaño o talla, entendiendo que todos los cuerpos son diferentes. El modelo HAES trabaja de la mano con la alimentación intuitiva, un mecanismo de autorregulación biológica de la ingesta de alimentos.

Este gran temor a tener un cuerpo corpulento y/o subir de peso se ha traducido en lo que se denomina gordofobia, una discriminación que se basa en el mero hecho de ser gordo, y comprende el rechazo social, invisibilización y violencia a la que están expuestas las personas gordas cotidianamente (Olea, 2018). Así, estos cuerpos que no se ajustan a los ideales normativos deben ser corregidos; de lo contrario, no se ajustan a la norma, volviendo a los sujetos en seres desviados, problemáticos y rechazables. La gordofobia se hace presente en toda la sociedad y cultura occidental, ya que los medios masivos de comunicación han calado profundo en nuestras ideas sobre el gusto y las formas en que nos evaluamos/juzgamos unos a otros. Esta fobia se anida a lo largo de todas las etapas de la vida de una persona “gorda” y en todos los contextos en los que ésta se desenvuelve: círculo familiar, colegio, universidad, trabajo, redes sociales, etc.

Para comprender las diversas aristas en las que la gordofobia puede afectar la conformación de una identidad social, resulta procedente señalar que “el cuerpo representa un espacio territorial en disputa, inmerso en variables económicas, sociales, estéticas, ideológicas, raciales, sexistas, entre

otras, que interactúan entre sí, configurando un tejido social complejo de categorizaciones, aprendizajes y simbolismos determinados por la evolución sociocultural y los intereses hegemónicos del deseo heteropatriarcal” (Quirós, 2020, p. 2). Es necesario agregar que, como afirma Bourdieu: “Incesantemente, bajo la mirada de los demás, las mujeres están condenadas a experimentar constantemente la distancia entre el cuerpo real al que están encadenadas y el cuerpo ideal al que intentan incesantemente acercarse” (Bourdieu, 2000, p. 83). Esto dado que históricamente hemos sido sometidas al deseo de hombres.

Desde este escenario, la gordura y/o sobrepeso constituye un antivalor que se asocia a lo indeseable, enfermo, asexual y de poco valor social. Por un lado, remitimos a Lauren Peters quien señala que la gordura puede ser mejor entendida como un constructo dual: como una verdad biológica y como una experiencia personal y social (Traducción de la autora, Peters, 2014). A su vez, Maria Adamczyk, en su estudio del “Foro para gente fea”, también describe la fealdad como un sentimiento o autopercepción que tiene estrecha relación con la interacción con otros. Las opiniones de los otros sobre nuestra apariencia son cruciales para la formación de la auto percepción de considerarse parte de “los feos”. De esta forma, al construirse estas dos experiencias sociales en relación con terceros, van conformando una estrecha relación con la identidad, entendiendo que esta depende del nexo o conexión con “los otros”.

Nuestra personalidad, nuestro ser social, es producto de las interacciones sociales con diversas personas. Nuestro ser subjetivo, refiriéndonos al autoestima y autoconcepto,



dependen altamente del ambiente social en el que crecimos (Adamczyk, 2010). Para tener entonces una identidad social relacionada a la corporalidad y los estigmas, uno debe haber aprendido que es gordo, debe haber sufrido las consecuencias del estigma relacionado comúnmente a esta característica corporal y haber sentido el impacto del prejuicio en situaciones que no tengan relación con la apariencia física, como lo es relacionarse e interactuar con otras personas. Goffman (1963) define que el rasgo central que caracteriza la situación vital del individuo estigmatizado está referido a la aceptación; Las personas con quienes interactúa no logran darle el respeto y la consideración que los aspectos no contaminados de su identidad social habían hecho prever y que él había previsto recibir, se hace eco del rechazo cuando descubre que alguno de sus atributos lo justifican.

Por lo tanto, la identidad social se va construyendo a partir de la lucha o resistencia hacia el estigma al que se ven enfrentadas; generalmente, se ven empujadas o ponen una mayor resistencia para compensar aquellas áreas que la sociedad considera como “fallas” por los prejuicios naturalizados sobre la gente gorda. Un ejemplo de esto lo expone el estudio de Van Amsterdam, Noortje y Van Eck. Los autores abordan el comportamiento de las empleadas corpulentas al manejar y proteger su identidad estigmatizada en la esfera del trabajo. En el estudio, entrevistaron a 22 mujeres que se auto identificaban como gordas u obesas, proponiendo diversas estrategias para adaptar una “identidad de trabajo” con el fin de proyectar una imagen “profesional”. Para evitar la marginación en este contexto, una de las mujeres relata:

“Cuando pienso en lo que realmente significa ser una empleada gorda, diría que significa que tengo que probarme a mí misma para demostrar que soy igual de buena y capaz que alguien delgada. Debo ser mejor al completar tareas, en dar presentaciones, realizar una mayor cantidad de trabajo, obtener créditos por hacer esas cosas extra, pero también asegurarme de que todo lo que hago y entrego es perfecto”

(Van Amsterdam, Noortje, & Van Eck, Dide, 2019, p. 50).

Goffman (1963) define esta compensación como “enmascaramiento”: no se trata de manejar información con el fin de ocultar, sino con el objetivo de encubrir el atributo, y se puede ver reflejado en más áreas que la laboral, pues se basa simplemente en el estigma de la gordura, que como se mencionó anteriormente, afecta en todos los ámbitos que impliquen interacción social. Por esta razón, se puede plantear la idea de una “identidad en resistencia”, que efectivamente se ve afectada por los estereotipos y las ideas preconcebidas que tiene la sociedad sobre la gordura. En este caso, podemos hablar de una identidad profundamente dañada y herida, en la que el estigma puede llegar a producir trastornos mentales profundos. En palabras de Maria Adamczyk, “sentir el estigma de la fealdad puede resultar en sentimientos de vergüenza, insuficiencia, ansiedad, inutilidad, depresión y baja auto estima, lo que puede tener una gran influencia en la vida de las personas y sus relaciones con otros” (Adamczyk, 2010, p. 110).

ACTIVISMO GORDO

Para hacer frente al problema de la gordofobia se ha armado un movimiento de activismo gordo, el cual busca ir visibilizando corporeidades “diferentes” en contextos y atmósferas prohibidas para los mismos, abordando temáticas discriminatorias impuestas por la sociedad patriarcal, normativista y capitalista hacia el cuerpo femenino, gestionando imágenes femeninas donde se pretende alterar los estándares sociales de belleza, imagen y cuerpo, oponiéndose a las prácticas violentas de gordofobia para crear una comunidad activista. Una organización que da cuenta de esto es el colectivo “Cuerpos Empoderados”, que desde 2014, desea y lucha por “señalar la gordofobia como lo que es: una forma de violencia social y control de los cuerpos. Señalamos la gordofobia porque esta forma de opresión sitúa a las corporalidades en un lugar de vulnerabilidad, “que se caracteriza por una vivencia incómoda y dolorosa del propio cuerpo. Este mismo colectivo redacta un manifiesto para expresar sus sentires y vivencias:

“Te preguntarás quiénes somos. De dónde salimos. Por qué somos así. Somos aquella niña que insultabas en la escuela. Sí, sí, no se te ha olvidado. Me gritabas gorda. Somos la mujer que observas en el metro, con cara de agobio cuando me siento a tu lado, pensando cómo sería tu vida si tuvieras mis dimensiones corporales. Somos ese compañero de equipo del que secretamente sientes vergüenza. No puedes dejar de preguntarte por qué no estoy más delgado con lo mucho que corro. Somos tu amiga, la que se ha pasado la vida en el segundo plano, esa que te acompaña mientras ligas en las fiestas. La maja, gorda y fea según tus patéticos novietes. Somos el que recibe, sin gracia, tus bromas sobre mi peso. Somos la foca, el ballenato, la morsa, la vaca. Somos cualquier animal cuya característica física sea ser gordo. Somos el niño que siente que nunca tendrá novia ni resultará atractivo a nadie por el tamaño de su barriga. Somos la universitaria a la que decidiste no dar el puesto de trabajo, pues su imagen física no estaba a la altura para tu proyecto (...).”

(Cuerpos Empoderados, 2014).

A través de este extracto del citado manifiesto podemos intentar comprender cómo en diversas etapas de la vida algunas personas se han visto violentadas por el estigma hacia personas gordas, y cómo ciertos comentarios o actitudes van calando hondo en la construcción de la identidad social. Ampliando miradas, Muñiz (2014) ha declarado la consideración fundamental de que desde los feminismos se discutan estas problemáticas contemporáneas, no sólo porque el feminismo y el análisis de género han puesto la mirada en el desmantelamiento de la diferencia sexual como lo preestablecido, lo biológico y lo corporal, sino porque su crítica ha socavado la noción de feminidad donde la belleza se constituye en un imperativo para las mujeres.

Otro aspecto importante a considerar en la construcción de una identidad social en un contexto gordofóbico en una sociedad que se regula principalmente por el “privilegio de la belleza” es la invisibilización de estas vivencias, tal como indica Nicolás Cuello, a propósito de las experiencias y subjetividades de los cuerpos femeninos: “[Están] sometidas a un régimen de dura invisibilidad por extrema visibilidad, porque esa es nuestra realidad, somos los cuerpos que todxs ven pero que pocxs nombran en las dinámicas del deseo, y en los manifiestos políticos de ese nuevo mundo que estaría por venir” (Cuello, 2016, p. 41). Otro ejemplo de esto, desde el activismo feminista, artistas nacionales como Rocío Hormazábal han puesto en tela de juicio la gordofobia por medio de acciones performativas que plantean el uso del cuerpo

como una herramienta subversiva y contestaria (González, 2020).

De esta forma, se torna necesario discutir y poner en la palestra las experiencias y dificultades que atraviesa una persona gorda, con miras a un posible cambio de paradigma social donde el diseño pueda aportar desde una mirada reflexiva. En tal sentido, y en atención al padecimiento de la gordofobia y la normativa impuesta por el “privilegio de la belleza”, el Diseño Crítico puede ser una herramienta para cuestionar y criticar, para develar aquello de lo que no se habla, plantear una conversación más amplia sobre las políticas y las prácticas, tratando de mostrar aquello que se suele dar por hecho y se naturaliza (Torres, 2014/2015). Anthony Dunne y Fiona Raby (2013) definen el Diseño Crítico como una forma de investigación en diseño destinada a hacer a los consumidores más críticos con su vida cotidiana, en particular sobre cómo esta está mediada por presupuestos, valores, ideologías y normas de conducta inscritas en dichos diseños.

Sobre la base de lo anteriormente expuesto, se propone el diseño de una representación de dichas experiencias donde se exponen vivencias de mujeres situadas en el marco determinante de la “gordofobia”, instancia que a priori buscará difundir, generar debate y ofrecer nuevas perspectivas sobre este problema social, con miras al aporte a una sociedad más reflexiva y menos estigmatizadora.

DISEÑADOR COMO OPERADOR CULTURAL

El diseño como toda práctica significativa tiene, entre otras características, la voluntad explícita y funcional de comunicar; en palabras de María Ledesma (2003), es “una voz pública” que circula por distintos medios y presta su decir a diversos entes e instituciones, que por lo tanto se hace parte de los procesos de producción cultural dentro de nuestra sociedad. En este mismo hilo, Ledesma se aventura a definir al diseñador como un operador cultural, quien tiene como labor el “hacer ver, hacer saber y hacer hacer”; para ella, el operador cultural se propone operar desde los márgenes de la cultura, mira la crisis como un lugar de conflicto de poderes que aplastan a los posibles poderes en pugna, debe considerar lo visible no como el mal de la época sino que considere que el sistema de poder ha generado una visibilidad monstruosa, el operador cultural puede hacer consciente su estrategia y prefigurar algún tipo de intervención.

La autora define el “hacer ver” como el favorecer la inteligibilidad y la comprensión de algún fenómeno o contenido. A su vez, “hacer saber”, se refiere a “poner a disposición de un otro un cierto saber que no posee con el objeto de despejar una incertidumbre; Finalmente el “hacer hacer”, entiende el concepto de modificar la conducta de un otro. Podemos

señalar entonces que el diseño es una práctica que tiene o puede generar un lugar de acción, con la capacidad de visibilizar información, favorecer la comprensión de ésta y provocar a un público objetivo. Puede transformar la información en un hecho visible, lo que la hace más cercana y accesible a quienes interactúan con ella.

Complementando la postura de Ledesma, Miguel Ángel Soliz (2012) agrega que “el diseñador puede mejorar la interacción entre dos culturas (solo si están dispuestas) o por lo menos ponerla en moción a través de un objeto” (Soliz, 2012, p. 15), por medio de la creación de manifestaciones gráficas de una u otra cultura para permitir estos procesos interactivos.

En atención a lo antes mencionado, es posible desde el diseño generar un espacio expositivo que permita hacer visible la experiencia de mujeres que hayan vivido la gordofobia, en vista a la comprensión de los efectos que la discriminación, violencia y prejuicio ejercido por la sociedad tienen sobre la conformación de la identidad, esperando promover e incitar la reflexión y el cuestionamiento sobre la gordofobia por parte de los visitantes de la muestra.

02

FORMULACIÓN

FORMULACIÓN



[Fig. 6] “Be Real”, Dove, 2016. | Popular campaña Body Positive.

OPORTUNIDAD DE DISEÑO

Hoy en día nos encontramos en una sociedad más avanzada que se atreve a cuestionar la norma, el sistema y ciertos comportamientos aprendidos o naturalizados. De esta manera, el feminismo se pudo introducir desde hace ya varias décadas como una lucha que busca recuperar y reclamar los derechos de las mujeres, en otras palabras, volver a considerarnos humanas. Los avances han sido muchos, pero nos encontramos con que aún debemos exigir derechos humanos básicos, con que aún se nos objetiviza, aún somos valorizadas en muchos espacios por nuestra apariencia y no por nuestras capacidades o habilidades. Frente a esta problemática surge desde el feminismo la problematización sobre la importancia que le entrega nuestra sociedad a la imagen

y al cuerpo; se estudia y analizan los cánones de belleza y se concluye que, como muchas de las normas y sistemas que nos oprimen día a día, éstos se generan desde el deseo masculino. La imagen y apariencia de nosotras las mujeres “debería” ajustarse al deseo masculino, tratándose entonces de un problema de género. En tal sentido, el imaginario social de belleza no es más que un conjunto de parámetros y normas que determinan cómo debemos vernos y vestirnos, cuánto debemos pesar y cuáles son las tallas aceptables de vestuario.

Como respuesta a lo anterior se han organizado diversos movimientos como el Body Positive y el Body Neutrality. En

el primero se lucha por “reivindicar la variedad de cuerpos, todos y cada uno de ellos. Todos los cuerpos caben en este nuevo movimiento: altos o bajos, delgados o gordos, de diferente color de piel, con arrugas o incluso con algún tipo de diversidad funcional” (Pau, 2018-2019, p. 15). La otra tendencia, el Body Neutrality, propone un sentido de aceptación de nuestros cuerpos, en vez de insistir en el amor propio como una forma de ser saludable. Erradica el foco en la apariencia y la imagen y no habla de la belleza sino del valor que tiene nuestro cuerpo por las cosas que nos permite vivir (Harveston, 2018). En esta misma línea nace el “activismo gordo”, una lucha contra la exclusión, marginación y violencia que viven día a día las personas que habitan corporalidades gordas.

DISEÑO CRÍTICO COMO HERRAMIENTA CATALIZADORA

Entonces, ¿qué rol puede cumplir el Diseño dentro del cuestionamiento a estas prácticas y creencias culturales?

Si entendemos al Diseño como un agente mediador de gran parte de las experiencias humanas, nos corresponde como diseñadoras/es cuestionar y generar herramientas para producir debate en torno a problemáticas y cuestiones sociales. Vargas (2018) nos propone, desde su perspectiva, **al diseñador como un Match-Maker, o sea, que tiene la capacidad de gestar plataformas que alinean a diversos actores bajo un fin y puede incentivar interacciones que lleven a la reflexión, conciencia y cuestionamiento de una problemática particular**, como lo es la gordofobia. A su vez, Matozzi (2018) postula que el Diseño contribuye a reconfigurar contextos y relaciones sociales, rearticulando situaciones mediante las herramientas que nos entrega.

Para complementar estas posturas, surge el Diseño Crítico y se sitúa como un detonador de conversaciones; en sus inicios, Anthony Dunne y Fiona Raby (2013) acuñaron el concepto de **“Diseño Crítico” para referirse a productos o artefactos que promueven reflexiones a través de lo material, promoviendo una actitud más crítica respecto al ser consumidores y reparar sobre la realidad en la que nos desenvolvemos** respecto a las concepciones de lo que se considera “normativo” y en las cuales el diseño puede aportar a través de proyectos que no necesariamente son “la” solución sino un camino para ella. Torres (2014/2015) también remite a este método del Diseño, desde una perspectiva que busca otras maneras de mirar y representar la experiencia, sin perseguir

la certeza sino más bien el realce de los puntos de vista, matices y lugares no explorados a los que se dirige el interés del estudio.

En este sentido, la exposición colaborativa, pensada desde el Diseño Crítico, se presenta como un espacio de visibilización y reflexión sobre una problemática como lo es la gordofobia, para entender su impacto a nivel de identidad social, abriendo un encuentro de diálogo y reflexión en torno a una fobia generada desde el patriarcado, los medios de comunicación, el sistema y la construcción normativa del cuerpo.



[Fig. 7] Alcancía/Basurero, NonSense Project, Renzo Boggio.

Reproducción a escala de los típicos botes de basura que están alrededor de la ciudad de Lima. Este objeto nace del interés por descontextualizar un objeto cotidiano y muchas veces repudiado, para convertirlo en un objeto de deseo. Se trata de un mensaje de crítica, que involucra un tema comúnmente sensible: el dinero propio.

FORMULACIÓN

¿QUÉ?

Exposición exploratoria que visibiliza y representa la experiencia de mujeres al conformar una identidad en un contexto gordofóbico, poniendo en valor el relato desde la perspectiva del Diseño Crítico.

¿POR QUÉ?

Resulta de suma importancia cuestionar la naturalización de la gordofobia como una condición desventajosa en un contexto donde sobrepeso/obesidad son considerados malos indicadores y factores estigmatizadores, mecanismo social generador de problemas de autoestima y también obstáculo para acceder a instancias de crecimiento económico, social y cultural.

¿PARA QUÉ?

Para generar una apertura de miradas sobre la gordofobia en una sociedad dominada por la sistematización del privilegio de la belleza, con el fin de plantear una visión disidente a través de las herramientas que nos entrega el diseño.

OBJETIVO GENERAL

Generar una exposición que revele la experiencia de mujeres al conformar una identidad social en un contexto gordofóbico, utilizando el relato como pieza central expositiva.

OBJETIVO ESPECÍFICOS

- 1. Recopilar experiencias y relatos de mujeres que hayan vivido la gordofobia a través de sus ciclos vitales.**

I.O.V: Por medio de entrevistas online y presenciales, y encuestas a través de formatos como Google Forms.

- 2. Identificar relatos y narrativas significativas que permitan articular un guión para generar una muestra de estas experiencias.**

I.O.V: Por medio de un trabajo de análisis crítico de testimonios y entrevistas, en consideración ética y empática

- 3. Generar una experiencia co-creativa con el fin de integrar una mirada curatorial de la autora en conjunto con las colaboradoras del proyecto.**

I.O.V: Por medio del diseño de una línea editorial de la exposición sobre la base del análisis y categorización de la información.

- 4. Validar los diferentes componentes de la muestra exploratoria con grupos de interés, tanto usuarias como especialistas sobre el tema.**

I.O.V: A través de Focus Group con mujeres interesadas y posibles beneficiarias del proyecto, como también entrevistas con especialistas en el tema (Psicólogas/os, Sociólogos/os).

- 5. Implementar la muestra en un espacio físico concreto, acompañada de promoción en medios digitales, a modo de una primera exploración del proyecto.**

I.O.V: Por medio del uso de redes sociales digitales y la ocupación de un espacio cultural que permita una primera aproximación al proyecto.*

ESTADO DEL ARTE

Antecedentes



“Rozaduras”, Paloma Pérez Reyes (2017).

Rozaduras habla de las heridas visibles e invisibles que produce la gordofobia, odio irracional a las personas gordas. Trata sobre su vida pública: tópicos, falsas leyendas y expresiones que se escuchan día a día para definir a personas que generalmente no han pedido opinión. Y sobre su vida privada: desde el momento en el que una decide dejar de odiarse a sí misma para aceptarse y aprender a quererse. La exposición, comisariada por la creadora, artista gráfica y profesora de la Facultad de Bellas Artes de San Carlos, Ana Tomás Miralles, intenta abrir la mente y hacer consciencia de una situación que aunque desdeñada por gran parte de la sociedad es una realidad triste y aplastante. Además de su carácter de denuncia social es una biografía de la artista que reconoce que su trabajo tiene un aspecto terapéutico, el cual le ha servido para aceptar su propia condición y comenzar ese proceso de curación.

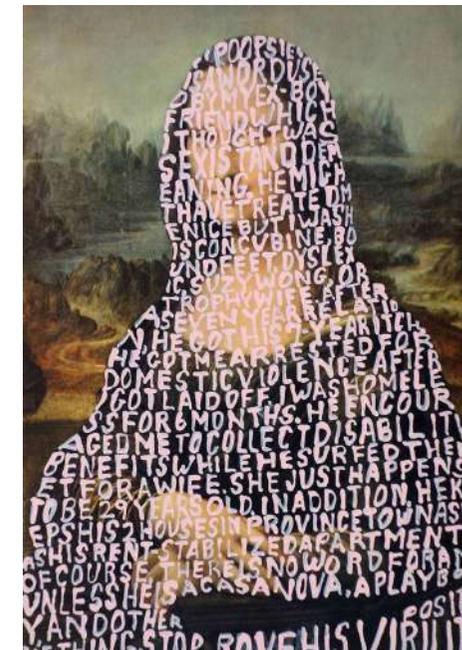
Fuente: <https://riunet.upv.es/bitstream/handle/10251/93820/P%C3%89REZ%20-%20Rozaduras:%20Proyecto%20expositivo%20de%20ilustraci%C3%B3n%20sobre%20la%20gordura%20y%20la%20disidencia%20corporal.pdf?sequence=1>



“Empathy”, (2017).

“Empatía” es una obra compuesta de diversos textos impresos en vinil en gran formato que enmarcaron el túnel de transbordo de la Línea 2 y 8 de la estación Metro Bellas Artes, dichos mensajes en tonalidades rojas, blancas y verdes, hacen referencia a los colores patrios mexicanos y buscan impactar al espectador haciéndolo reflexionar sobre la obra de arte y su realidad para generar reflexión social. Al realizar un esfuerzo consciente para descifrar los códigos y aprender el lenguaje de la abstracción y del arte conceptual, Kruger considera que las personas pueden comenzar a adoptar una visión más vibrante y examinada del mundo.

Fuente: <https://www.archivo.cdmx.gob.mx/vive-cdmx/post/empatia-barbara-kruger>



“Women on Words”, Betty Tompkins (2010).

Durante los últimos cuarenta años, Betty Tompkins ha creado pinturas, dibujos y collages que se apropian de imágenes representativas de la sexualidad para explorar la tensión entre la exploración y la experiencia. En 2010 lanza una nueva serie llamada “Women on words”, donde recupera el lenguaje utilizado por una red internacional de contactos de email sobre la figura femenina en imágenes históricas. Elabora retratos en un estilo renacentista con el objetivo de confrontar la historia de la misoginia en el arte y la objetivación de las mujeres.

Fuente: <https://www.archivo.cdmx.gob.mx/vive-cdmx/post/empatia-barbara-kruger>

Antecedentes



“Feminista havies de ser”, Palau Robert (2020).

Palau Robert presenta su exposición en la que reivindica, de una manera diferente y creativa, el feminismo. “Feminista tenías que ser” busca reflejar la situación de discriminación sistemática de más de la mitad de la población mundial, el camino desafiante y desventajoso que cada día debemos soportar como mujeres solo por el hecho de serlo. El relato expositivo muestra cómo el machismo envuelve y condiciona la sociedad, lo que lleva a la invisibilización de las mujeres para situarlas en un segundo plano en muchos ámbitos. Robert nos ofrece una mirada al mundo que nos rodea y propone que las reivindicaciones son justas y absolutamente necesarias.

Fuente: <http://palaurobert.gencat.cat/es/detall/noticia/Expo-feminisme>



“El tendedero”, Mónica Mayer (1978).

Mónica Mayer es una de las artistas que más tempranamente tuvo un interés, una postura y una producción en relación con el feminismo en México. Para su exposición “El tendedero” invitó a 800 mujeres a que completaran la frase: “Como mujer lo que más me disgusta de esta ciudad es...” en pedazos de papel rosa. Cada una de las respuestas fue montada sobre una estructura que aludía a un tendedero como una referencia a una actividad cotidiana que se considera femenina, para abrir un diálogo sobre la violencia que viven las mujeres en el espacio público. Esta pieza fue presentada por primera vez en una exposición colectiva en el Museo de Arte Moderno de la Ciudad de México. Una segunda versión se realizó en Los Ángeles en 1979 dentro del proyecto visual Making it Safe de Suzanne Lacy. La pieza ha sido reactivada en otros contextos.

Fuente: <https://muac.unam.mx/objeto/el-tendedero>



“Untitled”, Bárbara Kruger (1969).

Kruger es una mujer que lleva cincuenta años cuestionando el poder, el machismo y el consumismo, y entiende la empatía como un sentimiento radical que puede cambiar el mundo. En sus palabras “mi trabajo habla sobre cómo somos los unos con los otros”. Ha desarrollado un lenguaje propio y reconocible basado en la publicidad y los medios de masas. En este sentido, ha tratado que sus mensajes sean accesibles al situarlos en el espacio público a través de carteles, vallas publicitarias, etc. De esta forma, Kruger busca poder llegar a personas que se sitúan fuera del sistema del arte y no necesariamente visitan museos y galerías. En su trabajo se apropia de imágenes en blanco y negro que extrae principalmente de revistas y las combina con textos escritos en la tipografía Futura Bold Oblique. Este apropiacionismo de imágenes y su cercanía al mundo de la publicidad supone una ruptura con los conceptos de autenticidad, unicidad y obra maestra asociados a siglos de historia del arte de dominio masculino.

Fuente: <https://womanarthouse.com/2021/01/29/barbara-kruger/>

Antecedentes

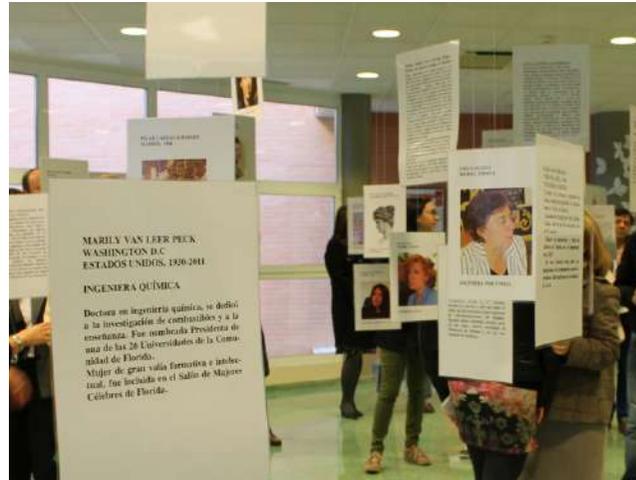


“TO DO”, Illegal art.

“Illegal Art” es un colectivo de artistas fundado en 2001, el cual tiene como objetivo crear arte público basado en la participación de la ciudadanía para inspirar una reflexión y conexión humana. Cada pieza es presentada o distribuida por medio de un método que permite una participación sencilla que además la fomenta.

“To do” es una instalación que se forma a partir de Post its adheridos a una pared en perfecto orden; con papeles rosados escribe la palabra to do y en amarillo rodea la consigna, formando un mural a partir de estas notas adhesivas. En cada uno de los Post it las personas pueden escribir sus to do lists, mandados o tareas, recordatorios e incluso mantras.

Fuente: <https://theclarice.umd.edu/events/2021/illegal-art-to-do>



“Desde el Arte, desde la Ingeniería”. Teresa Ortega, Fran Sánchez y Ángela Medina (2016).

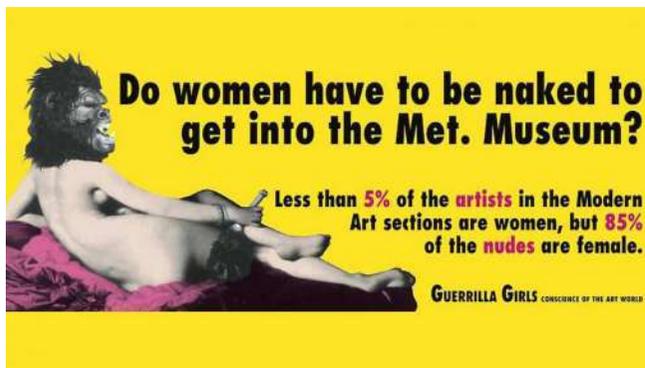
La exposición “Desde el Arte, desde la Ingeniería” ofrece un recorrido de lo que ha supuesto el papel de las mujeres en el desarrollo de la ingeniería como disciplina científica, así como en el acceso a su estudio a lo largo de la historia, un papel que se ha visto injustamente mermado por la cultura patriarcal imperante, que potenciaba el protagonismo masculino en el mundo científico frente al femenino. La muestra contempla tres ejercicios expositivos diseñados por tres artistas.

Esta múltiple instalación artística busca evidenciar el vacío histórico y bibliográfico que existe en la vida de estas mujeres, sus estudios e investigaciones, así como la reivindicación de su capacidad para rebelarse contra la dinámica social y cultural impuesta por los hombres.

Fuente: <https://www.aulamagna.com.es/una-muestra-artistica-reivindica-el-papel-de-la-mujer-en-la-ingenieria/>

ESTADO DEL ARTE

Referentes



Guerrilla Girls, Reinventing the ‘F’ word: Feminism.

Las Guerrilla Girls son activistas artistas feministas que utilizan máscaras de gorila para ocultar sus identidades en público. Utilizan datos, el humor e intervenciones visuales escandalosas para exponer los sesgos de género y raza, como también la corrupción en la política, el arte, cine y la cultura pop. La anonimidad tiene un sentido claro: mantiene el foco en las problemáticas presentadas y representan el hecho de que pueden ser cualquiera y estar en cualquier lugar. Trabajan desde las gráficas y visuales.

Una de sus obras más importantes es “el poster que lo cambió todo”; una petición de diseño para el Fondo de Arte Público en Nueva York, donde decidieron crear una pieza que pudiera atraer a una audiencia amplia. Acudieron al Museo Metropolitano de Arte para contar el número de artistas mujeres en exhibición; ésto lo compararon con la cantidad de cuerpos desnudos femeninos en los cuadros y pinturas. Los resultados fueron reveladores, para 1989 el 5% de los artistas en exhibición eran mujeres, pero un 85% de los desnudos correspondían a cuerpos femeninos. Actualizaron la pieza durante los años 2005 y 2012, los porcentajes no variaron mucho. El Fondo de Arte Público rechazó la pieza diseñada por “no ser suficientemente clara”, por lo que las Guerrilla Girls decidieron difundirlo como publicidad en buses.

Fuente: <https://www.guerrillagirls.com/our-story>



“Cuerpo sin vergüenza”, Antonia Larraín (2021).

El libro “Cuerpo sin vergüenza” es una autobiografía de la activista, modelo, comunicadora e influencer Antonia Larraín, una mujer con miles de seguidores en Instagram y creadora de la iniciativa “Tallas para todes”, quien también es una agitadora del feminismo gordo. En su obra relata su camino a la autoaceptación y cuestionamiento a la norma estética. Va trazando un mapa de sus inseguridades a lo largo del libro, narra el bullying sufrido en la adolescencia, el luto y su paso por programas televisivos donde fue estereotipada, el mundo de la moda y la maternidad. “Cuerpo sin vergüenza” es una invitación de la autora a querernos tal como somos, a vivir nuestras diferencias y a aceptar los cuerpos sin importar qué piensen los demás.

Fuente: <https://feriachilenadelibro.cl/producto/9789563609295-cuerpo-sin-verguenza/>



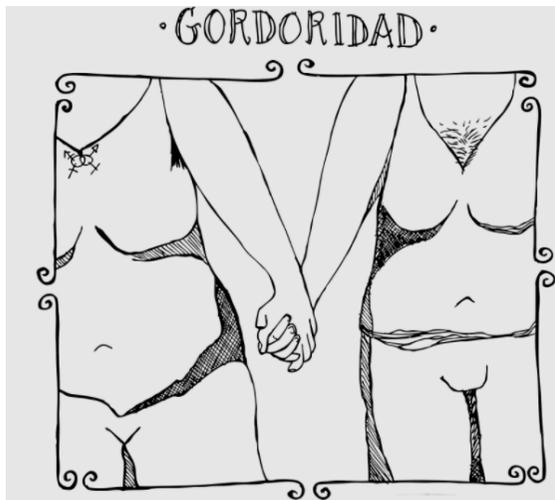
“Piñera me empelota”, Rocío Hormazábal (2020).

“Piñera me empelota” es una intervención y/o performance de la artista visual Rocío Hormazabal, una artista visual, fotógrafa y modelo xxxl. Sus obras se basan en una mirada social crítica de los estereotipos de belleza e idealizaciones estéticas, formando parte de cuerpos disidentes y rechazados social y culturalmente. Se expresa utilizando distintas disciplinas de las artes, tales como la performance, técnicas mixtas, instalaciones, fotografía y el autorretrato. Con el tiempo se ve convertida en activista contra la gordofobia y promoviendo a través de sus redes sociales la autoaceptación del cuerpo tanto femenino como masculino y de todes en general.

Para la intervención de se fotografió desnuda en la esquina de Portugal con Diagonal Paraguay con un escrito en el cuerpo que decía “Piñera me empelota”, durante las multitudinarias marchas y manifestaciones del Estallido Social, con respecto al desnudo y al uso del cuerpo como herramienta declara que: “Siempre he trabajado con lo que tengo más a mano, por eso empecé a hacerlo con mi cuerpo hace muchos años atrás. Me di cuenta de que mi cuerpo era una herramienta poderosa porque a través de él podía comunicar mejor lo que quería decir”.

Fuente: <https://www.rociohormazabal.cl/blank>

Referentes



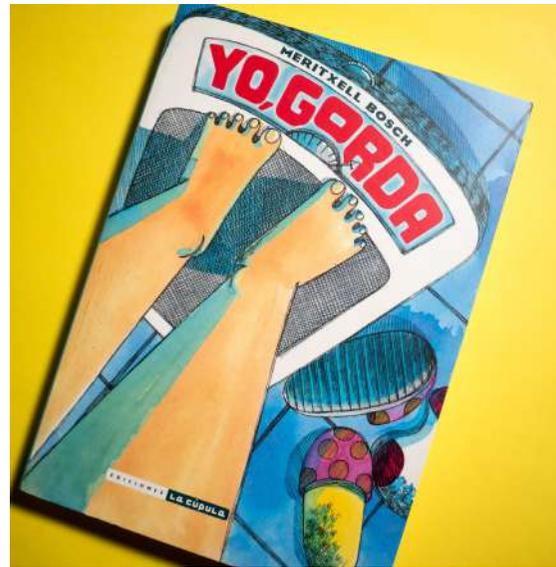
“Cuerpos Empoderados” (2014).

Cuerpos empoderados es una colectiva y un proyecto de investigación-acción sobre el cuerpo, la gordofobia y las diferentes opresiones corporales desde una perspectiva crítica. Es también una apuesta personal de todas las integrantes para pensarse y entenderse de la manera más libre posible, además como un espacio para compartir sus procesos.

La colectiva nace en 2014 desde un proyecto de aproximación a la investigación social iniciado por un grupo de estudiantes de antropología. Lo que comenzó siendo una intuición, una necesidad de entender una realidad que durante años habían vivido en silencio y de forma individual, se convirtió en un grupo de estudio, de pensamiento y reflexión sobre la gordura, la vivencia del cuerpo gordo y la violencia que acompaña al día a día de las personas gordas.

Con su trabajo desean incorporar la belleza canónica delgada como forma corporal impuesta, y en consecuencia, como instrumento disciplinario del cuerpo. Buscan la visibilización, difusión y creación de lazos con otros grupos sociales, apostando por un discurso crítico y de denuncia social.

Fuente: <https://cuerposempoderados.org/>



“Yo, Gorda”, Meritxell Bosch (2017).

“Yo, Gorda” es un cómic basado en hechos reales en torno al maltrato psicológico y los trastornos alimentarios, Una confesión autobiográfica que, en palabras de la autora, empieza mal pero termina bien.

“Gorda, vacaburra, zampabollos. Si sigues comiendo así te vas a poner como un tonel y no te va a querer nadie.” Meritxell ha tenido que escuchar de todo. En casa lleva sufriendo vejaciones desde pequeña, en el cole se arrima a las marginadas y aguanta el chaparrón. Su falta de autoestima y la acumulación de problemas emocionales le llevarán a desarrollar una bulimia. Las cosas irán cambiando, pero requerirán tiempo.

Fuente: <https://www.lacupula.com/catalogo/yo-gorda/>



La Amarillista.

“La amarillista” o “gordita amarilla” como tiene escrito en sus redes sociales es una escritora, feminista y activista gorda que crea collages que comparte a través de su Instagram, en éstos insta a la reflexión sobre las normas establecidas sobre el cuerpo, los cánones de belleza y las conductas aprendidas desde la gordofobia que instalan el odio a una misma. En sus mensajes podemos ver frases como “Que no se te escape la vida esperando un mejor cuerpo”, “la ropa correcta para tu cuerpo es la que te hace feliz”, “comer es una necesidad humana, no un premio que debes ganar”, “tus opiniones sobre mi cuerpo no son mi responsabilidad”, y así muchas más sobre la misma línea.

Fuente: <https://www.instagram.com/la.amarillista?hl=es>

SOBRE LOS ANTECEDENTES Y REFERENTES:

Para el desarrollo del proyecto se buscó, en una primera instancia, el examen de referentes que tuvieran conexión con el problema de la gordofobia, que cuestionaran la hegemonía de los cuerpos; reconocer a quienes han abordado la experiencia y la han expuesto de forma interesante o provocativa, instancia que se ha dado a través de diversos medios como lo son los libros, cómics, collages y otros. En este sentido, cobran valor para la autora “Cuerpo sin vergüenza” de Antonia Larraín y “Yo, Gorda” de Meritxell Bosch, pues hablan en primera persona de su experiencia personal, la revelan a un público joven y femenino sin tapujos, cuentan la verdad de cómo ha sido vivir bajo el estigma y discriminación de vivir en un cuerpo gordo y cómo esto les ha afectado durante sus vidas. Éstos son unos de los primeros trabajos con los que se encuentra la autora que reflexionan sobre la gordura desde una perspectiva más humana, sin caricaturizar la experiencia. Por otro lado, tenemos el activismo gordo de la mano de Rocío Hormazábal y “Cuerpos empoderados”, quienes a través de las herramientas que poseen a mano cuestionan la hegemonía sobre los cuerpos e ideales de belleza, de la misma forma las Guerrilla Girls han trabajado desde el feminismo que problematiza el sistema patriarcal a través de gráficas e intervenciones.

Para los antecedentes se presentan proyectos museográficos y exposiciones que aportaron en la toma de decisiones de diseño y montaje de la exposición. Se destacan las exhibiciones de Palau Robert, Mónica Mayer y Paola Pérez pues fueron un aporte tanto en el diseño desde una mirada conceptual, ya que sus exposiciones hablan directamente desde el feminismo; Robert presenta una identidad visual llamativa y una narrativa creativa sobre la crítica al sistema patriarcal y machista, mientras que Mayer genera una intervención desde recursos simples como lo son el papel y un tendedero, además de exponer la opinión y voces de mujeres mexicanas sobre el contexto en el que viven. Por otro lado, Pérez reflexiona sobre la gordofobia y las heridas que esto genera en mujeres. En dicha reflexión, utiliza la experiencia personal para generar un posible cambio de paradigma respecto al odio hacia las personas gordas.

Están dentro de los antecedentes también las obras “Empathy”, “TO DO” y “Desde el Arte, desde la Ingeniería” los que sirvieron de apoyo en la toma de decisiones formales y de diseño; los mensajes a gran escala de Kruger, los Post-it que invitan a la participación ciudadana de Illegal Art; las historias y fotografías colgantes de Ortega, Sánchez y Medina, que son ideas que la autora estudia y referencia gráficamente para el presente proyecto.

03

PROYECTO

PROYECTO

BENEFICIARIA (USUARIA)

Considerando que el presente proyecto es una propuesta de exposición colaborativa, se torna fundamental la participación de mujeres de todas las edades que hayan vivido situaciones relacionadas a la gordofobia como lo es el prejuicio, estigmatización y violencia que conlleva, y que además les interese compartir su experiencia. Son ellas quienes ayudan a generar el contenido necesario para la exposición, son sus voces las que el proyecto busca amplificar y utilizar en su beneficio.

Se plantea como beneficiaria más que como usuaria, pues considerando que el proyecto cumpla con sus objetivos, se podrían generar debates y nuevas miradas con respecto a las corporalidades gordas, algunas desde la empatía, considerando el dolor descrito en los relatos explorados en la investigación de este proyecto.

Como último punto, es relevante para la autora que como mujeres seamos expositoras, colaboradoras y activistas para adueñarnos de espacios de los que históricamente hemos sido marginadas, compartiendo las palabras de Mónica Mayer cuando plantea que:

“El activismo feminista en el arte y cultura nos presenta el reto de cambiar las narrativas del pasado que nos han invisibilizado, actuar en el presente para alterar las estructuras de poder y hacia el futuro, produciendo materiales que permitan hacer una historia más completa de nuestro presente y creando vínculos con las nuevas generaciones de artistas feministas.”.
(Mayer, 2016) .



[Fig. 8] La Lucha gorda, La Tercera (2019).

CONTEXTO DE IMPLEMENTACIÓN

Diseño expositivo como herramienta comunicacional

El diseño expositivo se presenta como una herramienta adecuada para cumplir con los objetivos que busca el Diseño Crítico, pues las exposiciones son un agente de sentido social que a través de su diseño, estructura y narrativa funcionan como medio para comunicar un mensaje o poner en debate un problema. Francisca Hernández (1998) sostiene que las exposiciones se presentan como un proceso de comunicación y una forma de lenguaje, comenta además que:

“Nadie duda hoy en considerar las exhibiciones como un medio de comunicación, al igual que la televisión y los medios digitales. Incluso podemos afirmar que el diseño de exhibiciones utiliza todos los lenguajes que singularizan a cada uno de estos medios, reforzando así su potencial comunicativo” (Hernández, 1998, p. 5).

Mientras que Ángela García (1999) comenta que éstas se han convertido en un campo específico de la comunicación, además de un soporte significativo de información que aporta a una comunicación más comprensiva. También complementan esta posición Santacana y Serrat (2017), para quienes las exposiciones son un espacio de comunicación, una herra-

mienta para la transmisión de saberes y conocimientos, son un acto comunicativo en el cual se expone una determinada visión sobre un objeto o fenómeno.

Siguiendo con esta idea, la autora considera importante la aseveración que propone Ottone (2020) al señalar que los museos y espacios culturales son más que simples enclaves donde se preserva y promueve el patrimonio de la humanidad; Son también espacios fundamentales de educación, inspiración y diálogo. Entonces, debemos “dejar de pensar en los visitantes como un público masivo indiferenciado para comenzar a aceptar visitantes como intérpretes activos y ejecutantes de prácticas de creación de significado dentro de sitios culturales complejos” (Traducción de la autora, Macdonald, 2007, p. 152).

En consideración a lo mencionado, el objetivo del Diseño Crítico es posible al utilizar al Diseño Expositivo como herramienta, donde el diseñador cumple con el rol de “operador cultural”, para dar a conocer, visibilizar y generar diversos puntos de vista sobre una temática en particular, como lo es la gordofobia y sus consecuencias al conformar la identidad, todo esto en un espacio expositivo.

METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN

Etnografía para el Diseño Crítico.

El presente proyecto se instala desde la perspectiva del Diseño Crítico, por lo que se plantea una investigación de carácter cualitativo en la que se busca recoger experiencias que luego serán representadas para generar debate y opinión respecto al tema de la gordofobia. Por tratarse de una propuesta que no busca una solución sino una reflexión, se propone el uso de una metodología etnográfica de investigación que “pretende ayudar a entender cómo es ser miembro del público destinatario del proyecto al sumergirse en la perspectiva del usuario que permite comprender cómo tiene que funcionar el diseño. La empatía que se experimenta al adoptar la perspectiva del usuario también puede exponer nuevas oportunidades de diseño” (Grady y Grady, 2018, p. 48). Se busca recopilar experiencias, relatos y vivencias de mujeres que han sido violentadas y dañadas en diversos contextos.

Para el estudio etnográfico se definen tres etapas donde cada una dirige a la siguiente y revela las direcciones y directrices que debe ir tomando la investigación para lograr su cometido. Las etapas son: primera encuesta abierta, entrevistas sin estructura y encuesta dirigida, se explicará cada una de ellas a continuación.

Etnografía para el Diseño Crítico.

1. Primera encuesta abierta

Para llegar a un público objetivo a entrevistar, se empieza por una breve investigación cuantitativa, ésta se realiza durante el proceso de Seminario con una encuesta abierta a personas de cualquier género y edad para obtener un primer acercamiento respecto a la opinión general sobre la gordofobia, en consideración del interés de cada género y rango etáreo sobre el tema.

Se obtuvo una muestra de 138 personas, de las cuales un 84,1 % declara ser de género femenino, 12,3% de género masculino y un 3,6% no perteneciente a ninguno de los anteriores (Fig. 1). De esta muestra, se destaca el mayor interés de las mujeres, pues la encuesta fue compartida en diversas redes sociales (grupos de WhatsApp, Instagram, Facebook) donde se encontraban hombres, mujeres y personas no binarias.

Sobre los resultados, se enfatizan algunos hallazgos: un 99,3% de los encuestados declara haber recibido comentarios sobre su apariencia (Fig. 2), ya sean positivos o negativos,

principalmente en relación a su peso, con una connotación negativa cuando la situación era de un aumento de éste.

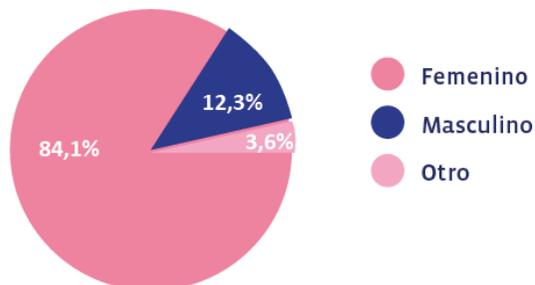
Otro dato importante a destacar es que la mayoría del público que participó en el registro etnográfico fueron mujeres en un rango de edad entre los 20 y 29 años. Esta selección de objeto de estudio también se sustenta en investigaciones y análisis desde una perspectiva de género que señalan que “las feministas gordas tenemos una doble tarea: rastrear a las mujeres en la historia, reclamar nuestro lugar en ella y además, apuntar la opresión colateral auspiciada por el rechazo social a nuestro cuerpo gordo” (Aranda, 2021, p. 225), en otras palabras, las personas que se vean afectadas por cierta problemática fueron las más interesadas en su estudio.

Con respecto a la pregunta “¿Has oído hablar de la gordofobia?” (Fig. 3) un 90,4% declara haberlo hecho; de éstas, un

97% señala que se ha enterado del tema a través de redes sociales; también el interés por buscar más información y buscar socializarlo en conversaciones con grupos familiares y de amigos. En relación a lo anterior, Calva (2003) menciona que la gente obesa muestra miedos e inseguridad personal, pérdida de autoestima, desórdenes alimenticios, distorsión de la imagen corporal, frigidez e impotencia, perturbación emocional por hábitos de ingesta erróneos, así como tristeza, infelicidad y depresión. Ello fomenta la baja autoestima que “se refiere a aquellas personas que se muestran inseguras, desconfiadas de sus facultades y que necesitan la aprobación de los demás ya que suelen tener diversos complejos, todo lo cual ocasiona un sentimiento de inferioridad y timidez en sus relaciones interpersonales” (Alvarado, Guzmán, González, 2005, p. 419). Por contrapartida, quienes poseen una mayor autoestima pueden, en cambio, acceder con menor dificultad a instancias sociales favorables, donde el “privilegio de la belleza” opera como un factor identitario y social que facilita estas interacciones.

Figura 9.

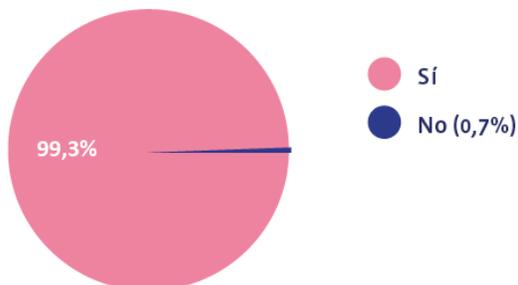
Género.



Encuesta, Junio 2021, elaboración propia.

Figura 10.

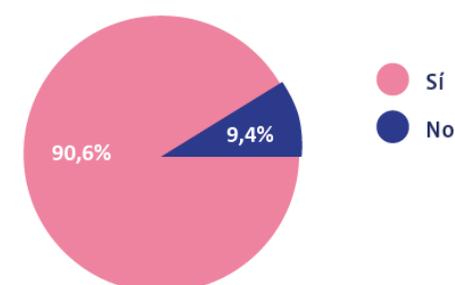
¿Has recibido alguna vez comentarios sobre tu apariencia?



Encuesta, Junio 2021, elaboración propia.

Figura 11.

¿Has oído hablar sobre la gordofobia?



Encuesta, Junio 2021, elaboración propia.

Etnografía para el Diseño Crítico.

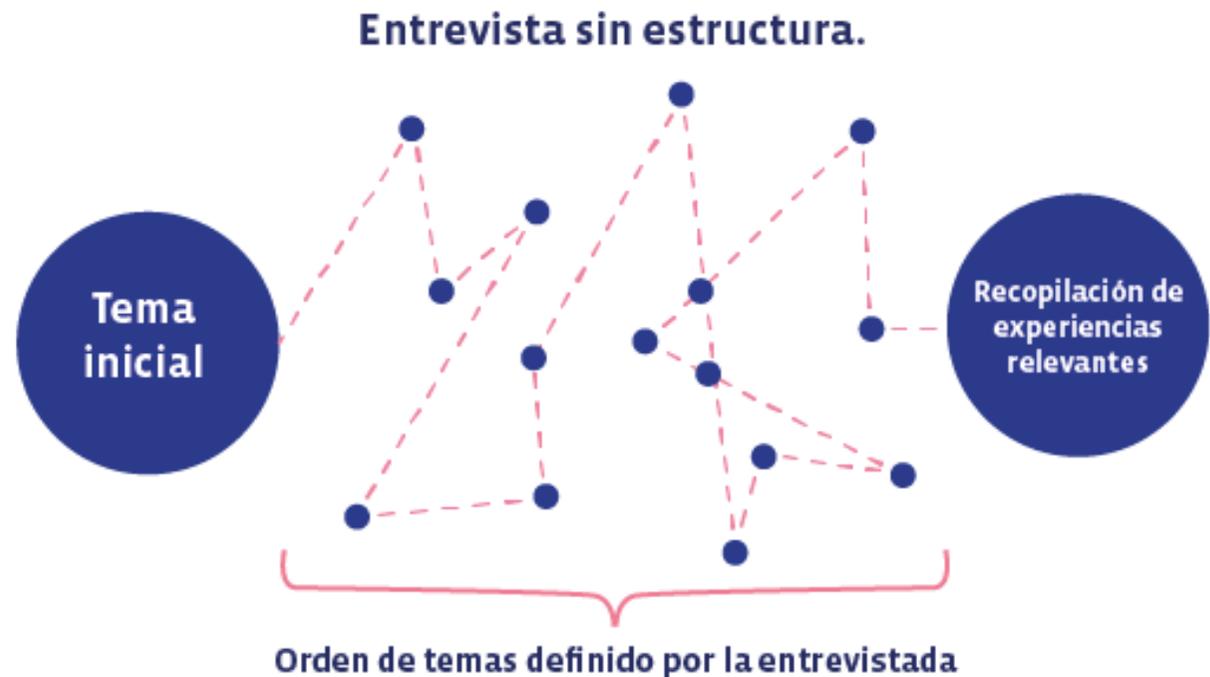
2. Entrevistas sin estructura.

Para elegir a las participantes de la segunda etapa de esta investigación cualitativa se usará el muestreo de bola de nieve o cadena donde “se identifican los casos de interés a partir de alguien que conozca a alguien que puede resultar un buen candidato para participar” (Martínez, 2012, p. 616). Para esto, se buscará a participantes a través de redes sociales, mujeres de cualquier edad que hayan vivido la experiencia o violencia del estigma de las personas gordas por medio de una técnica en que las participantes determinen el rumbo de la entrevista, considerando una preparación previa con una lista de temas y una batería de preguntas. El objetivo es dejarlas describir abiertamente sus pensamientos, sensaciones e interpretaciones con sus propias palabras, logrando así un examen más profundo de los puntos de vista de quienes participan (Grady y Grady, 2018). Lo importante de este método, a pesar de ser “sin estructura”, es que permite aproximarse a las experiencias que las participantes consideren más relevantes.

En la entrevista participan un total de 17 mujeres de entre 21 y 36 años. Se coordinó una reunión a través de la plataforma Zoom con cada una de ellas,

Se realiza una navegación a través de los ciclos vitales (infancia, adolescencia y adultez) con preguntas sobre situaciones y contextos que fueron notados como críticos en relación al cuerpo por la investigación bibliográfica y la primera encuesta.

Las entrevistas contaron con un consentimiento informado que permitía la grabación de la misma, para posteriormente transcribir lo conversado, fue firmado por todas las participantes. Las entrevistas tuvieron una duración de entre 30 a 50 minutos cada una, donde se logró llegar a experiencias relevantes para cada una de las entrevistadas, generando un espacio seguro e íntimo para cada una de ellas.



[Fig. 12] Diagrama Entrevista sin estructura. Fuente: Manual de investigación para diseñadores (2018).

BATERÍA DE PREGUNTAS

Infancia

¿Cuáles fueron las primeras palabras que se utilizaron para describir tu cuerpo? Ya sea por ti misma o terceros

¿Cómo fue tu experiencia escolar en cuanto a la sociabilización/ a tu relación con otros niños?

¿Existían comentarios hacia ti de parte de cercanos y/o familiares? ¿de qué tipo?

Adolescencia

¿Cómo era tu relación con el uniforme escolar? Si es que usabas.

Existen instancias en esta etapa donde una puede tener cierto control sobre la elección de su vestuario, ¿cómo describirías éstas situaciones para ti?

¿Cómo te sentías con respecto a las tendencias de ropa y estilos? ¿Hubo alguna que quisiste seguir?

¿De qué formas expresabas rasgos de tu personalidad e identidad? Ya sea hobbies, asistir a ciertos espacios, utilizar accesorios, etc.

Si es que lo tuviste que hacer, ¿cómo fue integrarse a un grupo de amigos?

¿Recibiste comentarios sobre tu cuerpo? ¿de qué tipo?

¿Cómo fue el inicio de tu vida sexo-afectiva en relación a tu imagen corporal en este tiempo?

¿Cuál fue tu relación con espacios públicos de exposición como lo son la playa y piscinas?

Adultez

¿Cómo enfrentaste el hecho de generar nuevos grupos y amigos al ingresar a la universidad y/o trabajo?

¿Sufriste algún tipo de discriminación en espacios universitarios o de trabajo?

¿En qué medida te afectan los comentarios de externos como mujer adulta?

¿Crees que la forma en que han evaluado tu desempeño profesional está relacionada con tu imagen corporal?

Preguntas de conclusión

¿Qué te permitió resistir todo eso? ¿Cómo sobrellevaste estos momentos?

¿Identificas personas-contextos-referentes que te hayan ayudado?

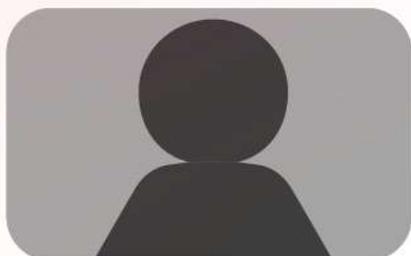
¿Crees que ha afectado en tu salud mental?



Preguntas que se agregaron durante el proceso de entrevistas:

¿Existieron lugares o espacios de los que te hayas restado por tu imagen corporal? Si es así, ¿cuáles?

¿Sientes que lleves contigo rasgos en tu personalidad que hayan sido derivados de las vivencias relacionadas a la gordofobia?



[Fig. 13] Captura y fotografías de las entrevistadas, elaboración propia, 2022.

Hallazgos relevantes

Luego de concluir con las entrevistas, se procede a identificar relatos y narrativas significativas que permitan articular un guión para generar una muestra de estas experiencias, transcribiéndolas y analizándolas, lo que lleva a la autora a encontrar tres puntos críticos e importantes para el desarrollo del proyecto, estos fueron los más comentados y donde coincidieron casi todas las colaboradoras: **la infancia, la restricción y el dolor.**

Se califican estos temas como relevantes pues son de los que las entrevistadas muestran mayores recuerdos, con amplio detalle

Infancia.

La primera pregunta de la entrevista apuntaba a la niñez y los primeros recuerdos relacionados al cuerpo y a esta primera conciencia que se genera sobre él, se le preguntó a las participantes **¿Cuáles fueron las primeras palabras que se utilizaron para describir tu cuerpo? Ya sea por ti misma o terceros.** A continuación algunas de las respuestas:

“Fea y gorda, esas palabras son las que me definieron cuando era una niña, cuando tenía como 8 años porque más abajo no tengo recuerdos de esa época.

Cuando yo tenía ocho años yo me cambié de colegio y me cambié a un colegio clásico, privado, cabros chicos pesados, católico, filo. Yo antes iba en un colegio la raja, pero me cambiaron a este colegio por problemas como de salud y todo, nos cambiamos a vivir acá a Talagante, la cosa es que mi primer recuerdo que tengo de haber sido molestada por mi peso, por mi forma de ser y por abc motivo fue el primer día de colegio, horrible y terrible, pésima impresión de mi curso.

Yo tenía un compañero -y recuerdo su nombre, Horacio-, que mira, yo en el otro colegio no usaba calzas debajo de la falda porque los niños no tenían la necesidad de levantarte la falda, estar molestando, entonces mi costumbre era esa, no usar esas calzas, entonces yo fui a este colegio nuevo sin calzas debajo de la falda y va el cabro chico este y me levanta la falda y empieza a gritar “ay no está usando calzones!!!! la gorda no está usando calzones!!! la niña nueva!”. Yo pasé toda la jornada escolar de ese día aislada en una esquina, llorando todo el día, no entendía qué estaba pasando, tenía ocho años y no entendía nada.

Entonces yo llegué a hablar con mi mamá -y esta es como una cosa bien marcada que tengo- llorando así mal, y le dijo “mamá sabís que me están molestando en el colegio” y me dijo “Andrea es tu primer día, ¿cómo te van a estar molestando? ¿cómo van a ser 20 niños en tu contra?. Yo creo que tu eres el problema”.

Desde ese día yo dejé de confiar en lo que es familia y lo que es persona cercanas dentro de un curso, me costó mucho acostumbrarme a confiar en la gente, yo no confié en las personas desde los 8 hasta los 20, no confiaba en nada ni en nadie, ni siquiera en mi sombra.

Yo reclamaba con profesores, con directores, con mi mamá, con mi papá y nada.

Estaba sola, yo de hecho era creyente en dios hasta los ocho años. El primer día yo recé, recé y recé y dije por favor un poco de luz dentro de toda esta asquerosidad de vida, a mis ocho años po, era una niña y yo le rezaba a alguien, a dios en ese minuto, nunca respondieron por lo tanto dije “no existe” porque nadie me escuchaba.”

- Andrea Paz Valdés Velmar, 30 años.

“Las primeras palabras... eh... creo que se remontan como a mi infancia. Siempre, yo siempre he sido una mujer gorda, siempre, toda la vida. He fluctuado en el mismo peso, digamos desde muy chica que siempre he tenido la misma contextura y, sin embargo, eso en mi adolescencia, en mi niñez, a pesar de ser muy activa. Siempre me gustó andar en bicicleta, participar de grupos de folclore, o sea mucha actividad física de niña. Aparte, yo tenía diagnóstico de hiperactividad, bueno todavía soy un poco hiperactiva, con medicamentos y todo ese rollo, entonces siempre tuve mucha actividad física por lo mismo, mi mamá siempre me mandó a hacer talleres y cosas así, pero siempre fui gordita, siempre.

Llegó un punto en la vida, cuando ya empecé a crecer, nunca fue tema para mí ser gorda hasta que mi mamá y mi papá me lo informaron. Yo tengo una hermanastra digamos, que es hija de mi padrastro, y yo con ella tenemos la misma edad, entonces la Mili, que es mi hermana, ella es muy flaquita, muy flaquita, de toda la vida también po, de hecho ahora fue mamá y sigue siendo flaca, porque ella es así. Entonces siempre durante nuestra niñez se hizo esa comparación, que ella era muy flaquita, yo al revés era como la gorda. Y esos fueron los primeros momentos en la vida en los que yo me empecé a dar cuenta de que no tenía una contextura a la como socialmente aceptada en el colegio, etc. Pero como te digo, **las primeras personas que me hicieron saber que mi cuerpo era diferente fueron mis papás, ambos papás**”.

- Gabriela Paz Donoso Pereira, 29 años.

“A ver... Gorda.

Siempre fue un tema la gordura en mi familia, fue como, siempre una referencia, más que mi personalidad, o yo por lo menos no recuerdo como, suena feo, pero no recuerdo valores que me hayan hecho tajantes en la infancia, si no que lo que más recuerdo es como, ejemplo: Ver una persona con más peso en la calle, y dicen, **“Si seguís comiendo, vas a ser así, viste”, y como que me atemorizaban, “Vas a llegar a ser esa persona, nadie te va a querer”,** como ese tipo de cosas, siempre me acuerdo cuando pequeña, y yo me asustaba yo decía: “¡No, no quiero ser así!”, pero porque me lo inculcaron, totalmente, “no tienes que ser esa persona”, “no puedes ser gorda”, ¿cachay?, entonces, siempre fue ese el tema y ya después fue como, bueno filo, después me lo vas a preguntar yo creo, pero eso fue mi infancia.”

- Constanza Leal Miranda, 24.

Las respuestas obtenidas demuestran que, a pesar de la corta edad, los calificativos negativos utilizados para describir los cuerpos de estas niñas quedaron para siempre con ellas, fueron la primera concientización sobre sus cuerpos y en esta etapa cargaron consigo el hecho de que sus cuerpos “debían ser arreglados” y que “había algo malo en ellos”.

Los testimonios revelan la importancia de la construcción de la imagen propia desde una etapa temprana, en relación a esto, Ana García (2013) postula que “El niño, al nacer, no sabe diferenciar su propio ser del de las personas de su entorno; piensa que es un continuo, una sola persona. Evolutivamente va descubriéndose a sí mismo separado de los demás. Antes de utilizar un lenguaje, va constituyendo una imagen de sí mismo a partir del trato que recibe; los gestos, los tonos, la forma de hablarle, la mirada, de tocarle... le van dando pista del lugar que ocupa entre esas personas tan importantes para él” (García, 2013, p. 248). Esto define que la salud mental de niñas se puede ver profundamente afectada, en consecuencia sus habilidades para adaptarse a las circunstancias en las que la niña se desenvuelva pueden verse afectadas. (Perpiñan, 2013).

Restricción.

Al preguntar a las entrevistadas acerca de los espacios, vestuarios y hobbies que habitaron durante la adolescencia para el desarrollo y expresión de su identidad, se revela que muchas de ellas se restaron de actividades y lugares pues se les hizo entender que eran experiencias que no les correspondían por tener una corporalidad gorda, ¿qué pasa con estas niñas y adolescentes a quienes se les restringe de explorar y vivir experiencias que les ayudan a formar su identidad?

Como plantea Ayala (2015) “durante la adolescencia, el joven es muy vulnerable a las actitudes del mundo que les rodea y muchos adolescentes asumen la necesidad de aprobación social. Los amigos, la familia y la comunidad pueden influir en la visión que los jóvenes tienen de sí mismos” (Ayala, 2015, p. 10), complementa Moje (2000) sobre la identidad cuando dice que cuando los adolescentes se enfrentan a la formación de la identidad, son estimulados a aplicar sus nuevas herramientas para crear sentido del mundo que los rodea, adaptando nuevas experiencias usando las viejas como referencia. Cada evento significativo en la vida implica cambios en la identidad, especialmente cuando se está en formación. ¿Cuáles son estos eventos significativos para las entrevistadas? y, ¿qué ha significado para ellas no vivirlos?

En los testimonios de las encuestadas podemos encontrar el reflejo del estigma y el prejuicio, la discriminación en acciones, palabras y actitudes del día a día.

“La danza fue algo que siempre me gustó pero se reían de mí por gorda, así que lo dejé cuando fui más consciente de ello en la adolescencia”.

“Me gustaría haber practicado natación o atletismo o sacarme fotos como en sesiones personalizadas, etc. Pero por mi peso, la exposición de mi figura ante otras personas y por los comentarios negativos que hacían hacia mi, no las realicé”.

“Abandoné ballet porque mi profesora me decía que era muy gorda (yo tenía 6 años)”.

“Me resté de ir a muchos talleres de costura porque al que me metí no tenían un maniquí de mi talla, me sentí humillada y me hizo alejarme de la costura por completo”.

“Bailar, siempre quise ser bailarina de flamenco pero siempre me dijeron que no encajaría con las bailarinas que tenían un peso normal”.

“Me gusta el agua (piscina, mar) un día en una fiesta navideña de la empresa en que trabajaba mi ex pareja, padre de mi hija, al salir de la piscina escuché un “mira mamá es goooorda” al mirar además estaba siendo apuntada con el dedo enfrente de las miradas de todas las personas presentes. De ahí, nunca más he ido a un lugar así”.

“Mall, tiendas de ropa y locales de comida pensando que la gente iba a hablar de mi si voy a comer con mi peso”.

“En el colegio sin si quiera preguntarme se me restaba de actividades que implicarán público, como obras de teatro, presentaciones de baile en fiestas patrias, etc”.

“Me han hecho pagar en discotecas para entrar y a mis amigas delgadas no, con lo que hubo un tiempo en el que dejé de salir”.

“Llegué a no querer salir en fotos porque tengo un gran complejo de la papada. En verano salía a la calle con un pañuelo que me tapara o una bufanda, me moría de calor, pero así la gente ‘no me vería’ la papada”.

“Siempre quise usar petos, recién este año, a mis 24, estoy intentando incorporarlos a mi vida. El otro día usé uno por primera vez y salí con tanta vergüenza de mi pieza esperando que mi mamá no me viese porque sentí que obvio me haría algún comentario. Menos mal no me la topé y salí así no más de mi casa, quiero seguir incorporándolos en mi vestir diario”.

“Me encantan los vestidos pero odio como se ven en mi cuerpo”.

“Un verano estaban de moda los vestidos, todo el mundo andaba con ellos, pero yo no me sentía cómoda. Las tallas eran relativamente pequeñas o muy ajustadas, o me molestaba el roce de mis piernas, o que me dijeran que mis piernas o brazos se ven muy gordos. Así que no, no usé vestido esa temporada. Lo mismo me pasó cuando estuvieron de moda los trikinis, había muchos muy lindos, pero no me sentí capaz de usarlos”.

Dolor.

¿En qué se transformó la gordofobia para quienes la reciben?. Según los resultados de las entrevistas y encuestas en dolor, en vivencias negativas que las acompañan por un largo período de tiempo (si es que no para siempre), en una cotidianidad interrumpida y tormentosa, en buscar formas de vivir para pasar desapercibidas, para evitar los comentarios y reacciones de terceros.

En palabras de Magdalena Piñeyro (2019) “hablamos de humillación, invisibilización, maltrato, ridiculización, patologización, marginación, exclusión y hasta de ejercicio de violencia física ejercidos contra un grupo de personas por tener una determinada característica física: la gordura. No nos adaptamos a la ampliamente aceptada norma de la delgadez” (Piñeyro, 2019, p. 33). Esto se transforma para las mujeres en dolor, una herida profunda que debemos buscar sanar por nuestra cuenta encontrando a los profesionales adecuados.

“Por esos tiempos eran fuertes los comentarios de mi mamá sobre mi peso y cuerpo, por esa misma razón creo que terminé teniendo depresión, no fui diagnosticada en ese tiempo porque no fui al médico, pero creo que lo era.”

“Yo llegué al nivel de ni siquiera mirarme al espejo, de usar ropa de hombre, parecía una marimacha cuando era chica y no me importaba, no me importaba el cómo me viera sino que me importaba el cómo me sintiera. Y yo me sentía tan asquerosa, tan no sé... yo me miraba al espejo después de ducharme y decía “qué asco, qué asco lo que estoy viendo”.

“Vamos a ir un poco más a trasfondo porque yo tengo un trastorno límite de la personalidad que se me desarrolló por el bullying que me hicieron cuando era chica por mi peso, diagnosticado como hace 10 u 11 años, yo me estoy tratando eso y siempre para mí ha sido súper difícil distinguir lo que es bueno de lo que es malo en una persona”.

“Pasó que mi mamá tuvo cáncer, entonces para pasar el tiempo empezó a hacer talleres, algunos de manualidades, pinturas y otros que eran de cocina y repostería. Yo la empecé a acompañar a todos los talleres y empecé a engordar porque me comía todos los dulces que cocinaba mi mamá. Ells sentía culpa de que me hizo engordar, igual me decía “pucha Jose hay que dejar de comer los dulces porque te estai poniendo gorda y tu eres tan bonita, no te puedes poner gordita”.

“El mall para mí siempre ha sido una tortura, ahora ya menos, porque creo que he madurado mucho más como. Voy mentalizada para ir al mall, si encuentro algo, bacán, si no, ya no me caliento la cabeza, porque cuando chica terminaba llorando en los probadores, porque se suponía que era una talla que me debería entrar, pero en esa marca no me entraba y en otra marca si me entraba”.

“Yo sentía que no podía estar con nadie porque nadie me iba a querer. Dejé de quererme con el tiempo”.

“Vi una vez en la tele que a las niñas anoréxicas no les llegaba la regla y a mi me acomplejaba bastante eso, me sentía diferente a las demás. Entonces pensé que si bajaba de peso ya no la iba a tener, entonces para mi siempre estuvo esa meta, siempre buscar ser flaca.”

“Siempre cuando iba al pediatra era sufriendo, siempre ir al pediatra significaba que salía llorando, porque mi mamá me retaba por haber subido de peso”.

“Las chiquillas empezaban a hablar de sus cuerpos, compañeras que tengo que hasta el día de hoy son flaquísimas, diciendo así como “¡puta, estoy gorda!”. Puta y uno, introspectivamente, dice como “¿cómo estoy yo? Obviamente valgo mucho menos que ella, porque yo soy más gorda”.

“Por ejemplo, tampoco comía en público. Eso también me pasó mucho. Yo iba a fiestas, lo primero que mi mamá me decía era “No estés comiendo como carretonera”. Por lo tanto, yo dejé de comer en público, aunque estuviera cagá de hambre.”

“Me resté de toda mi participación universitaria... o sea, los chiquillos anularon con los comentarios del cuerpo, con estas visiones tan masculinas y machistas de ver la vida. Siento que si yo ahora estudiara ahora en la universidad aprovecharía cada una de las oportunidades”.

Etnografía para el Diseño Crítico.

2. Encuesta dirigida.

En última instancia se realiza una encuesta con preguntas más específicas y de desarrollo, ya se está en conocimiento de los temas de los que se desea recopilar más experiencias significativas, estos serán utilizados en el diseño del proyecto. Esta última encuesta permite la participación de quienes desean permanecer en el anonimato, a las colaboradoras que mostraron interés en la etapa de entrevistas pero que por motivos personales no pudieron coordinar una reunión y por último, a quienes no les acomodaba enfrentarse a una entrevista. La investigación se realiza a través de Google Forms, formulario que es compartido en redes sociales como Facebook, grupos de WhatsApp e Instagram.

Por lo mencionado anteriormente, las 69 mujeres que llenaron el formulario debieron firmar un consentimiento informado en el mismo, que le permite a la autora el uso y publicación de sus relatos de forma anónima. La encuesta se estructuró de la siguiente manera:

¿Te han hecho comentarios sobre tu peso y/o cuerpo? *

Sí.

No.

Si tu respuesta fue "Sí", ¿de quienes provenían estos comentarios? *

Amigxs

Familiares

Compañeros de estudio

Desconocidos

Pareja

Otra...

¿Qué ha significado para ti ser una mujer gorda? *

Texto de respuesta larga

¿Sientes que hubo algún hobby que hubieras deseado desarrollar pero no lo hiciste por temas relacionados a tu imagen corporal? *

Sí

No

Si tu respuesta fue "sí", ¿cuáles? y ¿por qué?

Texto de respuesta larga

¿Hay o hubo espacios de los que te restaras por tu imagen corporal? *

Sí

No

Si tu respuesta fue "sí", ¿cuáles? y ¿por qué?

Texto de respuesta larga

¿Existió algún trend o moda de ropa que hubieras querido seguir? *

Sí

No

Tal vez

Si tu respuesta fue "Sí", ¿cuál? y ¿lograste vestirme como deseabas?

Texto de respuesta larga

¿Cómo imaginas tu vida sin que hubiera existido la gordofobia? *

Texto de respuesta larga

¿Se te ocurre alguna forma en la que se pueda visibilizar el problema de la gordofobia para generar debate y/o nuevas perspectivas sobre el tema? *

Texto de respuesta larga

[Fig. 14] Capturas Encuesta Dirigida, 2022.

Como se puede observar, se agrega una pregunta no realizada durante las entrevistas: ¿Cómo imaginas tu vida sin la gordofobia?. Las respuestas resultan ser de alta relevancia para la autora pues se devela un imaginario de una vida soñada, la esperanza y desolación de las mujeres que respondieron pensando en lo que podría haber sido de sus vidas sin las malas experiencias ligadas al estigma de las corporalidades gordas.

A continuación algunas de las respuestas obtenidas:

“Libre”.

“Con una autoestima en saturno! Eso habría permitido no aceptar comportamientos abusivos por parte de amigos y pareja”.

“Algo totalmente distinto, mejor autoestima, no autocríticas, poder hacer actividades que me gustaran, haber experimentado todo lo que quise sin la necesidad de privarme”.

“No tendría trastornos alimenticios, podría comer sin culpa y sin ganas de vomitar, no le tendría asco a la comida”.

“Sería mucho más feliz”.

“Si ser gordo no fuera tema, mi doctora no me hubiera puesto a dieta como desde los 8-9 años, no habría aumentado tanto de peso porque no tendría una guerra con la comida y con las dietas, no me hubiera vuelto tan consciente de mi propio cuerpo y probablemente podría ponerme lo que quisiera o hacer lo que quisiera sin sentirme incómoda”.

“Tal vez habría llorado menos cuando chica, me frustraba cuando el hacer ejercicio no funcionaba, tal vez habría tenido más amigos si hubiera confiado más en mí”.

“Yo creo que mi problema de ansiedad y baja autoestima no hubiese existido, ya que siempre ando insegura, pensando en el que dirán”.

“Maravillosa, no tendría bulimia”.

“Sería una mujer que se ama, se respeta y valora. Sería feliz”.

“Creo que más feliz. Con pareja, con más respeto. Más cuidada. Mejor tratada”.

“Sin todos los problemas de autoestima, personalidad que tengo. Sin mis intentos suicidas. Sin las secuelas de ello”.

En consideración de esto, **se une a los hallazgos el imaginario**, la descripción de lo que podrían haber sido estas vidas si no se hubieran visto enfrentadas a una sociedad gordofóbica que las estigmatizó, humilló, violentó y las invisibilizó.

Conclusiones

Dentro de esta etapa se encuentran resultados satisfactorios de la investigación pues se confirma la gordofobia como una problemática social en nuestro país, se comprueba a partir de una muestra de 86 mujeres que los estigmas asociados al peso y la imagen dañan profundamente la conformación de una identidad ya que ésta se ve enfrentada a restricciones y discriminaciones.

Para bajar el contenido y poder llevarlo a una muestra se trabajan sobre estos cuatro conceptos que permiten condensar y traducir la experiencia de habitar un cuerpo gordo.

INFANCIA - RESTRICCIÓN - DOLOR - IMAGINARIO

04

**DESARROLLO E
IMPLEMENTACIÓN**

IMPLEMENTACIÓN

METODOLOGÍA DE TRABAJO

Tomando en cuenta las características y objetivos del presente proyecto, se trabaja a partir de una metodología de triangulación de métodos, que permiten la iteración a partir de las diferentes etapas de investigación etnográfica y cualitativa, para llegar a un resultado óptimo en los periodos de tiempo estipulados:



[Fig. 15] Diagrama de triangulación de métodos, elaboración propia, 2021.

1.

FASE DE INVESTIGACIÓN

La primera etapa del presente proyecto tiene como objetivo responder a la pregunta de investigación: ¿Cómo infiere la gordofobia en la conformación de la identidad de las mujeres?, teniendo en cuenta que nos encontramos en una sociedad y sistema patriarcal y machista que ha construido estándares de belleza para definir una hegemonía sobre los cuerpos.

Se inicia con una minuciosa investigación bibliográfica a partir de la cual se constituye el Marco Teórico, este permite realizar y definir la estructura de las primeras etapas de la investigación cualitativa descritas en el capítulo anterior.

Tras el análisis y clasificación de los temas críticos y relevantes para las colaboradoras, se abre paso a la segunda fase de planificación.

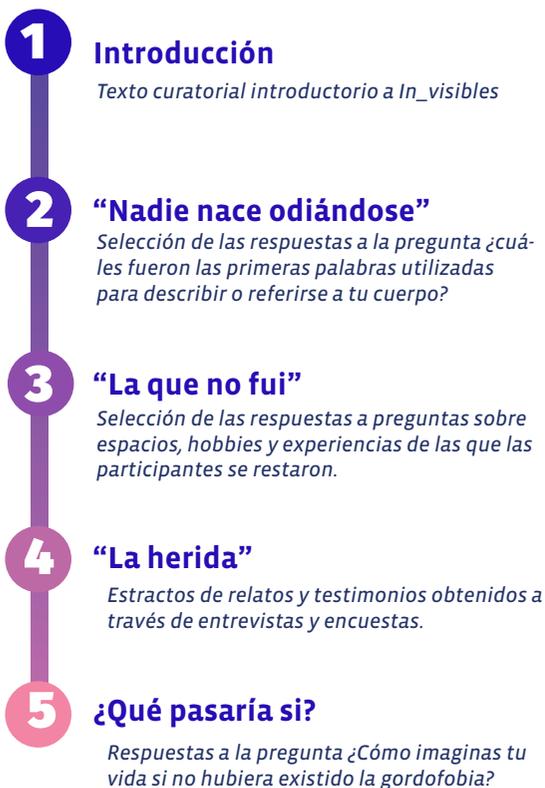
2. FASE DE PLANIFICACIÓN

Definición de contenidos temáticos.

A partir de la investigación teórica y etnográfica se definen y estructuran los contenidos temáticos que serán presentados a través de la exposición. Para esta labor se analizó, categorizó y jerarquizó los relatos y experiencias recopiladas en la fase anterior. Se elabora una estructura de contenidos tentativos que sean capaces de responder de manera coherente a las interacciones críticas detectadas.

Se presenta aquí la estructura de contenidos temáticos y el orden en el recorrido y experiencia de la muestra:

Como se puede observar, el contenido a representar en cada uno de los apartados responde a preguntas realizadas en la fase de investigación, se busca que la exhibición sea fiel a los relatos de las colaboradoras.



[Fig. 16] Diagrama de contenidos temáticos, elaboración propia, 2021.

3.

FASE DE DISEÑO

Relato como pieza expositiva

Las epistemologías feministas emergen a propósito de la crisis de la ciencia moderna, es decir en base al cuestionamiento de las verdades universales, la objetividad y en definitiva a la racionalidad científica. En este momento comienzan a emerger reflexiones feministas respecto de la naturaleza del conocimiento, señalando los juicios denigrantes y afirmaciones misóginas sobre la “naturaleza de la mujer” (Troncoso, 2014).

Sandra Harding (1996) critica el uso de la ciencia en las esferas políticas, económicas y sociales, para decir que no existen investigaciones científicas puras o libres de valores. En este sentido distingue la epistemología del punto de vista “standpoint”, entendida como una forma de ver el mundo desde las experiencias de mujeres oprimidas, para aplicar ese conocimiento a favor del activismo y cambio social. Es una teoría sobre la producción de saber y una metodología para llevar a cabo investigaciones, es decir que busca fusionar el conocimiento con la práctica.

Donna Haraway (1995), en la misma línea plantea los conocimientos situados o encarnados para cuestionar la búsqueda de universalidad y traducción. Le da un énfasis particular al cuerpo como una fuente de conocimiento o “aparato de producción corporal”, que darán lugar a escáneres políti-

cos-teóricos, para nombrar los lugares que ocupamos y los que no, en el entramado patriarcal.

En su vertiente metodológica esta perspectiva se entrelaza con el uso de narrativas para las investigaciones. Las narraciones consisten en eventos e hitos contados en forma de historias, es decir que se utiliza “alguna forma de texto o relato como unidad de análisis para comprender cómo los sujetos construyen y crean significado narrativamente” (Schöngut y Pujol, 2015, p. 4).

Los relatos de vida permiten organizar e identificar variables bio-psico-sociales que interactúan de forma dinámica, es decir que son una forma de organizar una experiencia, y en esta enunciación, también se producen significados en el intercambio lingüístico. De esta manera las narrativas también dan cuenta del encuentro de dos subjetividades, la de la investigadora y la participante articuladas en función de producir sentido de una experiencia. (Schöngut y Pujal i Llobart, 2014).

Los relatos construyen una trama en forma de procesos, hitos y en definitiva una historia; en base a una lectura presente del pasado, que también busca construir posibles futuros (Schöngut y Pujal i Llobart, 2014).

En ciencias sociales el análisis de las narraciones ha abierto nuevas dimensiones, en la medida que no solo se centra en acontecimientos y lo que las personas dicen, si no que también pone énfasis en el del por qué lo dice, lo que experimentan y sienten las personas enunciar sus historias (Gibbs, 2013). Es decir que para quienes participan también adquiere un papel principal las posibles construcciones de significado y ordenamientos temporales que emergen en las entrevistas, en este sentido “reconocer la agencia de grupos minoritarios, al servir como mecanismo de creación de narrativas alternativas” Goikoetxea y Fernández, 2014, p.100).

Teniendo en consideración la importancia que se le da desde las epistemologías feministas al relato y conocimiento situado como conocimiento objetivo, se propone para la muestra utilizar y exponer los relatos, ser un espacio de realce de voces que no han sido escuchadas. Como se mencionó anteriormente, el proyecto de investigación comienza con la pregunta: ¿Cómo infiere la gordofobia en la conformación de la identidad de las mujeres?, en base a lo expuesto, la respuesta a la pregunta se encuentra en las mujeres y sus narrativas.

Propuesta de diseño:

A través de diversos formatos y soportes se exponen extractos de los relatos recopilados en entrevistas y encuestas. Para esto se analizan los antecedentes y referentes del proyecto, buscando formatos y soportes que den cuenta del mensaje que se desea transmitir en cada tiempo de la muestra.

En una primera instancia se realiza un documento de piezas, este es un PDF donde se explican cada una de las partes a través de texto, referentes y fotomontajes. Este archivo da pie a la fase de gestión paralelamente.

Con esta aproximación inicial a la muestra se hace posible poner el proyecto en crisis a través de un Focus Group con mujeres interesadas en el proyecto, como también por medio de entrevistas con especialistas.

A continuación los fotomontajes presentados en el documento piezas.

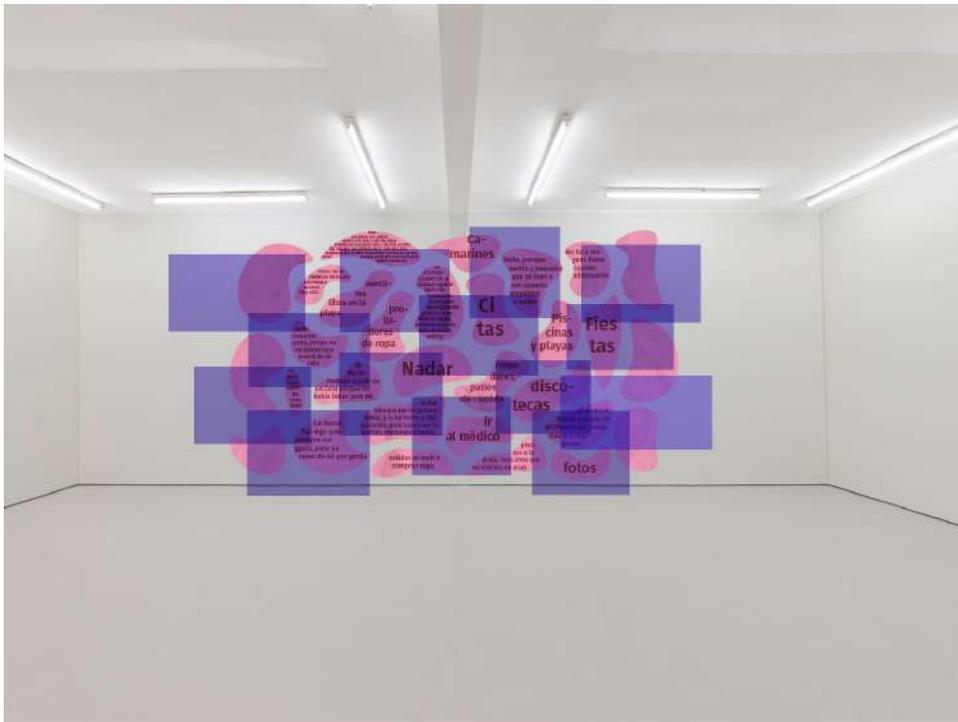


[Fig. 17] Fotomontaje Ítem 1, Introducción, elaboración propia, 2022.

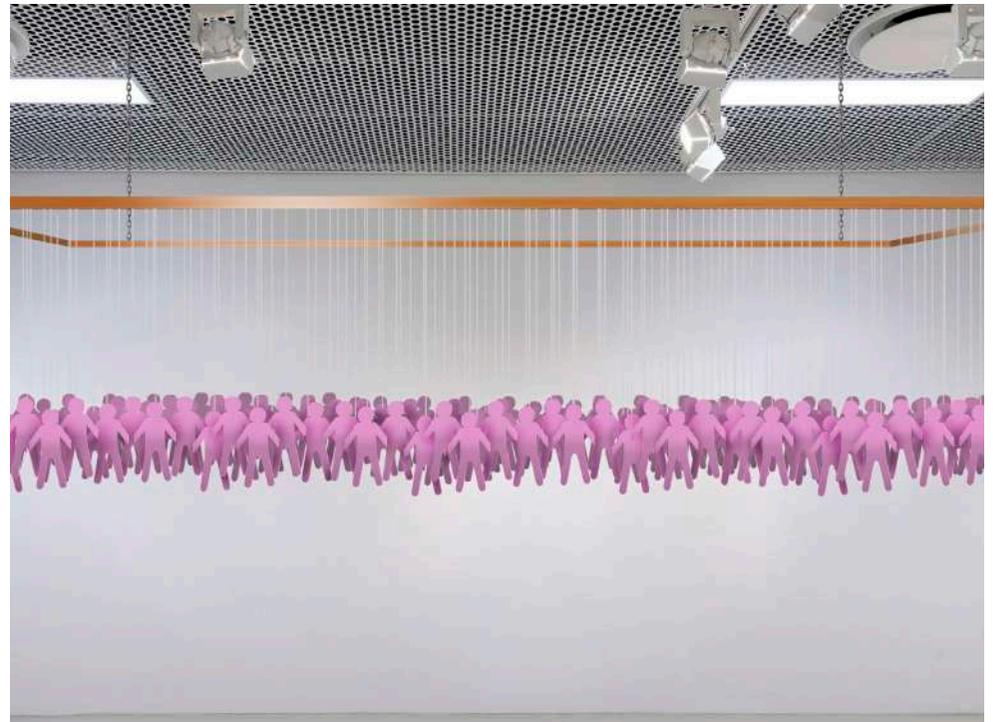


[Fig. 18] Fotomontaje Ítem 2, "Nadie nace odiándose elaboración propia, 2022.

Propuesta de diseño:



[Fig. 19] Fotomontaje Ítem 3, La que no fui, elaboración propia, 2022.

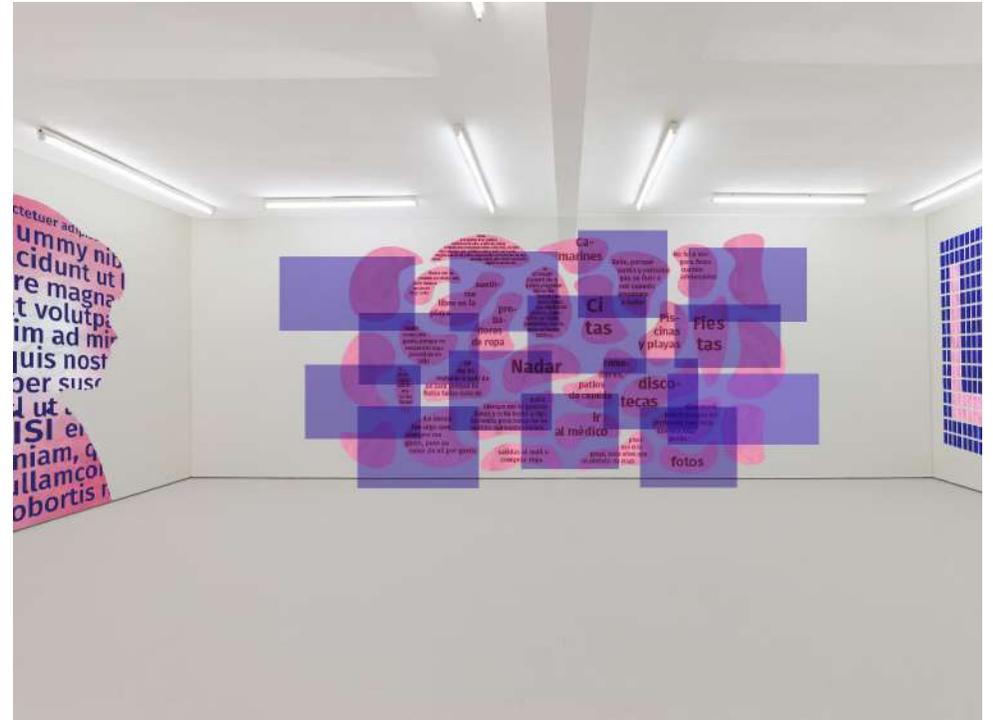


[Fig. 20] Fotomontaje Ítem 4, La herida, elaboración propia, 2022.

Propuesta de diseño:



[Fig. 19] Fotomontaje Ítem 3, La que no fui, elaboración propia, 2022.



[Fig. 20] Fotomontaje Ítem 4, La herida, elaboración propia, 2022.

Focus Group.

Se organiza esta actividad con modalidad presencial para facilitar la comunicación y el diálogo, se buscan participantes a través de grupos cercanos a la autora, con lo que se logra reunir a 6 mujeres de entre 21 y 27 años.

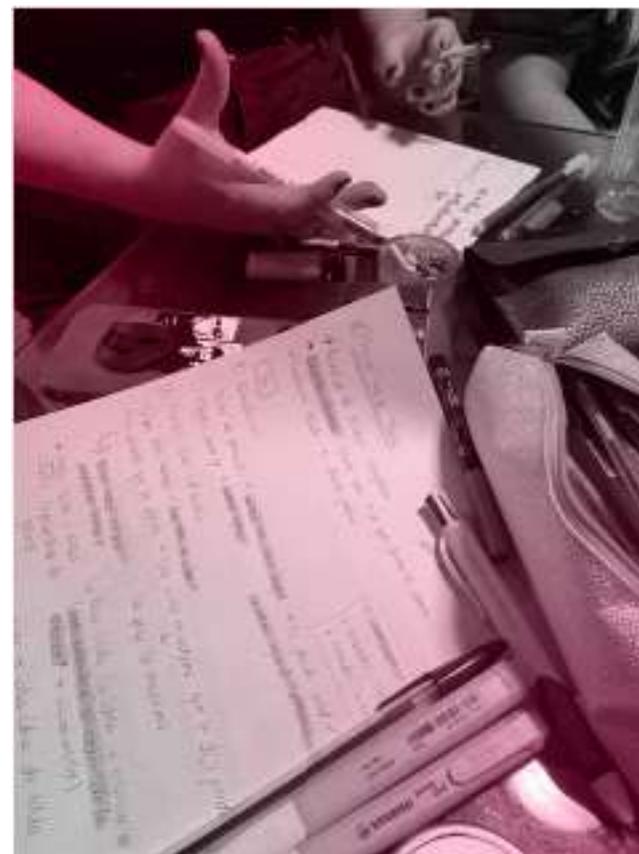
Para el desarrollo del Focus Group se les facilita a las participantes papel y lápices de colores, se les solicita ir escribiendo ahí sus comentarios sobre el proyecto e ideas con la posibilidad de ir conversándolos al mismo tiempo.

La actividad inicia con una breve introducción al proyecto y sus motivaciones, luego se les muestra el documento de piezas, explicando cada una de ellas, se responden dudas sobre la forma y contenido; las participantes comentan y conversan sobre lo presentado, colaboran con ideas y comunican sus críticas. A continuación un cuadro que resume lo conversado en la actividad: *el cuadro*

*Se genera con el grupo un espacio seguro, las participantes comentan el proyecto y también comparten experiencias relacionadas a la gordofobia, se encuentran en la historia de la otra, empatizan. Para algunas fue la primera vez que se sintieron en confianza de hablar y verbalizar sus sentires, de encontrar un oído comprensivo en quienes habían pasado algo similar. Se refuerza la idea de que se necesita generar debate y conversación en torno a la temática.



[Fig. 21] Fotografía focus group, 2022.



[Fig. 22] Fotografía focus group, 2022.

04. Desarrollo e implementación, Fase de diseño.

| | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
|--------------------------|---|--|---|---|---|
| Vanessa, 24 | - El texto puede estar muy largo -Triptico: me parece buena la idea de que exista un trigger warning | - Me gusta la idea y me parece original - ¿Se entenderán las frases si no está ordenado como párrafo? -Titulo: No se nace mujer, se hace | Me gusta la alusión a las "mentes cuadradas" con los acrílicos. No me gusta que se abarquen tantas aristas de la vida, podría ser solo una | - Recaltar a qué ámbitos de la vida se refiere con un mejor título - Me gusta la metáfora de la mente de las mujeres. | - ¿Se alinearé a la paleta de colores? - Me gusta porque es un momento de reflexión luego de pensar toda la expo - Separar la pregunta para invitar a otras reflexiones más |
| Isidora, 24 | - Sin comentarios, aprueba la introducción que se le mostró. | - Más que usar la silueta solo de una niña, usar de niños y niñas, donde solo las niñas estén con estos adjetivos, así se muestra la diferencia y la perspectiva de género | - Títulos: "Lo prohibido", "No puedo". - Hablar en el tríptico de la violencia simbólica e hipersexualización de cuerpos. | - Título: "Heridas" - Podría ser el espacio como algo individual, como un túnel de relatos que tuvieran que atravesar. | - Se podría armar una estructura 3d, como "cajas", que formen la palabra libre, usando los post it sobre éstas. |
| Francisca, 23 | - Destacar las palabras y conceptos más importantes. | - Utilizar espejos de alguna forma, para que quienes vayan puedan hacer la introspección a su niña interior. | - Hablar de cómo desde la hegemonía del cuerpo se ejerce control sobre nuestras vidas - Hablar de la violencia simbólica | - Concuerda con el título "Heridas" | - Importante que se pueda interactuar, dejar un post it con el relato propio, que se dé como una especie de cierre a esta experiencia. |
| Alexandra, 21 | - No hay comentarios | - Añadir la silueta de personas adultas aquí para mostrar o representar cómo afecta su presencia, sus tratos en las niñas | - Los deseos podrían tener forma de rompecabezas, donde cada mujer es una pieza | - Las siluetas de papel podrían tener formas de armas para representar cómo las palabras hieren y tienen tanto poder como una pistola o un cuchillo | - Con los post it, formar solo el borde de la palabra para que así las asistentes puedan ir rellenándolo |
| Valentina, 24 | - Título para la expo: "Los matices de una mujer voluptuosa" | - Podrían ser más niñas, onda no solo una silueta, así se muestra que nos afecta a todas | - Títulos: "Acceso denegado", limitantes | - Las siluetas podrían ser de una gota, como representando una lágrima o una gota de sangre -Podrían haber algunas vacías y lápices disponibles para que las visitantes pudieran comparar. | - Al final plantear la pregunta: ¿qué podría hacer yo para mejorar esta situación? |
| Constanza, 26 | - Me gusta la introducción, encuentro necesario que se hable un poco del tema antes para saber a qué va una | - Las palabras podrían venir desde afuera, como atacando a la niña, no formándola | Los acrílicos podrían tener forma, como de algo más violento | - Comparte el deseo de que esta parte sea interactiva | - Poner más preguntas, como ¿me gustan las personas gordas? ¿por qué sí? ¿por qué no? |

[Fig. 23] Cuadro resumen focus group, elaboración propia, 2021.

Entrevistas con especialistas.

El segundo método para poder iterar el proyecto son las entrevistas con especialistas, se busca generar contacto con personas que trabajen y estudien el estigma relacionado a los cuerpos gordos, a quienes cuestionen y activen la hegemonía sobre los cuerpos. Se contacta a activistas y especialistas, tales como:

Antonia Larraín: Comunicadora feminista, activista gorda, fundadora de Tallas para todes y autora de “Cuerpos sin Vergüenza”, libro en el que relata en primera persona su experiencia con la gordofobia y los estigmas asociados a cuerpos grandes.

Andrea Ocampo Cea: Escritora, editora y dj de reggaeton, titulada en Filosofía en la Pontificia Universidad Católica de Chile, quien estudia la estética y juventud. Se declara activista gorda en sus redes sociales, donde activa desde la experiencia propia y la que le envían sus seguidoras.

Nutri con Tutti: María Jesús Ramos es una nutricionista titulada en la Pontificia Universidad Católica, quien luego de años de trabajo en la nutrición desde la enseñanza de la academia comienza a cuestionar sus métodos, las dietas y la restricción, viendo que los resultados tienden a ser momentáneos. Dado lo anterior comienza a trabajar desde el enfoque HAES, explicado en el Marco Teórico, y desde esta perspectiva también funda un equipo integral de trabajo con “Saludable a tu medida”, realiza el podcast “Mujeres Comiendo” (en Spotify) e imparte una masterclass durante 2021 llamada “Otra mirada sobre la ‘Obesidad’: un análisis basado en evidencia científica”.

“Saludable a tu Medida”: Camila Morales, Psicóloga clínica feminista, especialista en Terapia Estratégica Breve, con formación en las problemáticas ligadas al sobrepeso e insatisfacción corporal. Camila nos relata su vida en sus redes sociales para comprender así su motivación a trabajar desde el enfoque HAES: a sus 20 años decide realizarse una operación bariátrica motivada principalmente por el malestar psicológico que esos “kilos de más” le provocaba, fuertemente marcado por el juicio social. A lo largo de su proceso se pudo dar cuenta de lo dañino que fue para ella entrar en el círculo vicioso de sentirse - y tratarse - mal a uno mismo, en conjunto con la mirada crítica de los profesionales que visitaba frecuentemente con sus frases célebres del tipo: “te va a dar diabetes”, “tienes que seguir esta dieta”.

Rocío Hormazábal: Artista Visual, Fotógrafa y Modelo XXXL. Es Licenciada en Artes Plásticas con Mención en Fotografía, título obtenido en la Universidad de Chile. Además posee un Diplomado en Gestión Cultural de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Sus obras se basan en una mirada social crítica de los estereotipos de belleza e idealizaciones estéticas, formando parte de cuerpos disidentes y rechazados social y culturalmente. Se expresa utilizando distintas disciplinas de las artes tales como la performance, técnicas mixtas, instalaciones, fotografía y el autorretrato propiamente tal. Con el tiempo se ve convertida en activista contra la gordofobia, promoviendo a través de sus redes sociales la aceptación del cuerpo.

Bastián Olea Herrera: Magíster en Sociología de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Licenciado en Sociología y Bachiller en Ciencias Sociales en la Universidad Alberto Hurtado con una Especialización en sociología del cuerpo, sociología del género y ciencia de datos. En su página web comparte textos sobre su tema principal de estudio, que es la estigmatización y discriminación de la gordura, así como también otros textos sobre sociología, masculinidades críticas, y estudios de género, con la intención de socializar estos saberes y compartir reflexiones de manera abierta.

De las personas mencionadas anteriormente, se logra coordinar una reunión online a través de la plataforma Zoom con Rocío, Bastián, Camila y María Jesús, en esta instancia se les entrevista para comprender las motivaciones personales y académicas para trabajar desde las perspectivas que proponen, además de presenta el documento de piezas para que puedan dar sus apreciaciones personales y profesionales sobre el proyecto.

A continuación un breve resumen de los comentarios recibidos sobre el proyecto:



[Fig. 24] Captura de videollamada con Rocío, 2022.

Rocío Hormazábal.

“Podrías reformular de repente la pregunta: ¿Cómo imaginas tu vida sin gordofobia? O tu quieres hacer hincapié a la existencia de la gordofobia así? Es que está como raro eso, no encontrái tu? No te suena algo? O sin que te afectara la gordofobia... Claro a lo mejor habría que reformular la pregunta o no? Porque para que sean más precisas de contestar? Crees tu?”

“Podrías mover la exposición, llevarla a más lugares”.



[Fig. 25] Captura de videollamada con Camila, 2020.

Camila Morales.

“Es súper importante que en el tríptico puedas poner información de acompañamiento para estas mujeres, es un tema nuevo y a muchas le pueden faltar referentes, activistas, profesionales que mirar y que trabajen desde la aceptación de los cuerpos, sería bacán que incluyas esa info ahí”.



[Fig. 26] Captura de videollamada con M^o Jesús, 2022.

María Jesús Ramos.

“Me encantó como todo esto que fuera tan... tan físico, como tan de experiencia. Me gusta eso también lo de la lluvia, que siento que al final también es “estoy rodeada de muchas personas que están viviendo esta experiencia y yo no me he dado cuenta” cachai. Creo que también esp pasa lo mismo desde una persona gorda que ha tenido experiencias como terribles en torno a su cuerpo y que se las guarda guarda, siendo que hay otras personas que también estaban viviendo lo mismo cachai... como estaba rodeada de personas que estaban viviendo lo mismo que yo y no lo vi cachai. Y bueno, a las personas que nunca se han dado cuenta, que dicen que la gordofobia no existe, claramente que esta exposición es como “como no va a existir, está aquí presente” cachai; está al frente de tus ojos, o sea te está rodeando tu no te das cuenta”.



[Fig. 27] Captura de videollamada con Bastián, 2020.

Bastián Olea.

“Me parecen super bonitas las ideas y encuentro que va a ser bacán como el material interactivo y lo que puede causar en las personas que conecten con esos relatos. Ahora, en general, mi apreciación es que ¿qué va a pasar cuando la gente no conecte con esos relatos? Porque el problema con los prejuicios que son sistémicos... como el sexismo, el racismo, la gordofobia, es que las personas ya vienen blindadas en contra de ellas”.

“En el tríptico que acompaña la expo podrías tener una especie de *trigger warning*, estás tratando un tema fuerte que puede ser un detonante brígido para algunas, hay que tener cuidado. Creo que es posible incluso que haya gente que ni siquiera pueda vivir la expo completa por este mismo tema”.

Iteración en el diseño.

A partir de los comentarios recibidos en el Focus Group y las entrevistas, se re-diseña cada una de las piezas para que respondan de la manera más adecuada posible a las necesidades y deseos de las beneficiarias, como también que cumplan con los objetivos del proyecto.

La diseñadora debe definir los métodos, acciones y herramientas de comunicación a utilizar para la transmisión de cada contenido temático, esto con el fin de diseñar interacciones y piezas gráficas que interpelen al público de forma correcta para así entregar el mensaje esperado.

Para este proceso se consideran y analizan las habilidades de la autora teniendo en consideración los requerimientos de cada pieza; por esta razón para el ítem “Nadie nace odiándose” se contacta a Gracia Ortiz, Diseñadora UC especializada en lettering con quien se co-crea esta primera gráfica.

Se presenta a continuación una ficha explicativa de cada una de las piezas, dando cuenta del proceso de diseño para cada una:

1. In_visibles

Contenido temático.

Este primer ítem corresponde al texto curatorial de la exposición “in_visibles”, su objetivo es introducir al visitante en este fenómeno denominado gordofobia, para esto se hace un breve resumen del significado e implicancias de la temática. Se incluyen también las motivaciones que llevaron a trabajar en el proyecto y producir una exposición.

Primeras ideas de diseño.

En un inicio las ideas se relacionan al formato y modo de montaje que se utilizará para montar el texto introductorio a la muestra. Durante las primeras etapas no se contaba con un lugar para exponer, por lo que el diseño se piensa adaptable a cualquier espacio y estructura, una impresión sobre cartón pluma que puede ser adherida a cualquier pared a través cinta doble contacto, teniendo en mente espacios culturales que cuenten con habitaciones de paredes lisas que puedan ser utilizadas como soporte.

Se realiza un degradé entre los dos colores seleccionados en la paleta cromática del proyecto para utilizar de fondo, sobre éste va el texto curatorial en la tipografía seleccionada dentro de la identidad visual del proyecto.

Referentes.

Para la búsqueda de referentes se analizan propuestas y ejemplos de otras exposiciones, se visitan museos como el Museo de Bellas Artes y el Museo de Arte Contemporáneo. En estos lugares se observa la instalación del texto introductorio directamente como un adhesivo en la pared, también se ve como una impresión montada sobre cartón pluma que se adhiere a la pared.

Se considera la opción de trabajar con un pendón o *roller*, esto permite que la pieza sea independiente y que se soporte a ella misma.

Iteración en el diseño

Luego de haber llegado a un acuerdo de arriendo con Casa O de Las Tarría y considerando la estructura del espacio, se decide trabajar con la opción de *roller*, este se ubica al frente de la escalera al llegar al segundo piso.

Formato final de la pieza.

El texto curatorial se presenta en un *roller* que mide 2 metros de alto y 90 centímetros de ancho. La diagramación es simple y ordenada pues el principal objetivo es permitir la lectura fácil de los visitantes.

Texto curatorial.

Día a día transitamos esta sociedad sujeta a cánones de belleza patriarcales y misóginos, y desde el feminismo nos cuestionamos cómo cambiar nosotras mismas y así al resto, al sistema. Si bien nos cuestionamos y reflexionamos sobre las implicancias de ser mujer en esta sociedad patriarcal, ¿nos hemos preguntado qué significa ser mujer gorda? Porque al ser nosotras evaluadas y valorizadas por nuestra apariencia ¿qué pasa con quienes no encajan dentro de los estándares de belleza?

Entendemos que somos seres sociales, que nuestra personalidad y ser social son producto de nuestras interacciones con diversas personas, pero ¿qué pasa con quienes somos estereotipadas y juzgadas por nuestra corporalidad gorda? ¿qué pasa con nosotras, a quienes se nos quita valor por existir?

La gordofobia trae consigo el estigma, prejuicio y discriminación, y con esto diversas formas de violencia, tanto verbal como simbólica. Por esto In_visibles busca indagar, preguntar, debatir y exponer qué ha significado para algunas mujeres vivir en un cuerpo gordo durante las diferentes etapas de sus vidas y cuáles han sido las consecuencias en la conformación de su identidad.

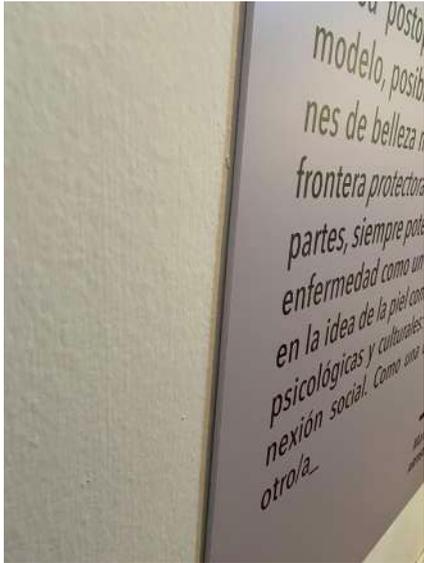
in_visibles

Día a día transitamos esta sociedad sujeta a cánones de belleza patriarcales y misóginos, y desde el feminismo nos cuestionamos cómo cambiar nosotras mismas y así al resto, al sistema. Si bien nos reflexionamos sobre las implicancias de ser mujer en esta sociedad patriarcal, ¿nos hemos preguntado qué significa ser mujer gorda? Porque al ser nosotras evaluadas y valorizadas por nuestra apariencia ¿qué pasa en la vida de quienes no encajan dentro de los estándares de belleza?

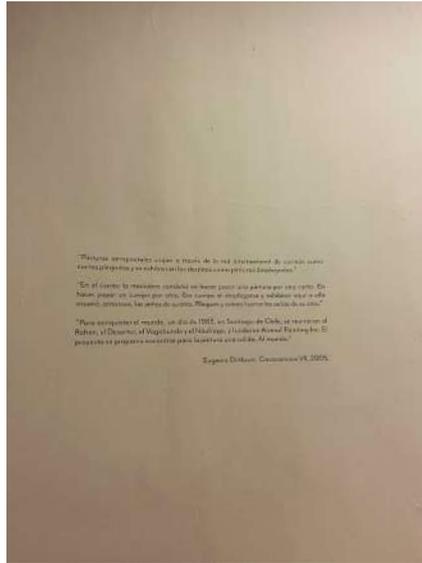
Entendemos que somos seres sociales, que nuestra personalidad y ser social son producto de nuestras interacciones con diversas personas, pero ¿qué pasa con quienes somos estereotipadas y juzgadas por nuestra corporalidad gorda? ¿qué pasa con nosotras, a quienes se nos quita valor por existir?

La gordofobia trae consigo el estigma, prejuicio y discriminación, y con esto diversas formas de violencia, tanto verbal como simbólica. Por esto In_visibles busca indagar, preguntar, debatir y exponer qué ha significado para algunas mujeres vivir en un cuerpo gordo durante las diferentes etapas de sus vidas y cuáles han sido las consecuencias en la conformación de su identidad.

1. In_visibles



[Fig. 29] Fotografía visita a Museo de Bellas Artes, 2022



[Fig. 31] Fotografía visita a Museo de Bellas Artes, 2022



[Fig. 30] Fotografía visita a Museo de Bellas Artes, 2022



2. “Nadie nace odiándose”

Contenido temático.

La pieza contiene una selección de las respuestas a la pregunta ¿cuáles fueron las primeras palabras utilizadas para describir o referirse a tu cuerpo? obtenidas a través de las entrevistas y encuestas.

Primeras ideas de diseño.

En una primera instancia se busca trabajar a través de la tipografía y el diseño la representación de una niña pequeña que esté “formada” por todas estas palabras y comentarios, con el objetivo de mostrar cómo desde nuestras infancias se nos va moldeando y enseñando que nuestros cuerpos están mal, lo dañinos y significativos que pueden llegar a ser los comentarios que se reciben desde la familia y compañeros de colegio por esa edad.

Se utiliza la silueta de una niña pequeña pues los primeros recuerdos que tienen las entrevistadas/encuestadas sobre estos comentarios van desde los 3-6 años, durante esta etapa de sus vidas se les hizo conscientes de su cuerpo y de lo diferente que era al resto, del hecho de que “había algo que arreglar”. Las palabras recibidas quedaron guardadas en sus memorias hasta su adultez.

Ej: “La primera vez que me dijeron gorda, tenía 3 años. Fue en 1 de Infantil. Un niño me dijo “eres una gorda”, fui a la maestra y su respuesta fue: “es que eres gorda”. A mí eso me partió en dos”.

El nombre de la pieza es una frase encontrada en el libro de Antonia Larraín “Cuerpo sin vergüenza”, se menciona en un momento en el que habla sobre su niñez y el odio hacia las corporalidades gordas enseñado por los medios e incluso por sus círculos cercanos.

Referentes.

Dentro de los referentes de esta propuesta se destaca la obra de la artista mencionada en los antecedentes Betty Tompkins, quien interfiere imágenes y pinturas históricas de musas, sobre ellas escribe textos refiriéndose al patriarcado, el machismo y los cuestiona desde su perspectiva feminista.

Iteración en el diseño.

Considerando las habilidades y el tiempo de la autora, se solicita a Gracia Ortiz (Diseñadora UC) el diseño de la pieza. La autora elige la silueta a rellenar y le envía la paleta cromática a la colaboradora para el desarrollo del ítem. La pieza final se compone de lettering y parches de color sobre la silueta.

Formato final de la pieza.

Gigantografía impresa en láser, adherida a una superficie de sintra. La pieza mide 2 metros de alto por 1,50 metros de ancho.

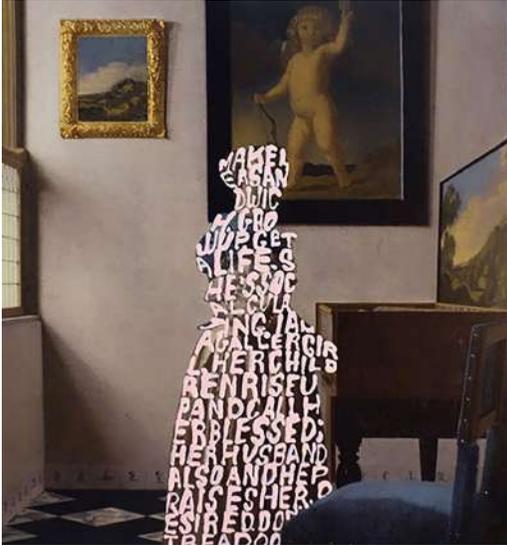
El SINTRA es un material plástico, ligero, rígido y durable con el cual se pueden construir estructuras fácilmente debido a que se puede cortar con trincheta, perforar, taladrear, pintar, pegar silastix, etc.

Autora de la pieza.

Gracia Ortiz es una diseñadora titulada en la Pontificia Universidad Católica de 23 años, durante sus años de estudio desarrolla un interés por la tipografía y el lettering, por esta razón toma un curso de introducción a la rotulación impartido por Eleonora Aldea Pardo, diseñadora gráfica e influencer reconocida en redes sociales por sus letras emotivas, sentimentales y feministas.

En sus redes sociales se pueden apreciar sus trabajos ligados al feminismo con frases célebres como “A ningún hombre consiento que dicte mi sentencia” de Rosalía, se observan afiches realizados para asistir a marchas feministas con consignas como “Hoy nos levantamos en huelga” y “X una educación no sexista, las mujeres se movilizan”.

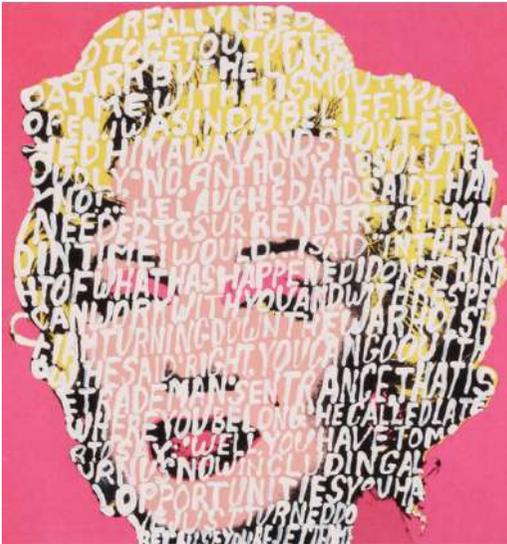
2. “Nadie nace odiándose”



[Fig. 32] Women on Words, Betty Tompkins, 2002.



[Fig. 34] Lettering feminista, Gracia Ortiz, 2019.



[Fig. 33] Women on Words, Betty Tompkins, 2015.



[Fig. 35] Lettering feminista, Gracia Ortiz, 2018.

2. “Nadie nace odiándose”



[Fig. 36] Pieza “Nadie nace odiándose”, Gracia Ortiz, 2021.



[Fig. 37] Fotomontaje “Nadie nace odiándose”, elaboración propia, 2022.

3. “La que no fui”

Contenido temático.

El ítem pertenece al tema de restricciones, por lo que contiene las respuestas a las preguntas ¿Sientes que hubo algún hobby que hubieras deseado desarrollar pero no lo hiciste por temas relacionados a tu imagen corporal?, ¿Hay o hubo espacios de los que te restaras por tu imagen corporal?, ¿Existió algún trend o moda de ropa que hubieras querido seguir?

Primeras ideas de diseño.

La primera propuesta es una pieza que se compone de dos partes, en un mural iban impresas las respuestas a las preguntas anteriormente mencionadas, esto en tonalidades rosadas para representar que éstos comentarios vienen de mujeres.

Para la segunda parte, unos 50 centímetros más adelante, se forma una especie de pared de diferentes planchas de acrílico azul, en ellos van grabados los comentarios a los que se vieron expuestas y que las coartaron de realizar actividades que deseaban desarrollar, con esta parte se busca representar lo doloroso y profundos que pueden llegar a ser estos “consejos”.

Se trata de la oclusión y obstrucción, los comentarios grabados en acrílico vendrían a nublar o “tapar” entonces los deseos, espacios y actividades que alguna vez estas mujeres quisieron realizar, haciendo un guiño a la realidad de las participantes.

Referentes.

No existen referentes para esta propuesta.

Iteración en el diseño.

Considerando el espacio disponible en Casa O de Lastarria, se considera trabajar la pieza de una sola parte, quitando los acrílicos.

De esta manera, se trabaja con la deformación de la tipografía Omnes en su formato bold, es un lienzo completo lleno de historias y relatos, deformados disminuidos, agrandados, tal como lo fue la experiencia de conformar una identidad dentro de una sociedad gordofóbica para las colaboradoras.

Formato final de la pieza.

Mural impreso en láser, cuenta con 2 metros de alto y 3 metros de ancho. Se soporta sobre 2 bastidores de madera.

Textos utilizados:

Algunos de los textos utilizados para el diseño de esta pieza fueron:

“Carretes, porque todos siempre se agarran a alguien y me quedara siempre sola porque nadie quiere estar con la gorda”.

“De fiestas, porque era la gorda que llegaba a las fiestas a cuidar a los amigos y nunca me invitaban a bailar”.

“La danza fue algo que siempre me gustó, pero se reían de mí por gorda, así que lo dejé cuando fui más consciente de ello en la adolescencia”

“Todos los actos del colegio yo siempre fui fan de bailar y querer participar pero solo elegían a las con cuerpo delgado por lo que en un momento desistí de intentar participar”.

3. “La que no fui”

DE DONDE ME SENTÍ MÁS APARTADA FUE DE LOS DEPORTES MODELAJE, NATACIÓN, CORRER, ESCALAR, SER MÚSICA, ACTRIZ, BAILARINA LA FORMA EN QUE ME HA HECHO SENTIR EL RESTO POR SER GORDA ME HA CORTADO LAS ALAS INFINITAS VECES LA DANZA FUE ALGO QUE SIEMPRE ME GUSTÓ, PERO SE REÍAN DE MI POR GORDA LO DEJÉ CUANDO FUI CONSCIENTE DE ELLO BAILE PORQUE MI CUERPO NUNCA CALZABA CON LOS ESTEREOTIPOS QUE BUSCABAN EN MI NIÑEZ

CITAS, TINDER ME SIENTO UNA CATFISH, AL VERME SE DARÁN CUENTA DE LO GORDA Y FEA QUE SOY COSPLAY, SOLO HAY ROPA EN TALLAS ASIÁTICAS COQUETEAR ME DABA ANSIEDAD RECIBIR BURLAS POR INTENTARLO FIESTAS, SALIDAS ME ATRAPABA CON LA ROPA Y CON NO ENCONTRAR ALGO CON LO QUE ME VIERA LINDA RELACIONES NUNCA LE HE GUSTADO A NADIE LA PLAYA EL MAR DEJÉ DE SENTIRME LIBRE AHÍ BAILE Y GIMNASIA PORQUE ME DABA VERGÜENZA QUE VIERAN MI CUERPO CUANDO ME MOVÍA

TEATRO NUNCA ME HE PUESTO UN BIKINI, ME DABA VERGÜENZA UNA MINI FALDA O UN SHORT MUY CORTO ACTOS DEL COLEGIO LOS PROFESORES NO ME ELEGÍAN PARA ACTUAR O BAILAR EL AMOR ME HAN REPETIDO MUCHO QUE NUNCA NADIE ME VA A QUERER ASÍ ASÍ QUE LO INTERIORICÉ NUNCA HE USADO SHORT ABANDONÉ BALLETO PORQUE MI PROFESORA ME DECÍA QUE ERA MUY GORDA YO TENÍA SEIS AÑOS ME ENCANTAN LOS VESTIDOS PERO ODOIO COMO SE VEN EN MI CUERPO EVITO LAS FOTOS NADAR TOMADAS POR OTROS NO LO HE HECHO POR EL MIEDO A LOS COMENTARIOS AJENOS, LA DISMORFIA ACTÚA Y ME VEO MUY DIFERENTE NO DEBERÍAN EXISTIR A LAS QUE ME TOMO YO PERO SIEMPRE ESTÁN REUNIONES FAMILIARES, PARA EVITAR LOS CONSTANTES COMENTARIOS SOBRE MI CUERPO ME GUSTARÍA HABER PRACTICADO NATACIÓN, ATLETISMO, MODELAJE POR LOS COMENTARIOS NEGATIVOS HACIA MI NO LOS REALICÉ

[Fig. 38] Pieza “La que no fui”, elaboración propia, 2021.

3. “La que no fui”



[Fig. 39] Fotomontaje “La que no fui”, elaboración propia, 2022.

4. “La herida”

Contenido temático.

La pieza contiene relatos relacionados a la imagen corporal y gordofobia que fueron recolectados a través de entrevistas y encuestas, estos corresponden a la temática dolor.

Primeras ideas de diseño.

Esta pieza de la muestra busca representar a cada una de estas mujeres con una figurita de papel que contenga escrita su experiencia, todas estas se encuentran colgando desde una estructura colgante y llegan al nivel de los ojos o cabeza para representar cómo estos vivencias han persistido y abrumado a mujeres por mucho tiempo, se han quedado en sus cabezas y han tenido una gran influencia en la conformación de su identidad.

La pieza tiene dos objetivos:

- Busca poner al espectador en ese lugar, metafóricamente, con todos estos pensamientos y vivencias rondando en su cabeza.
- Representa la idea de estar rodeados por personas que, de alguna u otra forma, han sufrido las implicancias de la gordofobia en silencio. No lo sabemos, no estamos conscientes de ello, pero la realidad está ahí.

Referentes.

Se utiliza el trabajo de la exposición “Desde el Arte, desde la Ingeniería” como referencia para este ítem, pues se trata de una instalación artística que busca evidenciar el vacío histórico y bibliográfico que existe en la vida de mujeres ingenieras y artistas. ¿Cómo? se suspenden desde el techo las obras de las tres autoras de la exposición, entre ellas hay pinturas, dibujos, como también textos.

Iteración en el diseño.

Se rediseña la pieza teniendo en consideración el espacio disponible en Casa O, además de los requerimientos estructurales y de seguridad.

Se diseña una silueta que represente a una persona, busca ser neutra y funcional, pues en su interior debe ser capaz de contener partes de los relatos y testimonios, y que a su vez, sean de fácil lectura.

Para la instalación se disponen de 500 siluetas de 15 cm de alto, colgadas desde un bastidor de 2x2m anclado al techo del lugar. Las siluetas se suspenden desde el bastidor a través de una cadena de hierro con eslabón redondo.

La intención es generar una pieza interactiva donde los asistentes puedan leer tranquilamente cada uno de los relatos, rodearse de las experiencias y testimonios de las colaboradoras, entrar en sus historias para generar desde ahí sus propias perspectivas sobre las consecuencias de la gordofobia en nuestra sociedad.

Formato final de la pieza.

Bastidor anclado a vigas de madera estructurales de Casa O, la estructura mide 2 metros de ancho por dos metros de largo.



[Fig. 40] Fotografía de silueta impresa correspondiente a “La herida”.

4. “La herida”



[Fig. 41] Fotomontaje pieza “La herida”, elaboración propia. 2022.

5. ¿Qué hubiera pasado si?

Contenido temático.

La pieza contiene las respuestas a la pregunta ¿cómo imaginas tu vida sin que existiera la gordofobia? recolectadas a través de la encuesta compartida en redes sociales. Corresponde a la temática seleccionada “el imaginario” que fue identificada a través de la última encuesta dirigida.

Primeras ideas de diseño.

Se propone la elaboración de un mural que a partir de Post its forma la palabra “libre”. Dentro de cada uno de los Post it que componen la palabra se encuentran las demás respuestas obtenidas.

¿Por qué “libre”? El concepto corresponde a una de las respuestas obtenidas en la pregunta mencionada en el contenido temático; la respuesta llama la atención de la autora, es concisa y breve pero lleva un significado potente detrás, una vida completa sujeta al sometimiento y la prohibición. En la encuesta varias participantes hablan de la libertad asociada a la felicidad, por esta razón se utiliza el concepto, resume y conceptualiza el imaginario.

La pieza dispondrá de post it y lápices extra, esto para que la pieza pueda ser colaborativa e invite a las asistentes a reflexionar sobre el impacto de la gordofobia en sus vidas, para darle también conclusión a la exposición.

Referentes.

Para esta pieza se toma como referente formal la obra “TO DO” de Illegal Art, en ella se forman las palabras “to do” a partir de notas rosadas, la rodean post it amarillos. En cada uno de estos papeles se encuentran escritos quehaceres, “to do lists”, recordatorios, etc.

La obra convoca a la participación de la ciudadanía, misma labor que se busca lograr en esta última pieza de la muestra, terminar con una reflexión amplia entorno a las implicancias que ha tenido la gordofobia en la vida y experiencia de las asistentes.

Iteración en el diseño.

Para verificar la eficacia de la propuesta se hacen breves pruebas de adhesivo, teniendo en consideración que el pegamento original de los Post it resiste poco tiempo y fricción se decide imprimir las notas para simular el producto, cada una de ellas se adhiere al muro con cinta de doble contacto, esto brinda firmeza y estabilidad.

En color azul van los papeles conformando la palabra libre y lo rodean papeles rosados donde las asistentes de la exposición pueden añadir su experiencia si lo desea.

Se modifican las medidas de la instalación en consideración a la estructura y espacio definido para posicionar la pieza.

Formato final de la pieza.

Mural de 2 metros de alto por 3,22 metros de ancho, se sostiene de un bastidor que le permite ser una pieza independiente, no necesita apoyarse de la pared para sostenerse.



[Fig. 42] “TO DO”, Illegal Art, 2021.

5. ¿Qué hubiera pasado si?



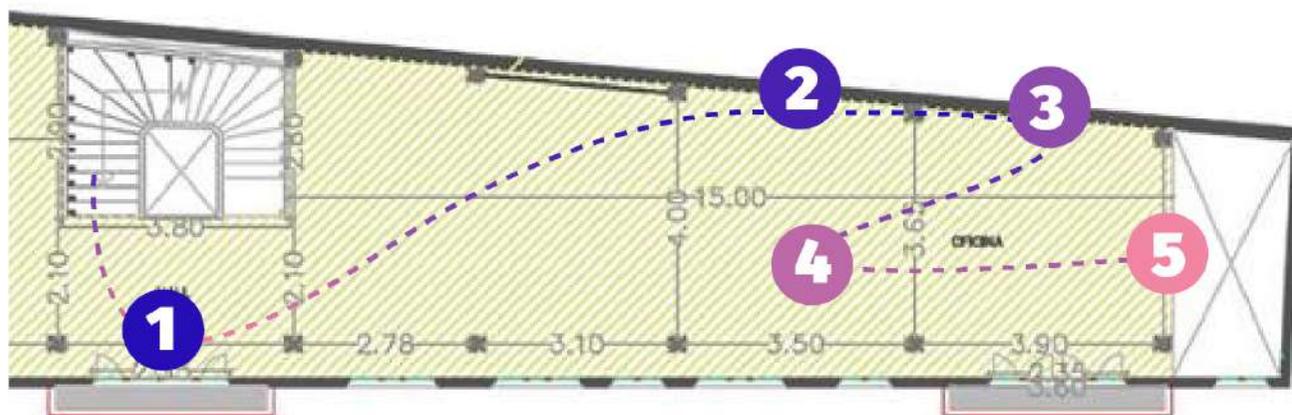
[Fig. 43] Fotomontaje pieza "¿Qué hubiera pasado si?", elaboración propia, 2022.

Exposición In_visibles.



[Fig. 44] Fotomontaje In_visibles, elaboración propia, 2022.

Ubicación piezas.



- 1** Introducción
- 2** “Nadie nace odiándose”
- 3** “La que no fui”
- 4** “La herida”
- 5** ¿Qué pasaría si?

Se propone un flujo de interacción que considera el orden en el que se pensaron y diseñaron cada una de las piezas de In_ visibles, pero la muestra permite la libertad de los asistentes de vivir la experiencia en la forma que deseen, ninguna pieza antecede o precede a otra, por lo que el recorrido es libre.

4.

FASE DE DESARROLLO DE IDENTIDAD VISUAL

Naming:

In_visibles es el nombre del proyecto, este surge de un proceso de brainstorming e investigación. Se ha mencionado a lo largo del proyecto la invisibilización de la gordofobia, pero entendemos también que los cuerpos gordos son visibles, hiper visibles si se quiere. Son apuntados con el dedo, comentados a murmullos y violentados en ocasiones solo por existir.

Surge entonces la pregunta: ¿cómo podemos referirnos a la experiencia de conformar una identidad siendo mujer en una sociedad gordofóbica? Aludiendo al concepto de la visibilidad; in_visibles presenta las dos opciones, ser visibles e invisibles.

Elección tipográfica:

la identidad gráfica del proyecto se construye a partir de la familia tipográfica Omnes, diseñada por Joshua Darden, de DardenStudio. Originalmente fue creada para utilizarse en marcas de productos, con el tiempo va aumentando la familia tipográfica agregándole sus formatos más robustos. Se utiliza Omnes pues recoge un carácter robusto y grueso, femenino a la vez. La sutileza y cuidado de las curvas permiten a la autora formar una identidad visual que se ajusta a las necesidades y personalidad del proyecto.

Paleta cromática:

In_visibles trabaja con dos colores principales: azul y rosa, con estos se busca expresar y reflejar dos conceptos sumamente importantes para el proyecto. Por un lado con el rosa se apela a la feminidad, a pesar de que estudios reflejan que el color representa este concepto se muestra que para el público general lo hace de una forma negativa, casi denotativa. El proyecto busca de alguna manera la reivindicación del color.

Por otro lado el color azul se utiliza apelando a la frase inglesa feeling blue, que en traducción literal sería “sentirse azul” pero realmente se conecta con el sentimiento de tristeza. Un ejemplo de esto en el área cinematográfica es la película “Intensamente” donde cada personaje que interpreta una emoción tiene designado un color, Tristeza es azul.

Se utilizan los degradados y mezclas entre los colores ya mencionados, pues la experiencia de las colaboradoras se ve obstruida por el dolor y la pena, la expresión de su ser está restringida, son ellas (rosado) eclipsadas por el dolor (azul).

Omnes black
Omnes black italic
Omnes bold
Omnes bold italic
Omnes semi bold
Omnes semi bold italic
Omnes medium
Omnes medium italic
Omnes regular
Omnes italic
Omnes light
Omnes light italic
Omnes extra light
Omnes extra light italic
Omnes hairline
Omnes hairline italic

in_visibles
in_visibles



5. FASE DE DIFUSIÓN

Al estar trabajando una exposición, uno de los objetivos de la autora es que asista el mayor público posible, comunicar a quienes aún no están en conocimiento del proyecto la existencia de él, convocarles para que puedan encontrar este espacio que busca ser reflejo de los testimonios de estas 87 mujeres.

Para lograr este cometido se utilizan dos estrategias: la difusión a través de redes sociales y la invitación directa vía mail.

Difusión en redes sociales:

Se hace uso de la plataforma Instagram, donde se crea una cuenta que lleva por nombre “in_visibles.cl”, en ella se comparten gráficas con la información de la exposición como fecha, lugar y hora.

También se comparten frases y citas relacionadas a la gordofobia y la hegemonía sobre los cuerpos con las que las personas puedan ver representadas sus voces, lo que les lleva a compartir las publicaciones y posts generando una difusión orgánica del contenido.

"Somos las hipervisibles invisibles,
la doble moral y tu hipocresía,
la crítica moral y estética
disfrazada de salud,
la incomodidad en tus ojos, en tu espacio,
en tu uniformidad.
Somos la ruptura de tu norma,
desobediencia y pecado,
disidencia.
Somos las que no quieres que existan.
Pero existimos
Y no vamos a pedir perdón ni permiso."
Magdalena Piñeyro



“
*Personas extrañas que jamás he
vuelto a ver se han tomado la libertad
de decirme cosas sobre mi cuerpo.*

*Una vez una señora en un semáforo
me mira y me dice
'mijita haga algo', y yo la miré y le dije
'¿perdón qué cosa?' y me dijo
'póngase a dieta, está muy gordita y
usted es bonita para desperdiciarse'*
”

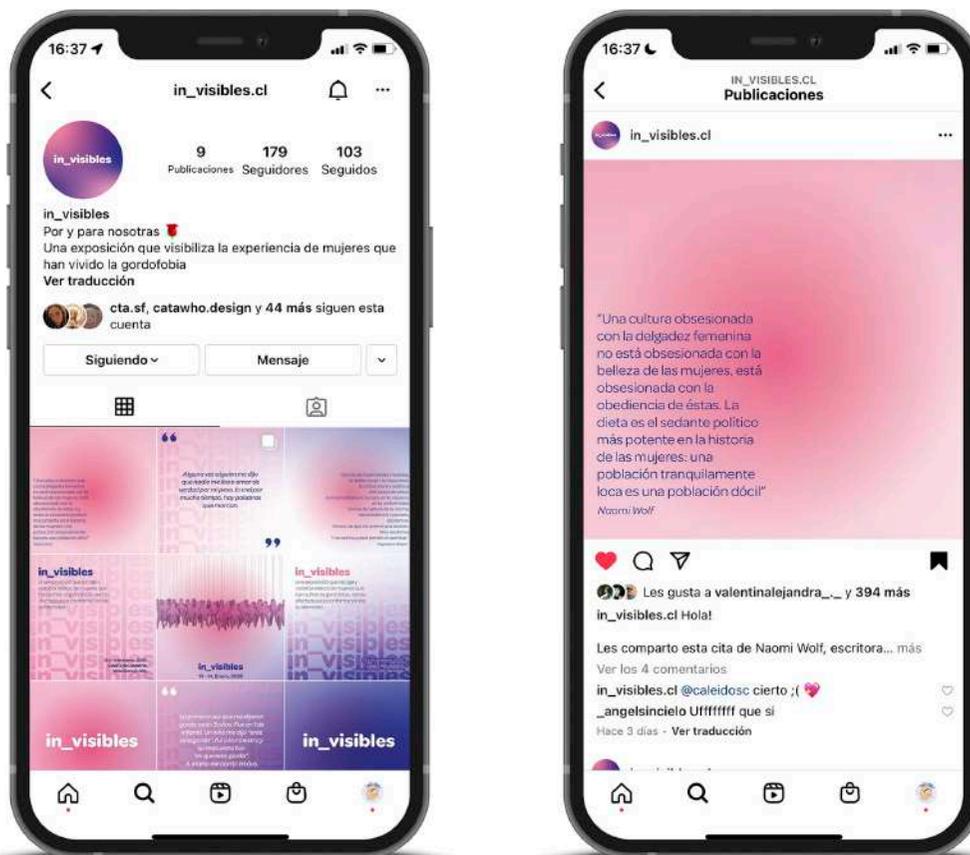
"Una cultura obsesionada
con la delgadez femenina
no está obsesionada con la
belleza de las mujeres, está
obsesionada con la
obediencia de éstas. La
dieta es el sedante político
más potente en la historia
de las mujeres: una
población tranquilamente
loca es una población dócil!"
Naomi Wolf

“
*La primera vez que me dijeron
gorda tenía 3 años. Fue en 1 de
Infantil. Un niño me dijo "eres
una gorda", fui a la maestra y
su respuesta fue:
"es que eres gorda".
A mí eso me partió en dos.*
”
in_visibles

in_visibles
una exposición que recoge y
visibiliza relatos de mujeres que
han sufrido la gordofobia, viendo
afectada así la conformación de
su identidad.
13 y 14 de enero, 2022.
Casa O de Lastarria.
Villavicencio 395.

“
*Alguna vez alguien me dijo
que nadie me iba a amar de
verdad por mi peso, lo creí por
mucho tiempo, hay palabras
que marcan.*
”

04. Desarrollo e implementación, Fase de difusión.



[Fig. 46] Fotomontaje Instagram In_visibles.cl, elaboración propia, 2022.

5. FASE DE DIFUSIÓN

Invitación vía correo:

Como segunda estrategia se hace una invitación personal a través de mail a todas las colaboradoras así como también a los especialistas entrevistados.



6. FASE DE GESTIÓN

Luego de haber realizado el documento de piezas, un PDF con fotomontajes y referentes fotográficos explicando cada una de las partes de la muestra, se empieza a contactar a diferentes espacios expositivos para encontrar el lugar adecuado para exhibición. Para la autora es importante encontrar un espacio céntrico, de fácil acceso y concurrido, se busca que las colaboradoras del proyecto puedan asistir si así lo desean y que el recorrido al espacio sea simple.

Cabe mencionar que la etapa de investigación tomó más del tiempo adecuado, por lo que se inicia el contacto con espacios culturales duran-

te el mes de noviembre, dos meses antes de la muestra.

Se envía el documento de piezas, esperando respuesta de las organizaciones. Quienes mostraron mayor interés fueron Galería La Curtiembre, Casa O de Lastarria y Casa de los Diez, por lo que se inician conversaciones sobre las características del espacio y la factibilidad de realizar en ellos la exposición. Se contacta también en esta etapa a Museo de Arte Contemporáneo (MAC), Matucana 100, Galería Santa Rosa y el Centro Gabriela Mistral (GAM); para Matucana 100 se encontraba cerrado el período de postulación para exposicio-

6. FASE DE GESTIÓN

nes, mientras que Galería Santa Rosa, MAC y GAM no dan respuesta a los correos. Tras conversaciones con las entidades que mostraron interés, se logra agendar una visita guiada a Casa O de Lastarria, en ésta instancia se llega a un acuerdo de arriendo, se firma contrato y se solicitan los planos del espacio para organizar la distribución y ubicación de las piezas.

Posteriormente se realiza una visita técnica, acompañada del grupo técnico encargado de construir la pieza 3 que corresponde a una estructura colgante, de esta manera se afinan detalles de altura, tamaño y materialidad.



[Fig. 47] Casa O de Lastarria.

05

CIERRE

CIERRE

COSTOS.

Troquel Figuras _____ \$ 50.000

Papel 180 g. rosado, Figuras. _____ \$ 26.500

Impresión Figuras _____ \$ 20.000

Argollas Figuras _____ \$ 10.500

Cadenas Figuras _____ \$ 95.000

Impresión Post-it _____ \$ 10.000

Transferible montaje Post-it _____ \$ 12.000

Papel rosado 120 gr. Post-it _____ \$ 12.500

Corte en guillotina papeles Post-it _____ \$ 5.000

Roller 0,90x2 mt

Troquel Sintra 190x118 para colgar

Mural Texto bastidor tensado 3x2 m para colgar

Post-it 3,22x 2m Bastidor tensado con soportes

Bastidor Madera con reja para colgar 2,5x2m
(Con instalación) _____ \$ 1.100.000

Arriendo Casa O de Lastarria. _____ \$ 300.000

\$ 1.641.500 total.

PROYECCIONES FUTURAS

El proyecto posiciona la gordofobia como una temática cuestionable que afecta la conformación de identidad en mujeres, está inserta en todos lados: los medios de comunicación, la salud y en las instituciones. A través de la investigación etnográfica se confirma con una pequeña muestra lo propuesto, esto también abre interrogantes.

El deseo de la autora es llevar la exposición a otros lugares, a nuevos espacios culturales, llegar a más gente para que lo representado sea más representativo en cuanto a testimonios y narrativas, para esto se planea un listado de labores que podrían ayudar a mantener viva la muestra, además de hacerla crecer:

- Expandir el muestreo con el fin de tener una mayor cantidad de información y relatos, esto permitiría conclusiones más representativas en cuanto a lo que significa conformar una identidad en un contexto gordofóbico.
- Contactar a posibles colaboradoras, artistas y diseñadoras, que pudieran trabajar en la co-creación de nuevas piezas para In_visibles.
- Iniciar un trabajo interdisciplinar para la investigación, donde diferentes actores y profesionales se vean involucradas en el análisis y estudio de la información recopilada.
- Generar una campaña publicitaria pagada, en diversos medios de comunicación.
- Postular a fondos concursables, esto para costear los gastos de arriendo de espacios, producción de la muestra, difusión, etc.

A continuación se presentan posibilidades de postulación de fondos concursables:

Fondart Nacional modalidad “Haz tu tesis en cultura”:

Este fondo busca promover y reconocer la investigación en cultura, artes y patrimonio realizada por profesionales emergentes.

Fondart Nacional Fomento al Diseño modalidad Organización de festivales, encuentros y/o muestras: Otorga financiamiento para proyectos que tengan como objeto la organización de festivales y muestras donde el foco sea la difusión del diseño y que releven el rol del diseño como herramienta de generación de valor cultural en la sociedad.

Fondart Nacional modalidad Exposiciones: Otorga financiamiento para la producción de proyectos de exhibición nacional o internacionales que se incluyan en la programación de espacios expositivos.

CONCLUSIONES

In_visibles es un proyecto que surge desde una necesidad personal y profunda, un sentir poco explorado, una realidad ignorada. El trabajar un tema elegido con total libertad implica la introspección y sinceridad con una misma; es pensar consciente y consecuentemente. En este caso significó buscar algo que realmente me motivara y moviera, preguntarse ¿qué quiero trabajar y transmitir?, ¿desde dónde puedo aportar a la sociedad? La respuesta es simple y alentadora: desde el Diseño.

La idea se origina desde una búsqueda exhaustiva de temas y referentes relacionados al feminismo, mientras tenga la libertad de trabajar en lo que desee será siempre desde ahí. Llegué por casualidad a un post en Instagram sobre el movimiento Body Neutrality, era nuevo para mí, demasiado nuevo. Me hizo sentido, pero no lograba conectar con la idea, lamentablemente en mí sigue inserto el cánon de belleza impuesto por nuestra sociedad patriarcal, deconstruirse es un largo proceso. Por otro lado, apareció la gordofobia enlazada a este movimiento, la conocía y decidía ignorarla; fue difícil tomar la decisión de trabajar este tema, una como mujer gorda busca todas las estrategias posibles a lo largo de su vida para evitar ser apuntada con el dedo, pero si no trabajamos y cuestionamos nosotras la hegemonía sobre los cuerpos, entonces ¿quién lo hará?.

La etapa de investigación etnográfica fue uno de los procesos más significativos de este proyecto, fue comprobar la teoría con una -triste- realidad. Fue encontrarme en otras, escuchar a las colaboradoras y entender cada uno de sus sentimientos, encontrar experiencias comunes. Entendí el valor de los estudios cualitativos y de las epistemologías feministas que cuestionan los saberes en la ciencia y otras disciplinas.

La fase de diseño fue una de las más desafiantes, ¿cómo representar todas estas historias, estas vidas de una manera ética, respetuosa y fiel? Implicó poner en práctica todos estos años de formación, darle paso a la creatividad y desafiar mis capacidades. El diseño no es solo mi profesión sino también mi herramienta de lucha. La idea de levantar una exposición sin mayor experiencia fue retadora, son espacios que uno como diseñadora no habita comúnmente, pero había encontrado años atrás a mi mayor referente en el área, Bárbara Kruger, una diseñadora que realizaba exposiciones e intervenciones para cuestionar prácticas y conductas sociales.

El Diseño Crítico y el Expositivo como herramientas para comunicar mensajes, remover realidades y generar debate en torno a temáticas específicas es el conocimiento que queda en mí, se convierte en el área desde la cual me genera goce trabajar, entender al diseñador como operador cultural es motivador cuando se desea activar desde el feminismo y se es diseñadora.

Me quedo con lo aprendido sobre el diseño, la experiencia de gestionar una muestra exploratoria y con las narrativas de mis colaboradoras que fueron quienes hicieron posible este proyecto.

in_visibles

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Anjum, S. (2008). A case study of social phobia: self-perception of being ugly. *Pakistan Journal of Social and Clinical Psychology*, 6, 71-76.

Adam, A. (2001). Big Girls' Blouses: Learning to Live with Polyester. In A. Guy, E. Green & M. Banim (Eds.). *Through the Wardrobe: Women's Relationships with Their Clothes (Dress, Body, Culture)*, pp. 39-52. Oxford: Berg. Retrieved June 16, 2021, from <http://dx.doi.org/10.2752/9781847888921/THWARD0007>

Adamczyk, M. (2010). Forum for the Ugly People – Study of an Imagined Community. *The Sociological Review*, 58(2_suppl), 97-113. <https://doi.org/10.1111/j.1467-954X.2011.01964>.

Alemany, M., & Velasco, J. (2008). Género, imagen y representación del cuerpo. *Index de Enfermería*, 17(1), 39-43.

Alvarado Sánchez, Alicia María, & Guzmán Benavides, Evelyn, & González Ramírez, Mónica Teresa (2005). Obesidad: ¿baja autoestima? Intervención psicológica en pacientes con obesidad. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 10(2), 417-428. [fecha de Consulta 17 de Junio de 2021]. ISSN: 0185-1594. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29210214>

Aranda Delgado, M. (2021). Devenir gorda. Proceso de identificaciones y afectaciones deseantes. *Ventana (Guadalajara, México)*, 6(53), 217-248.

Ayala García, P. (2015). Soy un artista!: El desarrollo de la identidad a través de la creación de historietas durante la adolescencia. *Artseduca*, (11), 90-99.

Banco Mundial (2015), *World Development Report 2015: Mind, Society, and Behavior*, Banco Mundial, Washington D. C.

Bourdieu P. *La dominación masculina*. Anagrama. Barcelona, 2000, p. 83.

Brownell, K y Battle Horden, K. 2003. *Food Fight: The Inside Story of the Food Industry, America's Obesity Crisis, and What We Can Do About It*. New York: McGraw-Hill.

Burns, G. & Farina, A. (1992). The role of physical attractiveness in adjustment. *Genetic, Social & General Psychology Monographs*. May92, Vol. 118 Issue 2, p157. 38p.

Cadena-Schlam, Leslie, & López-Guimerà, Gemma. (2015). Intuitive eating: an emerging approach to eating behavior. *Nutrición Hospitalaria*, 31(3), 995-1002. <https://dx.doi.org/10.3305/nh.2015.31.3.7980>.

Calva, M. (2003). Obesidad. Universidad Tijuana, Baja California. Disponible en línea: <http://www.monografias.com/trabajos15/obesidad/obesidad.shtml> (Revisado el 27 de marzo de 2004).

Chahine, N. (2006). *La belleza del siglo : Los cánones femeninos en el siglo XX*. Barcelona: Gustavo Gili.

Crawford, R. (1980). Healthism and the Medicalization of Everyday Life. *International Journal of Health Services*, 10(3), 365-388.

Croteau, J. M., Talbot, D. M., Lance, T. S., & Evans, N. J. (2002). A qualitative study of the interplay between privilege and oppression. *Journal of Multicultural Counseling & Development*, 30(4), 239-259. doi:10.1002/j.2161-1912.2002.tb00522.x

Cuello, N. (2016). ¿Podemos lxs gordxs hablar?: activismo, imaginación y resistencia desde las geografías desmesuradas de la carne. En Laura Contrera & Nicolás

Cuello (Comps.), *Cuerpos sin patrones: resistencias desde las geografías desmesuradas de la carne* (pp. 37-68). Editorial Madreselva.

Cuerpos Empoderados (2014). *Hysteria/Colectivo cuerpos empoderados*. Recuperado de: <https://hysteria.mx/manifiesto-de-la-colectiva-cuerpos-empoderados/>

Dunne, A. y Raby, F. (2013). *Speculative Everything: Design, Fiction and Social Dreaming*. Cambridge: MIT Press.

Eco, U. & Irazazábal, M. (2015). *Historia de la belleza*. Barcelona: Debolsillo.

Franke, A. (2016). La paradoja de la fealdad: preguntas fotográficas sobre la apariencia bella de lo feo o la fea apariencia de lo bello. Universidad de los Andes. <https://elibro.net/es/ereader/bibliotecasuc/70589?page=1>

Gibbs, G. (2013). *El análisis de datos cualitativos en investigación cualitativa* (Vol. 6). Ediciones Morata.

Goffman, E. (1963). *Estigma: La identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu.

Goikoetxea, I. G., & Fernández, N. G. (2014). Producciones narrativas: una propuesta metodológica para la investigación feminista. *Otras formas de (re) conocer*, 97.

González, B. (2020) Rocío Hormazabal, activista por los cuerpos disidentes: “uso mi cuerpo como una herramienta subversiva y contestataria”. Recuperado de: <https://www.theclinic.cl/2020/12/10/rocio-hormazabal-activista-por-los-cuerpos-disidentes-uso-mi-cuerpo-como-una-herramienta-subversiva-y-contestataria/>

Grady, J. & Grady, K. (2018). *Manual de investigación para diseñadores : conozca a los clientes y comprenda lo que necesitan realmente para diseñar con eficacia*. Barcelona: Blume.

Haraway, D. J. (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres: la reinención de la naturaleza* (Vol. 28). Universitat de València.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Harding, S. (1997). *Ciencia y feminismo*. Ediciones Morata.
- Harveston, K. (2018). *What Is the Body Neutrality Movement All About?* San Diego: Newstex.
- Hooks, B. (2017). *El feminismo es para todo el mundo*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Ledesma, M. (2003). *El diseño gráfico, una voz pública (de la comunicación visual en la era del individualismo)*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Argonauta.
- Lippmann, W. (1922) *Public Opinion*, New York, MacMillan Co.
- Macdonald, S. (2007). Interconnecting: museum visiting and exhibition design. *CoDesign*, 3(sup1), 149–162. <https://doi.org/10.1080/15710880701311502>
- Maroño, A. (2020) *La opresión del ideal de belleza, de Venus a las Kardashian*. Recuperado de <https://elordenmundial.com/opresion-ideal-de-belleza/>
- Martinez-Salgado, C. (2012). El muestreo en investigación cualitativa. *Principios básicos y algunas controversias. Ciência & Saude Coletiva*, 17(3), 613-619.
- Matozzi, A. (2018). Teaching Everything in Relationship: Integrating Social Sciences and Design in Teaching and Professional Practice. *Diseña* (12), 104-125.
- Mayer, M. (2016). *Mónica Mayer: El arte tiene que ser lo que nosotras necesitamos que sea*. Recuperado de <https://mujeresmirandomujeres.com/monica-mayer-montana-hurtado/>
- McIntosh, P. (1989). White privilege: Unpacking the invisible knapsack. *Independent School*, 49(2), 31-35.
- McIntosh, P. (2012). Reflections and future directions for privilege studies. *Journal of Social Issues*, 68(1), 194-206. doi:10.1111/j.1540-4560.2011.01744.x
- Moje, E.B. (2000). *All the stories we have: Adolescents' insights about literacy and learning in secondary schools*. Newark: International Reading Association.
- Montenegro, M. (2003). Una propuesta metodológica desde la epistemología de los conocimientos situados: Las producciones narrativas. *Encuentros En Psicología Social*.
- Muñiz, E. (2014). Pensar el cuerpo de las mujeres: Cuerpo, belleza y feminidad. Una necesaria mirada feminista. *Sociedade E Estado*, 29(2), 415-432.
- Navajas-Pertegás, N. (2021). «Deberías adelgazar, te lo digo porque te quiero»: reflexiones autoetnográficas sobre la gordura. *Athenea Digital*, 21(1), e2434. <https://doi.org/10.5565/rev/athenea.2434>
- Norton, A. (2016). 'Obese' May Not Always Equal Unhealthy: Study. Recuperado de: <https://www.webmd.com/diet/obesity/news/20160204/obese-may-not-always-equal-unhealthy-study#1>
- Olea, B (2018). Gordofobia: prejuicios contra las personas gordas. Recuperado de <https://bastian.olea.biz/gordofobia-prejuicios/>
- Olea Herrera, B. (2019). Elementos teóricos y conceptuales en torno a la estigmatización social de las corporalidades gordas : Un análisis desde las dimensiones de la salud y la apariencia. ProQuest Dissertations Publishing.
- Ottone (2020). La respuesta de los museos en Chile al impacto cultural de la COVID-19. Recuperado de: <https://es.unesco.org/news/museos-chile-covid-19>
- Pau, M. (2018-2019). Belleza fuera del molde: Proyecto pictórico a partir de otros cuerpos y otros cánones. (834937). [Grado en Bellas Artes, Universidad Politécnica de Valencia]. URL: <https://riunet.upv.es/>
- Perpiñán Guerras, S. (2013). *La salud emocional en la infancia : Componentes y estrategias de actuación en la escuela* (Colección Educación Hoy Estudios).
- Peters, L. (2014). You Are What You Wear: How Plus-Size Fashion Figures in Fat Identity Formation. *Fashion Theory*, 18(1), 45-71. <https://doi.org/10.2752/175174114x13788163471668>
- Piñeyro, M. (2019). *10 Gritos contra la gordofobia*. Grupo Editorial Penguin Random House.
- Pratto, F, Stewart, A. (2012). Group dominance and the half-blindness of privilege. *Journal of Social Issues*, 68(1), 28-45. doi:10.1111/j.1540-4560.2011.01734.x
- Quirós Sánchez, G. (2021). Gordofobia: existencia de un cuerpo negado. Análisis de las implicaciones subjetivas del cuerpo gordo en la sociedad moderna. *Revista Latinoamericana De Derechos Humanos*, 32(1). <https://doi.org/10.15359/rldh.32-1.7>
- Roa García, A. (2013). La educación emocional, el autoconcepto, la autoestima y su importancia en la infancia. *Edetania: Estudios Y Propuestas Socio-educativas*, (44), 241-258.
- Schöngut Grollmus, N. y Pujal i Llombart, Ma (2014). Narratividad e intertextualidad como herramientas para el ejercicio de la reflexividad en la investigación feminista: el caso del dolor y el género. *Athenea Digital*, 14(4), 89-112. <http://dx.doi.org/10.5565/rev/athenea.1373>
- Schöngut Grollmus, N., & Pujol Tarrés, J. (2015). Relatos metodológicos: difracting experiencias narrativas de investigación. In *Forum Qualitative Sozialforschung/Forum: Qualitative Social Research* (Vol. 16, No. 2, p. 24). DEU.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Snider, S., y Whitesel, J. (2021). Interactive nature of fat activism and fat studies within and outside academia. *Fat Studies*, 10(3), 215-220.

Soliz, M. (2012). *El Diseñador; Un Operador Cultural*. La Paz, Bolivia. Editorial:

Spolar, C. (2020). When the world reopens, will art museums still be there?. Recuperado de: <https://www.nationalgeographic.com/travel/article/how-museums-are-staying-alive-during-coronavirus>

Torres, I. (2014/2015). *Diseño crítico: de la transgresión a la autonomía*. [Tesis de doctorado, EINA Centre Universitari de Disseny i Art de Barcelona. Adscrit a la UAB] <http://hdl.handle.net/20.500.12082/593>

Troncoso, L. (2014). *Epistemologías Feministas*. En *Perspectivas críticas de género y teorías feministas*. Universidad de Chile.

Tubert S. Desórdenes del cuerpo. *Revista de Occidente*, 1992; 134-135: 137-153.

Yonce, K. (2014) "Attractiveness privilege : the unearned advantages of physical attractiveness". Masters Thesis, Smith College, Northampton, MA.

Van Amsterdam, Noortje, & Van Eck, Dide. (2019). "I have to go the extra mile". How fat female employees manage their stigmatized identity at work. *Scandinavian Journal of Management*, 35(1), 46-55.

Varga, H. (2018). On Design and Making with STS. *Diseña* (12), 30-51.

Widdows, H. (2018). *Perfect Me. Beauty as an Ethical Ideal*. Princeton University Press.

Williams, S. J. (1998). Health as moral performance: Ritual, transgression and taboo. *Health*, 2(4), 435-457.

Zabalegui, O. (2017). Los cánones de belleza a lo largo de la historia. Recuperado de <https://www.culturabizarra.com/canones-belleza-historia/>

Figuras:

[Fig. 1] Venus, edición propia, 2022.

[Fig. 2] Tessa Holliday, alfombra roja de los Grammys, 2020. <https://www.today.com/style/tess-holliday-wore-strawberry-dress-it-went-viral-t189804>

[Fig. 3] Tweet de Tessa Holliday, 16 de agosto, 2020. https://twitter.com/tess_holliday?lang=es

[Fig. 4] Breve recorrido por las mujeres que fueron consideradas bellas en su época por encajar en el estándar, edición propia, 2022.

[Fig. 5] Rudd Center Photo, 2017. <https://today.uconn.edu/2017/02/reduce-weight-stigma-ask-know-best/#>

[Fig. 6] “Be Real”, Dove, 2016 | Popular campaña Body Positive. <https://www.globalcosmeticsnews.com/dove-leads-be-real-campaign-to-promote-positive-body-image/>

[Fig. 7] Alcancía/Basurero, NonSense Project, Renzo Boggio. <https://www.renzoboggio-studio.com/>

[Fig. 8] La lucha gorda, La Tercera, 2019. <https://www.latercera.com/la-tercera-tv/noticia/historiaslt-la-lucha-gorda/505954/>

[Fig. 9] Encuesta, Junio 2021, elaboración propia.

[Fig. 10] Encuesta, Junio 2021, elaboración propia.

[Fig. 11] Encuesta, Junio 2021, elaboración propia.

[Fig. 12] Diagrama Entrevista sin estructura. Fuente: Manual de investigación para diseñadores (2018).

[Fig. 13] Capturas y fotografías de las entrevistas, elaboración propia, 2022.

[Fig. 14] Capturas Encuesta Dirigida, 2022.

[Fig. 15] Diagrama de triangulación de métodos, elaboración propia, 2021.

[Fig. 16] Diagrama contenidos temáticos, elaboración propia, 2022.

[Fig. 17] Fotomontaje ítem 1 “Introducción”, elaboración propia, 2022.

[Fig. 18] Fotomontaje ítem 2 “Nadie nace odiándose”, elaboración propia, 2022.

[Fig. 19] Fotomontaje ítem 3 “La que no fui”, elaboración propia, 2022.

[Fig. 20] Fotomontaje ítem 4 “La herida”, elaboración propia, 2022.

[Fig. 21] Fotografía focus group, 2022.

[Fig. 22] Fotografía focus group, 2022.

[Fig. 23] Cuadro resumen focus group, elaboración propia, 2021.

[Fig. 24] Captura de videollamada con Rocío, 2022.

[Fig. 25] Captura de videollamada con Camila, 2022.

[Fig. 26] Captura de videollamada con María Jesús, 2022.

[Fig. 27] Captura de videollamada con Bastián, 2022.

[Fig. 28] Pieza texto curatorial, elaboración propia, 2022.

[Fig. 29] Fotografía visita a Museo de Bellas Artes, 2022

[Fig. 30] Fotografía visita a Museo de Bellas Artes, 2022

[Fig. 31] Fotografía visita a Museo de Bellas Artes, 2022

[Fig. 32] Women on Words, Betty Tompkins, 2002. <https://news.artnet.com/art-world/betty-tompkins-metoo-1406275>

[Fig. 33] Women on Words, Betty Tompkins, 2015. <https://news.artnet.com/art-world/betty-tompkins-metoo-1406275>

[Fig. 34] Lettering feminista, Gracia Ortiz, 2019.

[Fig. 35] Lettering feminista, Gracia Ortiz, 2018.

[Fig. 36] Pieza “Nadie nace odiándose”, Gracia Ortiz, 2021.

[Fig. 37] Fotomontaje “Nadie nace odiándose”, elaboración propia, 2022.

[Fig. 38] Pieza “La que no fui”, elaboración propia, 2021.

[Fig. 39] Fotomontaje “La que no fui”, elaboración propia, 2022.

[Fig. 40] Fotografía de silueta impresa correspondiente a “La herida”.

[Fig. 41] Fotomontaje pieza “La herida”, elaboración propia, 2022.

[Fig. 42] “TO DO”, Illegal Art, 2021. <https://theclarice.umd.edu/events/2021/illegal-art-to-do>

[Fig. 43] Fotomontaje pieza “¿Qué hubiera pasado si?”, elaboración propia, 2022.

[Fig. 44] Fotomontaje In_visibles, elaboración propia, 2022.

[Fig. 45] Plano ubicación de piezas, edición propia, 2022.

[Fig. 46] Fotomontaje Instagram In_visibles.cl, elaboración propia, 2022.

[Fig. 47] Casa O de Lastarria. <http://www.holamujer.cl/que-ver-en-barrio-lastarria/>

0101-22

CONTRATO DE ARRIENDO

En Santiago a 9 de diciembre de 2021, entre Inmobiliaria Lastarria Limitada RUT N° 78.345.990-6, representada por doña Anaís Hoffer Franke, Rut N° 15.719.913-7, domiciliada en José Victorino Lastarria 333, Santiago, en adelante "el arrendador", por una parte, y por la otra Danae Muñoz., Rut N° 19.672.170-3, domiciliada en Ignacio Echeverría 8320, Comuna La Cisterna, en adelante el "arrendatario", se ha convenido el siguiente contrato de arriendo.

PRIMERO: El arrendador da en arriendo a Danae Muñoz., Rut N° 19.672.170-3, para quien acepta su representado, el salón Villavicencio ubicado en el segundo piso, de la propiedad ubicada en Villavicencio 395, Santiago.

El arriendo tendrá por objeto la ocupación del espacio antes señalado, para la celebración de dos eventos, los días 13 y 14 de enero de 2022, desde las 10:00 horas hasta las 18:00 horas. Se autoriza al arrendatario subarrendar el espacio antes señalado, por los días especificado en el presente instrumento. Sin embargo, el arrendatario responderá de cualquier incumplimiento del subarrendatario a las normas de este contrato, como si fueren incumplimientos del arrendatario.

El espacio será restituído al arrendador tan pronto termine el evento señalado.

SEGUNDO: La renta del arrendamiento será de \$150.000.- diarios (ciento cincuenta mil pesos), por la jornada antes señalada, lo cual se cancela el 50% como anticipo para la reserva del espacio, y el 50% de saldo el día antes del evento al contado o con cheque a nombre de Inmobiliaria Lastarria Limitada. De no realizar el evento no se reembolsará el 50% de la reserva.

TERCERO: Queda prohibido al arrendatario, lo siguiente:

- a. No mantener la propiedad arrendada en un buen estado de conservación o no utilizar el espacio arrendado para los fines convenidos en el presente instrumento.
- b. Hacer mejoras o variaciones en la propiedad arrendada sin el consentimiento previo de la arrendadora.
- c. Causar malestar o ruidos que molesten a los vecinos, introducir materiales explosivos, inflamables o de mal olor en la propiedad arrendada.
- d. Colgar propaganda dentro o fuera de la propiedad arrendada.
- e. Ocupar un espacio de la propiedad que no esté especificado en el presente contrato, caso en el cual deberá cancelar una multa por el 50% del valor del arriendo.

CUARTO: El arrendador no tendrá la obligación de hacer mejoras en el inmueble. Las mejoras que pueda efectuar el arrendatario quedarán en el beneficio de la propiedad desde el momento mismo que sean ejecutadas, sin que el arrendador deba pagar suma alguna por ellos cualquiera sea su naturaleza o monto, salvo aquellas que se puedan retirar sin detrimento para el inmueble, las que serán de dominio de la arrendataria. Toda transformación estructural en el inmueble deberá contar con la aprobación previa escrita del arrendador.

0101-22

QUINTO: El arrendador no responderá en manera alguna por robos que puedan ocurrir en la propiedad arrendada o por perjuicios que puedan producirse por incendios, inundaciones u otros eventos de fuerza mayor.

SEXTO: La propiedad objeto de este contrato se entrega en buen estado de conservación y mantenimiento y el arrendatario se obliga a restituirla inmediatamente que termine el evento para el cual fue contratada, en el mismo estado.

SEPTIMO: La parte arrendataria se obliga a obtener las autorizaciones y permisos municipales, sanitarios y de cualquier otra índole que sean necesarios para llevar a cabo el evento para el cual se arrienda el espacio objeto en este contrato.

OCTAVO: Serán de cargo del arrendatario los gastos que puede ocasionar el cumplimiento de ordenes o disposiciones que, en cualquier tiempo, pueda impartir la autoridad en razón del uso al que destina el inmueble, sean estas relativas a condiciones sanitarias, higiénicas, ambientales, municipales o reglamentarias.

NOVENO: Con el objeto de garantizar el pago de cualesquiera daños o perjuicios que el arrendatario ocasione al arrendador con motivo del incumplimiento de las obligaciones que asume en este contrato, el arrendatario entrega en este acto al arrendador pagará a la orden suscrito por el arrendatario, como garantía, con el monto de \$300.000.- (trecientos mil pesos), endosado por éste último al arrendador en garantía; y queda facultado el arrendador para protestar y cobrar el pagará con la suma de los perjuicios efectivos que la arrendataria haya ocasionado.

DÉCIMO: Para todos los efectos que deriven del presente contrato, las partes fijan su domicilio en la ciudad de Santiago y se someten a la jurisdicción de sus tribunales de justicia.

DÉCIMO PRIMERO: El arrendatario se obliga a cumplir las disposiciones del "Reglamento de Arriendo Temporal para Eventos", establecido por la arrendadora con fecha 31 de enero de 2014, que el arrendatario declara conocer y que se entenderá formar parte integrante del presente contrato.

El presente contrato se otorga en dos ejemplares del mismo, tenor, quedando uno en poder de cada parte.

Danae Muñoz
RUT N° 19.672.170-3

Inmobiliaria Lastarria Ltda.
RUT N° 78.345.990-6

Transcripciones

Francisca Soto, 25.

¿Cómo fueron las primeras ocasiones, durante tu infancia, cuando comprabas uniforme?

O sea es que, era súper incomodo, porque más que comprar uniforme y que me quedara pequeño, sentí la diferencia cuando estaba creciendo, cuando por ejemplo yo veía que la mayoría de mis compañeras seguía en la talla 16, siendo chicas, o en la 14, y yo tenía que ocupar ya una talla M o una 38, y aún así, yo jamás me consideré gorda ni nada, pero como el hecho que todos los demás hicieran esa distinción de cuerpo, eso me hacía sentir [mal], pero por mi no estaba ni ahí. Entonces, yo de repente podía estar como mostrándole fotos a mi vecina de mis vacaciones y ella comentaba “yo te he dicho que tu no te tenis’ que acostar así porque así se te ven los rollos” y yo como “pero la foto me la tomaron desprevenida, qué onda”. Esos comentarios venían mucho de personas que también tenían un cuerpo similar al mío cachai, entonces no sé si era un comentario en buena disfrazado -de-.

Lo otro que me pasaba cuando era chica, es que yo tengo tres hermanas, yo soy la más chica, con la mayor me llevo por 15 años, con la de al medio por siete, entre todas nos llevamos como por siete años cachai, y la herman de al medio, la Anita, cuando chica y hasta la media ella fue muy gordita cachai, entonces yo igual sentía la presión de ella o veía las -hueás- que le decía mi propia familia, mi tía con respecto a eso y yo sentía que iba por el mismo camino, cachai.

-Entonces ahí se involucran mucho los comentarios y opiniones familiares...

Claro, eso era heavy, porque habían tías que yo veía muy poco, ahora ya ni las veo, pero esa gente antes en verdad estaba preocupada de hacer el comentario, no podían quedarse piola, eso a mi me indujo una gordofobia. Yo cuando era chica molestaba a mi hermana y todo, pero no porque yo no la quisiera, era porque era chica y no sabía lo que hacía la verdad, yo pensé que eso estaba bien. Teníamos además el contraste de nuestra otra hermana que era demasiado flaca, y que en verdad ahora de grande empiezo a entender por qué las cosas son así, quizás por ejemplo mi hermana cuando estudiaba se venía como con la plata del pasaje, no tenía plata para colación, quizás por eso estaba tan flaca cachai, entonces mi otra hermana con mucha ansiedad, dentro de los mismos comentarios, es súper complicado verte diferente a ti, quizás generar un cambio tuyo, ya sea

por salud, estética, por los mismos comentarios, pero es completamente diferente poder separarte de la imagen de los comentarios que te tiran. Fue raro, yo veía cómo mi hermana se mataba haciendo ejercicio, comía en platos de pan, se saltaba comidas y en verdad había un sufrimiento y una lucha interna ahí que es cuático, de repente eso le producía cambios de humor heavy, que fuera de repente super pesada, que no quisiera como, casi que se encerró, yo sentía que era muy difícil sociabilizar con ella y que las demás personas pudieran empatizar con lo que a ella le pasaba,

Y qué hiciste tu? seguiste un poco esos pasos, esas dietas quizás extremas

Creo que yo no, nunca hice dietas así extremas, hacía ejercicio sí, un tanto más grande, como desde quinto básico yo creo que empezó el cambio, pero eso yo creo que también va de la mano con que empecé a crecer y todo. Yo realmente te digo, si es que yo bajé de peso fue porque empecé a crecer no más, cachai, me pegué estirones, nunca lo hice como “ya voy a bajar de peso”. A veces me pasaba que en el verano me era más fácil, pero porque yo estaba con un desorden alimenticio heavy, por hueas de la tele que aparecían, que había una -hueona- extremadamente flaca y yo decía “espera, hay algo mal en mí”, me mataba tomando agua en vez de comer, cosa que después yo volví a subir así en dos segundos, te juro, me comía un pedazo de pan y subía al tiro 5 kilos, cachai.

Entonces, no, de preocupada no fue, si de repente cuando era chica iba al psicólogo y trataba de hacer dietas y seguirlas, pero no podía, porque no estaba acostumbrada a racionar comidas.

Cómo fueron tus primeras experiencias socializando con otros niños? ¿Fue un tema el peso para ti? o no era tema para ti?

Mira, cuando chica sí, me pasaba que por ejemplo si me gustaba alguien yo sentía que no podía ser más allá de la amiga, aunque igual de la mano van otras cosas, mi mamá es muy católica cachai, entonces yo decía “hueon, yo no puedo estar con hombres”, en esa me iba. Fuera de eso, al ir creciendo como que me echaba un poco para abajo el tema de que en verdad tendía no era mi cuerpo el que se iba a preferir, entonces eso igual era como hmm un poco de inseguridad, quería ir y todo, terminaba yendo porque yo tengo mucha personalidad, pero en el fondo no lo lograba llamar la atención del chico que a mi me gustaba o algo. Pero, la verdad

de las cosas, es que yo creo que mi confianza es bastante buena, entonces por ejemplo si alguien me gustaba yo igual iba, no me limitaba por eso, creo que me debí haber protegido más a mi misma para evitar los malos momentos provenientes de esto.

Todos mis encuentros sexuales iban un poco con la ansiedad de que estaba fuera de lugar, tenía inseguridades porque tengo las pechugas grandes, entonces sentía que habían partes de mi cuerpo que debían ser grandes y no lo eran y viceversa.

Sobre integrarse a un grupo: Recuerdo mucho a compañeras que eran de mi misma estructura, que realmente no hablabamos de esto, pero yo sabía que ellas también llevaban una lucha detrás con respecto al peso, ellas eran quienes más lo mencionaban (su baja de peso repentina a los 16), onda “oye que estai flaca, oye pero por qué tan flaca”, yo trataba de evadir eso porque en verdad yo nunca había querido bajar de peso por mi cuenta, simplemente pasó.

Sientes que la tu imagen corporal afectó en el desarrollo de tu identidad? en las cosas que sentías que podías ser o no

No puedo demostrar completamente mi potencial o quién soy realmente por esto, porque desde chica he generado una inseguridad con respecto al peso, entonces a veces hay cosas que pienso mucho, hasta en subir una foto a instagram, que en eso también me fui dando cuenta, cuando por ejemplo estoy con sobrepeso o estoy más gordita de lo que acostumbro o estoy cómoda ahora, me inseguriza mucho eso, mucho mucho, pero de una u otra forma trato de dejarlo atrás y como de lanzarme a hacerlo igual, sabiendo y estando muy conciente de que eso mismo me podría estar como sabotearme o autosabotearme más, pero pucha si sabís que en verdad sabes cómo se te ve eso, porqué lo subiste, tenis que estar de esta forma me han limitado un poco en mi identidad. En el fondo, yo estudié relaciones públicas, tengo que estar con gente, hay veces que tengo que vestir de cierta forma, hacía eventos, me invitaban a otros, una vez fui a un evento de mac cosmetics y fue antes de que incluyeran a modelos con cuerpos diversos, antes de eso estaban las modelos habituales muy delgadas, yo me sentía muy fuera de lugar a pesar de que compartiera la misma pasión por los cosméticos, la estética o la marca en sí.

Me pasó una vez en la universidad que tenía una amiga, o como amiga de grupo pero no mía, pero nos apañábamos en todo, por ejemplo si una quería ir a hablarle a algún

Transcripciones

chiquillo la otra la acompañaba y así. Una vez fuimos las dos a hablarle a un tipo para entrevistarle y me di cuenta que él le hablaba solo a ella, pasé totalmente desapercibida y realmente en el momento no me importó, aunque después lo comenté un amigo de carrera igual y me dijo “ah pero es que es porque fuiste con ella, no tuviste oportunidad solo por haber ido con ella, es que mira, fuiste con una niña que tiene ojos grandes, que tiene pestañas grandes, tiene un pelo bonito y que además es flaca” entonces yo quedé como eh ya... Me dijo que escogí una mala estrategia. También vi cómo no se incluía a compañeras con diferentes cuerpos

¿En trabajos o grupos?

En todo, grupos de trabajo donde se aislaban, con decirte que las primeras semanas todas las rubias delgadas se sentaban juntas, se notaba también la brecha social, quién no era de las condes, quien llegaba en auto. Me he hecho muy pudorosa también, no me gusta mostrar más de la cuenta si es que no estoy en confianza, he tenido que aprender a ir al choque, estar en la playita y chao, filo, con toda la perso, pero es como aprender a serlo más que solo ser, empujarme a.

Tenía una compañera de colegio que bailaba muy bien y era muy delgada, y cuando yo recién entré al curso y la vi bailando en educación física me acerqué y le comenté que bailaba muy bien y que a mí me gustaría seguir bailando ballet, a lo que ella me respondió que lo primero que tenía que tener para eso era el cuerpo, entonces olvídame que yo me volví a involucrar en alguna actividad de baile, a pesar de yo haberlo practicado de chica, nunca más me metí a algo de baile, la única vez que lo hice fue porque no encontré otro taller que me acomodara entonces eso fue lo más fácil, hasta que inscribieron teatro y ahí yo me cambié, porque ya no me sentía cómoda en el baile, no quería estar ahí aún cuando habían cosas que hacía muy bien porque me felicitaban por eso, porque yo en ballet clásico desarrollé harta la elasticidad y después me metí a cheerleader, así que la seguí desarrollando y después cuando me metí a esta parte de ballet nos hacían elongar caleta entonces yo lograba cosas que las demás no lograban, incluyendo esta compañera que sí bailaba cachai, entonces no, no me sentía cómoda aún cuando me iba bien.

En eso también me doy cuenta que limitan mi identidad, porque perfectamente un hobby mío podría ser bailar ballet clásico, pero no, no me siento cómoda.

Camila González, 24.

Adolescencia: ¿Cómo era tu relación con la ropa?

Me pasó que cuando subí de peso mi busto aumentó mucho, entonces mi relación con la ropa era difícil porque habían cosas que quería usar pero se me decía que la gente que era más gordita no podía usar ese tipo de ropa, como que solo se le veía bien a la gente flaca, entonces buscar ropa igual era como medio complicado. Tenía si mi estilo cuando chica, era muy básico porque usaba cosas de solo un color y poco llamativa, pero en cierta forma me limitaba también porque era como, me gusta esto pero sé que no me va a quedar bien y los pantalones para qué decirte, como soy baja todos me quedaban largos y los que me quedaban bien de arriba eran larguísimos.

¿De qué otras formas expresabas tu identidad o personalidad?, ¿por qué otros medios?

En verdad siento que esos años no pude expresarme bien, como que también considerando el colegio en el que iba (católico de monjas, muy estricto) tampoco podía teñirme el pelo, sí lo hacía en verano, esa era LA forma en que podía sentirme más yo, pero con el resto de las cosas siento que igual era complicado.

¿Cómo era socializar con otros? integrarse a grupos o el rol que tenías en tu grupo de amigos.

Ya, toda mi vida mis amigas siempre fueron flacas, todas todas, como que igual era super brígido porque claramente yo me comparaba, era lo único que hacía esos años y ellas también me recalcan mucho el hecho de que yo tenía mucho busto, entonces era como, por ejemplo mi círculo de amigas nadie jamás me dijo gorda, ningún comentario de ese estilo en ese sentido tuve suerte pero siempre me mencionaron que tenía las tetas muy grandes, era brígido porque yo me sentía super incómoda con eso y yo diría que hasta el día de hoy no me siento cómoda con el tamaño de mi busto, ese era el comentario más constante. Y eso, era siempre lo mismo de compararme con ellas porque siempre la mayoría fue flaca y yo creo que no recuerdo si en algún momento de mi vida tuve alguna amiga que fuera físicamente parecida a mí, siempre todas eran flacas, en ese sentido fue muy penca porque yo jamás lo hablé, empecé a hablar de todo esto de autoestima ya saliendo del colegio.

Y habían comentarios de tus amigas sobre sus cuerpos o sobre los de los demás?

Ya en verdad, yo igual me unía a esas prácticas, pero siento que igual lo hacía más que nada para dejarme a mí misma afuera, cachai, ellas son así y si yo lo digo es porque claramente yo no lo soy, estaba muy instalado lo de describir y comentar altiro a la gente por su aspecto y si alguien te caía mal, peor todavía, podías deshacer a esa persona en palabras, yo siempre que me metía en esas prácticas era con la intención de dejarme afuera, porque toda mi vida de adolescencia escuché a mis amigas diciendo como “no y esa gorda, mira como le queda el jumper, parece prieta” y hueás así po y estaba como tan normalizado y nadie lo pensaba. Ahora que lo pienso digo qué violento todo eso, pero en el minuto era tan nada que incluso había gente que se decía peores.

¿Cómo fue el inicio de tu vida sexo afectiva con respecto a la imagen corporal?

Me afectó, yo siempre me predispuse que a nadie le iba a gustar, porque me comparaba todo el rato, mis amigas tenían como esos hueonos babosos que les hablaban y toda la cuestión y en mi cabeza yo decía “nadie me encuentra lo suficientemente bonita como para eso”, eso hizo que me pusiera muy pesimista sobre mí misma, como que nunca iba a pololear en época de colegio.

¿Y recibiste algún tipo de comentarios sobre tu cuerpo en el colegio o en la familia?

En el colegio fue más que nada indirecto, no fue personalmente a mí, me enteré de lo que algunas personas decían, también a través de ask.fm. Yo me di cuenta el año pasado que ciertas personas -o sea me acordé porque tenía bloqueado ese recuerdo- que con mi mejor amiga de ese momento nos habíamos hecho un ask, como en primero o segundo medio y el año pasado me acordé y lo busqué para ver qué cosas habían ahí, y habían muchas personas poniéndome que yo era gorda, y yo sabía quienes eran porque ya había escuchado ese mismo discurso y sabía quienes tendrían la mala intención de decirme algo malo a mí. Me puse a leerlos y traté de hacer memoria, quedé igual como “qué fuerte”, porque en esos momentos mi autoestima era como muy, como que me hacía muy mal, pero cuando lo recibía de esas personas no me afectaba tanto, sino creo que yo misma me hice más daño de lo que me hicieron. Lo que yo pensaba era más dañino, entiendo también cómo se creó ese pensamiento, que era culpa de externos.

Por esos tiempos también eran fuerte los comentarios de mi mamá para mí sobre mi peso y cuerpo, por esa misma razón

Transcripciones

creo que terminé teniendo depresión, no fui diagnosticada en ese tiempo porque no fui al médico, pero creo que lo era. Sentía mucha incomodidad con mi cuerpo, nada me hacía sentir cómoda, nada de ropa, tenía que ver cada detalle sino no me sentía cómoda en todo el día y podía andar con el ánimo como el hoyo todo el día, yo creo que los comentarios de mi casa fueron los que me dejaban más bajoneada.

¿Y en el colegio habían situaciones de repente medias límite, yo recuerdo que educación física o el camarín, ¿habían algunos momentos así para ti?

Uh sí, partamos con educación física porque era un tema para mí por mi busto, usaba doble sostén y me esforzaba lo menos posible para que no hubiera movimiento, prefería sacarme un rojo que correr, además que mis compañeros tampoco eran personas en las que yo pudiera confiar, ellos hablaban de ese tipo de cosas, de cuerpos y tetas, una sabía que ellos miraban todo el rato, para mí eso era la peor parte, porque para todas mis compañeras veía la polera plana, suelta y para mí apretada, eso era otra huea, los uniformes del colegio, porque por lo menos el jumper y las camisas se compraban afuera y podía haber un poco de variedad pero la misma ropa del colegio (buzo y camisa de salidas) era muy limitada en tallas. Yo igual soy como recta, los pantalones de buzo siempre me molestaban porque sentía que me veía muy ancha, entonces todo eso se iba apilando, educación física era lo peor.

Recuerdo que cuando nos hicieron bailar pascuense usé el traje de plumas porque sabía que si usaba el pareo me iba a ver mucho más ancha, preferí usar eso aunque jamás me iba a sentir cómoda, pero era eso o verme ancha.

Cuando yo estaba pasando por esto jamás lo conté, fue mucho de trabajo personal, no era algo que me naciera hablar, fui dándome cuenta que tampoco era algo tan influyente de cómo me percibía el resto, tuve algo cercano a una relación una vez y quedé como “wow, a la gente sí le puedo gustar”, pensé con esto que el problema no era yo. Después leí lo del body neutrality, que para mí eso es como lo más sano porque de verdad que a mí siempre me ha chocado el discurso de “tienes que amarte”, porque yo no sabía si en algún minuto de mi vida iba a estar 100% segura de mi cuerpo, también soy realista en ese sentido porque tampoco es algo que me, que diga que voy a sanarlo.

Andrea Paz, 30

¿Cuáles fueron las primeras palabras que se utilizaron para describir tu cuerpo en tu infancia? Ya sea propias o de terceros.

Fea y gorda, esas palabras me definieron cuando era una niña, cuando tenía como 8 años porque más abajo no tengo recuerdos de esa época porque cuando yo tenía ocho años yo me cambié de colegio y me cambié a un colegio clásico, privado, cabros chicos pesados, católico, filo. Yo antes iba en un colegio la raja, pero me cambiaron a este colegio por problemas como de salud y todo, nos cambiamos a vivir acá a Talagante, la cosa es que mi primer recuerdo que tengo de haber sido molestada por mi peso, por mi forma de ser y por abc motivo fue el primer día de colegio, horrible y terrible, pésima impresión de mi curso. Yo tenía un compañero -y recuerdo su nombre, Horacio-, que mira, yo en el otro colegio no usaba calzas debajo de la falda porque los niños no tenían la necesidad de levantarte la falda, estar molestando, entonces mi costumbre era esa, no usar esas calzas, entonces yo fui a este colegio nuevo sin calzas debajo de la falda y va el cabro chico este y me levanta la falda y empieza a gritar “ay no está usando calzones!!!! la gorda no está usando calzones!!! la niña nueva!”. Yo pasé toda la jornada escolar de ese día aislada en una esquina, llorando todo el día, no entendía qué estaba pasando, tenía ocho años y no entendía nada, entonces yo llegué a hablar con mi mamá -y esta es como una cosa bien marcada que tengo- llorando así mal, y le dijo “mamá sabís que me están molestando en el colegio” y me dijo “Andrea es tu primer día, ¿cómo te van a estar molestando? ¿cómo van a ser 20 niños en tu contra? Yo creo que tu eres el problema” y yo así (cara de impacto y decepción). Desde ese día yo dejé de confiar en lo que es familia y lo que es persona cercanas dentro de un curso, me costó mucho acostumbrarme a confiar en la gente, yo no confié en las personas desde los 8 hasta los 20, no confiaba en nada ni en nadie, ni siquiera en mi sombra. Era drama al nivel de que en verano yo andaba con polar y panties para que no me vieran, en verano po, cagá de calor, pero yo andaba con panties y polar, llena de ropa para que nadie me dijera nada por nada, desde chica, desde los ocho años eso me marcó heavy, hasta el día de hoy para mí es un problema el tema del cuerpo, a mis 30 años.

¿Y pudiste en algún momento integrarte al curso?

Nunca me llevé bien con nadie de mi curso, nunca, de hecho cuando teníamos educación física era la típica a la que elegían de último, pero si nos tocaba fútbol me elegían de las

primeras porque era buena defensa, pero yo me desquitaba pateando a mis compañeras porque la única forma que yo tenía para poder sacarme toda esa rabia y toda esa ira que tenía adentro era pateándolas de manera “legal” sin que nadie se diera cuenta.

Yo reclamaba con profesores, con directores, con mi mamá, con mi papá y nada. Estaba sola, yo de hecho era creyente en dios hasta los ocho años. El primer día yo recé, recé y recé y dije por favor un poco de luz dentro de toda esta asquerosidad de vida, a mis ocho años po, era una niña y yo le rezaba a alguien, a dios en ese minuto, nunca respondieron por lo tanto dije “no existe” porque nadie me escuchaba. Ahí fue cuando empecé a desquitarme con la escritura, yo soy como música de corazón cachai, yo escribo mis propias canciones, no toco ningún maldito instrumento pero canto la raja, entonces desde ese minuto me empecé a desquitar a través de mis canciones y a través de mi voz. A través de ese hobbie logré encontrar un grupo, pero eran o más chicos o más grandes que yo, nunca de mi edad, nunca me he llevado bien con la gente de mi edad, nunca, es muy raro que tu me veas con alguien de mi edad, de hecho en este minuto mi mejor amiga tiene 19 años y mi mejor amigo tiene 28 años.

¿Y cómo era el contexto familiar?

Ha sido súper complicado, yo tengo una hermana chica (de hecho ella te publicó y yo pensé en ayudarte por eso), bueno la chica -que yo le digo así- cuando era más chica tuvo un compañerito que la empezó a molestar así pesado, ni siquiera me acuerdo del cabro chico pero en algún minuto la amenazó, la amenazó feo y en ese minuto ya estábamos las dos solas en la casa, yo era ya grande adolescente y mi hermana era chica y me fue a buscar a mi pieza así llorando y gritando mal, y le dije “flo, ¿qué te pasa?!” y me dijo “no es que este cabro chico no me deja de molestar (llorando y afilgida)”; le dije que dejara de pescarlo y al otro día teníamos colegio y yo la fui a buscar, o sea la fui a ver en el recreo porque hacíamos eso, nos turnábamos con mi hermano para ir a ver que estuviera bien, para saber cómo estaba porque era el conchito, entonces ese día la fui a ver y le dije “¿me puedes decir quién te estaba molestando?” y me dice “no, es que no quiero problemas”, le dije “dime, te prometo que no te voy a armar ningún lío” y me dijo que era tal persona y fui a hablar con él, yo bien pesada porque no quería que sufriera lo mismo que yo sufrí, le dije al cabro chico -que debe haber tenido unos 10 o 9 años- “mira, tu le vuelves a decir algo a mi hermana y yo no te voy a hacer nada, porque no puedo porque eres más chico que yo y me van a expulsar y no quiero problemas, pero tu le vuelves a decir algo a mi hermana y tus papás se

Transcripciones

van a enterar porque uno: sé quienes son tus padres, dos: sé donde vives y tres: de esta no te salvai cabrito porque a mi hermana no la tocai con nada ni nadie, nadie toca a mi hermana” y ahí yo mamá osa, cuidando a mi hermana, de ahí en adelante nunca más le dijeron algo a ella. Yo por ejemplo cuando estudiaba psicología hice un estudio sobre el bullying en el año 2017, y la cosa es que decía que de repente los niños imitan, o se claramente es una investigación que ya está hecha cachai, pero los niños imitan y se traen toda la mierda de la casa al colegio y de desquitan con sus pares porque es la única forma que tienen porque no pueden desquitarse con los papás porque son mayores y la tunda que te llega por decirles algo al papá, con alguien más chico es medio bruto igual, entonces con un par es más fácil, es repetición de conductas aprendidas. Mi hermana tiene ahora 22 pero todavía la protejo, sigue siendo la porotita.

¿Cómo fue tu relación con la ropa durante la infancia?

Mira, la ropa en general para mí siempre ha sido un problema, siempre, de hecho yo no uso faldas ni vestidos porque me incomodan, nunca me ha gustado porque requiere andar con bolsos o carteras, no tienen bolsillos, me carga, pero si ha sido siempre un tema el uso de la ropa ya sea chica, grande, ahora y siempre, porque es una cosa de que mi mamá solía decirme antes siempre “oye como que engordaste un poquito, como que se te ve el rollito” y es como ¿qué te importa? es mi cuerpo y tu no tienes derecho a opinar sobre mi cuerpo, pero como es generación de los 60s como que le entra por un oído y le rebota cachai. Yo llegué al nivel de ni siquiera mirarme al espejo cachai, de usar ropa de hombre, parecía una marimacha cuando era chica y no me importaba, no me importaba el cómo me viera sino que me importaba el cómo me sintiera y yo me sentía tan asquerosa, tan no sé, yo me miraba al espejo después de ducharme y decía “qué asco, qué asco lo que estoy viendo” cachai, entonces para mí han sido años de terapia con respecto a infinitos problemas aparte y por otro lado está el amor propio, o sea yo recién ahora a mis 30 años me miro al espejo y digo “estai bien rica hueona, estai regia” cachai, es súper difícil, más allá de recibir comentarios ajenos, el dominar tu propia mente, y no decirte a ti misma que eres asquerosa, que eres fea, es terrible, la mente es más traicionera que cualquier comentario que te llegue de afuera.

Yo dejé de ver tele ahora en pandemia porque me estaba dando full ansiedad y full depresión, pero sabís que yo dejé de ver televisión nacional hace muchos años porque comercial que dan sale una mina regia estupenda según los

cánones de belleza establecidos, con un vestidito que hueon a mí me entra en una pierna, entonces me deprimí po, me deprimí al ver comerciales y es ridículo.

Yo estaba viendo el instagram de una modelo ayer, no cacho quien es porque la farándula como que no es lo mío cachai, pero le comentaba que estaba muy flaquita, que quizás tenía anorexia y yo decía como ¿por qué?, está muy bien, no se ve desnutrida, se ve regia, tengo muchos amigos que son flaquitos, son altos y flacos y siempre les comentan que les faltan cazuelas, y ellos comen más que uno pero su metabolismo es diferente, su ADN es diferente, ¿por qué no dejan de juzgar a la gente?. Se creen con todo el derecho de hacer y deshacer.

En la adolescencia existen como situaciones medias críticas, como la primera vez que una sale a comprar ropa sola o puede elegirla, ¿cómo era eso para ti?

Mira, la primera vez, yo tengo una situación muy marcada cuando era adolescente, yo no me depilé hasta los 17 porque ¿pa qué?, si no tenía vida sexual activa, no tenía amigos, no le mostraba las piernas a nadie, qué me importaba a mí andar peluda, pero sí era buena para jugar, para andar huebian-do y corriendo, tengo las medias cicatrices en cada rodilla, la cosa es que un día me caí y era como invierno-otoño por ahí? la estación que viene después del invierno

¿Primavera?

Sí! como que se me cruzaron las estaciones, ya po la cosa es que estábamos jugando con unos compañeros, estábamos corriendo y yo obvio me saqué cresta y media, se me rompió la panty, no chiquitito, GRANDE, me tuve que casi que sacar la panty porque sino mi mamá me iba a sacar la chucha de que la tenía rota. Después estábamos entrando a la sala, se había terminado el recreo, estábamos entrando a la sala y llega un compañerito, y como que se estaba amarrando los cordones no sé qué chucha y yo me pongo al frente de él, para poder entrar a la sala, y me paro y le digo ¿te puedes mover?. Y me mira, primero mi pierna y luego a mí, y empieza a gritar “oh!! la Andrea está peluda!! parece un mono!! un gorila!!” Yo quedé como yaa... hasta el profe estaba ahí y no le dijo nada y ahí quede po, como mona. Eran maravillosos mis compañeros (tono sarcástico) sobre todo porque eran hueones hijos de papi con plata, ese es el problema, se creen con todo el derecho de que porque el papito tiene plata pueden hacer y deshacer.

En la adolescencia de repente existen como modas o trends de vestuario, ¿había alguno que te interesara?

Nunca me interesaron, yo siempre fui de mi propio estilo, yo

soy la persona menos mmm ¿cómo te lo explico? me importa todo un p*co, o sea si a mí me dicen “sabís que, este año está en tendencia los aros” no me importa, quien quiera darle que lo haga, pero a mí no me metai en tu trend. Aunque sí en la adolescencia me molestaba mucho mi busto, yo me desarrollé antes, como a los 11 o 12 y tenía un compañerito que me decía “Andrea la lechera”, así tal cual, y sabís que era más problema con las mujeres porque como que les daba envidia porque eran todas planas como una tabla, claro que yo en educación física era un chiste, tenía que agarrarme el busto todo el rato por los saltos y movimientos, yo me reía igual, pero hacía educación física con pantalón y polerón, siempre, y para la ducha siempre intentaba irme antes que mis compañeras, para que nadie me viera en pelota y nadie me huebiara cachai, o simplemente me llevaba mis baby wipes y listo.

¿Cómo fue el inicio de tu vida sexo-afectiva? si es que fue durante la adolescencia o después.

Mira te digo la verdad, yo perdí mi virginidad a los 20 años, di mi primer beso a los 21 y mi primer pololo fue también a los 21, antes de eso yo no sabía lo que era un pene, yo no sabía lo que había en un sistema reproductor masculino y femenino, o sea sabía la teoría porque te la enseñan en biología, pero nunca supe cómo se ponía un condón, nunca supe que si iniciabas tu vida sexual tenías que ir al ginecólogo. Para mí, mi primer pololo fue solo tomarse la mano, darse besitos y a los 20 años po, salir a ver películas.

¿Y esto fue por ti, por no desearlo, o por tu entorno?

Yo creo que nunca tuve como la necesidad de encontrar una pareja, de nada sexual, puedo estar muy en contra de las feministas porque yo soy muy fan del amor romántico, pero del amor romántico sano, tiene que ser una mezcla entre el romanticismo y establecer una relación desde ahí, yo estoy pololeando ahora, no soy celosa, si él quiere salir no hay problema, solo le digo que me avise cuando llega y esas cosas, ¿va a salir con sus amigas? que vaya, que le vaya super bien, es como la preocupación de su bienestar que uno le pide que llamen cuando lleguen a su casa, porque yo sé que no me va a poner el gorro, pero como hace 10 años cuando era chica sí me preocupaba que me engañaran, me preguntaba ¿seré muy hueona?, ¿seré tonta?, ¿seré fea? siempre han habido esas inseguridades en mí cachai, tanto físicas como mentales, entonces siempre ha sido como una lucha interna conmigo cachai, porque es como “ya pero si lo estai haciendo todo bien, por qué tu vas a ser la culpable”. Me costó hartito cachar que era culpa de mi ex de todo lo malo que pasaba en la relación, de lo que fue el término de la relación porque él se

Transcripciones

metió con otra mina, a mí me costó entender eso y culparlo a él porque soy de esas personas que ve la bondad en todo ser humano, da lo mismo quien sea pero todos son buenos en el fondo (excepto Martín Pradenas). Sentía que yo tenía la culpa, porque mira, vamos a ir un poco más a trasfondo porque yo tengo un trastorno límite de la personalidad que se me desarrolló por el bullying que me hicieron cuando era chica por mi peso, diagnosticado como hace 10 u 11 años, yo me estoy tratando eso y siempre para mí ha sido súper difícil distinguir lo que es bueno de lo que es malo en una persona, obvio entiendo por ejemplo que robar es malo, el sentido común lo tengo, lo que me cuesta son tomar decisiones blanco o negro. Tiene un factor genético si y uno social/medio ambiental.

¿Cómo fue en tu adultez integrarte a grupos, hacer amigos? Entendiendo que uno entra a la universidad, a trabajar, etc.

Hacer amigos, esa fue la parte difícil, yo no tenía amigos y no tuve amigos hasta los 20? 19? que entré a la universidad, ahí recién pude hacer amigos, ahora bien ¿te acuerdas que estuvo de moda un tiempo esa tontera del ask? Yo me hice uno de aburrída, así una noche de no tener nada que hacer, facebook estaba fome, no hay nadie conectado en messenger, así que lo hice; Me llegaron una sartada de comentarios, el que más me gustó (que yo estaba en una posición de “dime algo que no sepa, sea original, dale”), me dijeron “paté de campo”, lo encontré hasta chistoso, la gente se horroriza cuando les digo pero a mí me dió tanta risa, fue como una risa entre nerviosa y de “no sé si reír o llorar en este minuto”, es una situación demasiado límite.

En la universidad tuve una amiga, que al final dejó de ser mi amiga porque me trataba como el p*co, pésimo, cada vez que me veía me decía “sabís que, esa polera no te queda bien, o no te combina con el pantalón, se te ve el rollito”; También ¿hay cachao en la universidad como que te apadrinan? yo tenía una madrina, un día como que le dieron los cinco minutos y me dijo “con esa personalidad no vas a llegar a ningún lado, nadie te va a querer nunca” y era mi madrina de psicología, estaba en 5to ella.

Yo cuando llegué a la universidad cambié en 180°, en el colegio era como polla que no pescaba a nadie, como que andaba en mis propias cosas, me gustaba ver animé y me metí en eso, entonces cuando entré a la U dije “ok, esta es la mía, nadie me cacha y puedo hacer lo que quiera” y saqué todo lo que tenía de personalidad, todo lo que ves ahora es gracias a la universidad, no estaría hablando contigo si no hubiese entrado a la universidad, ahí me hice de muy buenos amigos que ya no existen, pero los amigos son igual de pasajeros

que los amores, entonces estos chicos me hicieron sacar lo que era mi personalidad y me hicieron darme cuenta que soy más valiosa por lo que tengo adentro, por lo que yo puedo hacer por otros que por el cascarón que tengo afuera, me di cuenta que en verdad soy linda y de que en verdad, pongámonos en la situación de que estamos en un pueblo con 100 personas, de esas 80 te van a odiar y 20 te van a querer con razón y motivo porque se dieron el trabajo de ver más allá de tu hostilidad y conocerte tal cual eres, las otras 80 personas como que ven tu cara y dicen “me cae mal”, porque la gente juzga a un libro por su portada.

Un día en el trabajo llegué con una poleritas de esas que tienen un sacado en el hombro, todo normal, hacía demasiado calor así que ese era el porqué la estaba usando, a lo que llega mi jefe y me dice “me van a retar por tu polera”, le pregunté porqué y me dice “es que es muy provocadora”, yo estaba indignada igual, era solo un hombro y le reclamé “¿por qué el Alonso (un compañero de pega) puede venir de short y polera SIN MANGAS y no le dicen nada? y yo que vengo mostrando solo un hombro se considera provocador”. Ahí me sacó lo del código de vestimenta, dijo que incluso todos deberíamos vestir más formal de lo que íbamos y blabla, pero finalmente el problema era solo conmigo y mi polera con hombros descubiertos, era pleno verano y estaba cagá de calor.

Antes de ponerme a estudiar Administración Hotelera mi familia me dijo “deberías bajar de peso porque te van a exigir un cuerpo delgado para poder trabajar en recepción”, yo los miré y les dije “bueno si no me contratan en ese hotel hay muchos más en los que me pueden contratar y si voy a servir por lo que soy, no por cómo me veo”, así que ahí los dejé calladitos no más po, estudié igual. Hace unos cinco años me harté de agachar el moño, a los 25 dije que no iba a agachar el moño más por nadie, ni siquiera por mi pareja ni por nadie, porque es suficiente, han sido 25 años de mi vida pasándome a llevar, no lo voy a permitir más.

Maria Jesus Guardia Grey, 25. Estudiante de diseño

Desde chica siempre he sido gorda, y para todos ha sido un tema, porque yo de niña siempre vivía yendo al nutricionista, aparte que era gorda y era pálida, así que creían que estaba con sobrepeso y con anemia, como que a los médicos les preocupaba eso, pero no tenía nada, y en sí, yo

he visto fotos mías, de niña, y yo no era gorda, ósea, era de contextura gruesa, no era la típica niña flaca, si no que de verdad era grande, cuando chica era más alta, ahora ya no, me estancó después de cierta edad, pero cuando chica era más alta, y pucha, por ejemplo ir a comprar ropa al mall, para mí era una tortura, porque nunca podía ir a la parte infantil a comprarme ropa en el mall, tenía que ir a la parte juvenil, y en la parte juvenil poder encontrar cosas para niña, ¿cachay?, y era como; “no me gusta esto”, porque pucha, yo por temas de religión, no nuestro mis hombros, ni mi escote, y obviamente hay años en que obviamente la juventud, siempre la ropa o es más pequeña o muestra escote, y yo era niña, e igual para comprarme ese tipo de ropa considero que no era apropiado para que una niña de 7, o 6 años anduviera con escote. Y bueno, ahora si puedo decir que soy gorda, pero cuando niña no, solo era de contextura gruesa, que son cuerpos que existen, pero que son, eran, menos visibilizados en ese entonces.

Oye y ahí cuando eras niña, ¿Tu recuerdas las primeras palabras que usaste tu misma, o usaron terceros para referirse a tu cuerpo?

Ehh, la gordita, siempre era, yo siempre me trate de gorda, pero, así como gente cercana siempre creyó que con cariño era la gordita.

Ya, si te entiendo, y ahí cuando uno es chiquito, entra al colegio o se cambia de colegio, como era para ti relacionarte con otros niños, iniciar grupos, integrarte, entendiendo que algunos niños son muy fijados en el tema del peso. Siempre he sido igual tímida para relacionarme con otras personas, pero es porque soy un poco introvertida, pero igual no he tenido problemas en tener amistades, pero siempre había un grupo que hacía notar que yo era la más gorda del grupo.

Recuerdo que una vez en séptimo, como que ahí les dio la tontera cuática, y más de una vez, cuando yo entraba a la sala, me sentaba, y hacían como el gesto de que cuando yo me sentaba como que ellos se paraban, cachay, y no po, ósea, super mal quedas con esas cosas, y bueno después, no es que lo fui normalizando, si no que solamente me puse más fría al respecto, como que me empezó a dar lo mismo lo que pensaban, pero es obvio que uno después, bueno no es obvio, creo que no debería ni siquiera ser obvio, escuche mucho el termino, si fueras más flaquita serías más bonita, y una vez un amigo me lo dijo así muy cara de palo. Yo solo he estado con un chico en mi vida, pero es porque de verdad no he tenido ni el tiempo ni la preocupación de eso, pero mi amigo me dijo, pero es que Amy, si fueras más

Transcripciones

flaca serías más bonita, porque tú eres simpática, y yo como, bueno el cuerpo es algo externo, si soy tan simpática o tan bacán, como muchos dirían, eso debería dar lo mismo. Y de repente en la adolescencia están como estas primeras veces ya de una empezar a decidir un poco sobre la ropa, de ir a comprar ropa sola o tener un poco más de poder, y bueno lo que tu mencionabas, que surgen todos estos trends, de estilo, lo que sea, ¿cómo te sentías al respecto de eso, deseabas seguir alguno, o te sentías un poco fuera de esto? A mí siempre me ha gustado la ropa ancha, pero es porque me siento muy cómoda, aparte que siempre, por ejemplo, como desde séptimo mi desarrollo de las pechugas ha sido como, no de pechugas tan grandes, pero si son grandes, y en comparación a mis compañeras, eran grandes ¿cachay?, ellas usaban copa A y yo ya usaba copa C, algo así, o creo que es mucho, siempre calculo mal la copa, pero, eh... siempre he tenido cuidado porque los tipos en la calle miran, y nunca me ha gustado que me miren o recibir sobre atención, me carga, pero a la vez me gusta andar con ropa ancha, no es algo como que, ósea si se me impuso, pero me siento mucho más cómoda con ropa ancha, pero igual como que el mall para mí siempre ha sido una tortura ir al mall, ahora ya menos, porque creo que he madurado mucho más como, voy mentalizada para ir al mall, si encuentro algo, bacán, si no, como que ya no me caliento la cabeza, porque cuando chica igual, terminaba llorando en los probadores porque se suponía que era una talla que me debería entrar, pero en esa marca no me entraba y en otra marca si me entraba.

Si es que las tallas cambian mucho de marca a marca. Quería preguntarte si tu recibías como, a veces en espacios muy públicos en la calle, donde sea, recibías comentarios sobre tu cuerpo, o si venían de tu familia, o quizás nada, de repente es todo lo que una tiene en la mente.

Mira, puedo recordar dos muy significativos que recibí en la calle, que una vez fue cuando iba en primero medio y con una compañera hicimos cambio de chaleco, porque a ella le gustaba el mío y yo no tenía problema en prestárselo, y creo que iba a ir a un carrete, así que se lo tenía que llevar, y yo obviamente necesitaba un chaleco y me puse el de ella, y el de ella me marcaba, me acentuaba entera, y era día de Teletón, y yo fui a donar plata a la Teletón, después de clase fui, antes del horario en que empezaba porque así no me aguantaba la fila, y un viejo me dice un comentario sobre mis pechugas, en bicicleta, y yo me devolví y le contesté, y el viejo no se le ocurrió nada mejor que perseguirme en bicicleta y yo tenía entre 13 o 14 años, me fui corriendo al banco y el guardia cachó e igual me preguntó qué pasó, le

comenté que había un tipo afuera, y él me dijo que él me iba a avisar cuando el tipo se fuera, debo haber estado como 20 minutos adentro del banco, el banco quedaba como a dos cuadras largas de gran avenida, para poder llegar al paradero de la micro, nunca en mi vida había corrido tanto porque esa inseguridad de que estuviera cerca, me fui corriendo al paradero, menos mal la micro llegó al tiro, y después me fui a mi casa, y me pude tranquilizar.

Y después fue cuando ya estaba trabajando, y también fue como a los 18 años, que estaba trabajando en una Petrobras, y estaba justo en el horario de mañana, y los sábados no había metro, así que tenía que hacer como, era en Francisco Bilbao y yo vivo en la cisterna, y de acá a la moneda me tenía que ir en micro, y de ahí tenía que tomar otra micro para llegar a Francisco Bilbao, y en ese cambio de micro, se me acercó un curado, y también, haciendo otra referencia a mis pechugas, pero que si fuera más flaca sería perfecta, y yo así como, ¿qué hago?, ósea, estaba sola, estaba oscuro, era de madrugada, así que, me fui super rápido.

Y en mi familia como que siempre ha sido como que, incluso que ahora se ha normalizado que si yo soy gorda es porque no quiero bajar de peso, pero lo he intentado, pero no pasa nada, como que bajo poco y subo la devuelta, pero eso.

Ya si te cacho, y de repente, las amigas, o amigos, no son tan violentos para hacernos un comentario violento, pero si comentan mucho sobre sus propios cuerpos, y a veces tratando el sobrepeso de una forma denotativa, y, ¿te ha pasado estar en una situación así?

Mira, por ejemplo, mi círculo cercano, son pocos, pero nunca se referían a mi cuerpo como que fuera un insulto, como que no era parte del tema de conversación, pero si tengo amigas que son flaquísimas, hasta a veces siento que yo las discrimino, pero es que de verdad a veces dicen estoy muy obesa, o muy gorda, ¿y qué soy yo al lado de ellas?, si sería eso.

Si, te entiendo, y de repente en la adolescencia o quizás ya en la adultez, una empieza a relacionarse sexo afectivamente con personas, empieza a gustar de gente, ¿cómo fueron esos procesos para ti?, ¿el peso fue ahí un factor influyente?

Yo cuando me relacione con alguien, era como mi mejor amigo, pero yo era chica, yo nunca he tenido relaciones sexuales, pero a él como que nunca trató mi cuerpo raro, o le parecía molesto, él era super tierno, a pesar de que si, él al lado mío era de textura más delgada, pero no, no había nada malo ahí.

Ya bacán, no es que, de repente te preguntaba porque existe como, bueno si la gente, siento yo, de lo que he conversado

con otras chiquillas, no es toda la que te lo dice de frente, como cosas tan violentas, pero de repente es mucho lo que una lleva en la cabeza, entonces de repente permitirse esos espacios, hay muchas personas que no lo hacen.

Y ya en la adultez una ingresa a la universidad o cualquier casa de estudio, ¿cómo fue ese proceso?, porque hay que hacer nuevos amigos, nuevos grupos y una viene de repente con la carga de lo que fue el colegio, que la gente era un poco, o harto, fijada en eso, ¿cómo fueron esos procesos? Bueno como te lo mencioné anteriormente, yo soy super introvertida, me cuesta mucho acercarme a la gente, pero lo bacán es que el primer día conocí como a 5 personas, y era un grupo super diverso, había como desde la más chica, las más alta, la más flaca, la más gorda, y como que a nadie le importaba el cuerpo, si no que se buscaba más como afinidad. Y ahora en el grupo de compañeras en el que estoy, es lo mismo, el cuerpo es lo de menos, hay otras cosas por las que nos hemos buscado, es como más intereses, gustos, formas de hacer trabajo, como que esos son los intereses de proximidad con otras personas.

Quería preguntarte si tu sientes que hay lugares o espacios o experiencias de las que te hayas restado, por sentirte no apta, o cierta timidez algún hobby, o algún interés, o cosas muy pequeñas, subirse a un juego, sentarse en las piernas de alguien o ir a algún lugar donde haya mucha gente, ¿te pasó?

Me carga comer en la calle, siento que me van a mirar mucho, y si voy a tomar algo, prefiero que sea algo líquido a algo sólido, en la calle no como, nada, prefiero que me de sed a que me de hambre, a no ser que sea mucho la fatiga, y ahí no sé, me compro algo, pero igual ligero, que pueda llevar en la mano y moverme rápido.

Hay partes de las tiendas que obviamente evito, ni miro, como que, tienen un orden todas las tiendas manejan la misma lógica y es fácil poder evitar las partes y llegar a lo que uno busca rápido. Y eso, creo que esas son las cosas que evito.

¿Y sientes que el tema del peso haya afectado de alguna forma a tu salud mental?

Bueno a veces sí me da la depre, porque no sé, como que la gente siempre mira como... y una igual tiene carácter, no por ser gorda se te va el carácter en el peso, yo igual soy de carácter fuerte a pesar de ser tímida.

A veces igual me gustaría ser más flaca, porque hay ropa que tenía y me gustaba y ya no la puedo usar, pero es como eso.

Transcripciones

¿Y sientes que hay algún rasgo de tu personalidad o de tu forma de ser, de responder a ciertas situaciones que deriven del tema del peso?

Quizás el hecho de ser tímida, pero hubo una época que si fui muy introvertida, cuando tenía entre 8 a 10 años, yo incluso no me acuerdo mucho de esa época sola, pero fue una época en la que mi mamá empezó a trabajar más, mi hermana empezó la enseñanza media y ya se me fue el grupo familiar altiro, y en el colegio yo me acuerdo que jugaba sola, y no me acuerdo qué pasó, pero en el colegio yo jugaba sola, e igual es porque no quería acercarme a las personas, y después me acuerdo de que me empecé a acercar con una profesora y con ella me llevaba muy bien, y como tenía que esperar a que mi hermana me fuera a buscar al colegio, obviamente iba a conocer más a la profesora, e igual desde chica he tenido facilidad con la gente mayor, me siento más cómoda hablando con gente adulta que con gente de mi edad.

Y bueno, si es que deseas agregar alguna otra experiencia o no, yo ya tenía unas preguntas de conclusión, e igual después puedes agregar lo que quieras, pero, quería preguntarte, ¿qué te permitió resistir esta experiencia?, ¿cómo sobreviviste esos momentos?, y si identificas a alguna persona, o algún referente que te ayudara a salir de esos espacios o cambiar la mentalidad que hay acerca del cuerpo.

Ahora grande he sido más introspectiva de cosas, más consciente, si me he dado cuenta de que tengo una autoestima asquerosa, mi autoestima está por el piso, si hay cosas que destaco, que son pocas, pero aun así he aprendido a vivir con lo que tengo, creo que me he aprendido a vestir mejor pero como me gusta, y me da lo mismo, porque por ejemplo, siempre he escuchado que las gordas no pueden usar cosas anchas porque se ven más grandes, pero si yo uso algo muy ajustado, a mí no me gusta, y yo prefiero usar cosas anchas, uno porque lo siento súper cómodo, porque puedo favorecer algunas cosas, y otras no, y me da lo mismo, tampoco tengo la espalda tan ancha, tengo como 50 centímetros, ah y eso, sé cuánto mide mi cuerpo, conozco perfectamente mis medidas, sé cuándo disminuyen, cuándo aumentan, lo bueno es que hoy en día hay más influenciadores que hablan sobre este tema, me gusta una mexicana que vive en Chile que se llama Golden Strokes, ella era plus size, pero ha visto que en el periodo en el que ha vivido en Chile, ella se ha vuelto más gorda, y ha visto la lucha que ha tenido para comprarse ropa y cosas así, pero tiene un carácter muy bacán, porque ella te sube el ánimo y te hace ver las cosas desde otra perspectiva.

Es bueno encontrar esos referentes, esa gente que hablen del tema, que hasta hace poco no se hablaba nada.

Y bueno, creo que esas eran mis preguntas, no sé si quieres agregar algo más, algo importante que te haya pasado en relación con el peso, alguna experiencia.

Una cosa, a pesar de que el switch está cambiando, uno puede ver que los niños siguen con el estigma del cuerpo, porque por ejemplo, yo tengo un sobrino, y hace poco tiempo, hubo un tiempo que le dio muy fuerte de decirme que yo era gorda, y yo amo mucho a mi sobrino, y obviamente sus palabras, como nunca me dolían mucho más que de cualquier otra persona, él me decía que yo no me podía sentar al lado, viví bullying de él mucho más fuerte que no viví nunca en mi vida, o quizás no evidencié porque igual soy despistada para darme cuenta de algunas cosas, pero él me decía: “Tía, no te puedes sentar acá, porque tú eres gorda”, él me decía: “Tía, no me quiero correr y acá en el espacio que hay, tu no entras”.

Y una vez mi hermana notó que a mí se me salió una lagrima, porque lo encontraba super fuerte, que un niño tan pequeño fuera capaz de tratarme así.

Y mi hermana hablo con él, y obviamente le dijo que hay cuerpos de distintas formas, que él no debería importarle si unos más u otros menos, que el debería preocuparse de resaltar cosas bonitas a cosa que él encuentre que están demás.

Pero de verdad, le dio uno o dos meses fijos, una vez el empezó a saltar en el ascensor, porque vive en un edificio, y el ascensor se empezó a mover, y dice: “Ay, pero es que con la tía bajamos más rápido”, y yo quede muy mal, va a cumplir recién 6 años y ya tiene esa perspectiva de que engordar es malo.

Yo de salud estoy bien, nunca he tenido un problema de salud con respecto a mi peso, pero él lo hacía ver de una forma muy negativa, él decía: “La tía no puede hacer esto, porque está gorda”, un día me pidió hacer ejercicios para educación física, con esto de las clases online, yo me abría de piernas, saltaba, yo llego hasta el piso, y él me decía: “Tía, ¿tú puedes hacer eso?”, Y yo le digo ¿por qué no podría?, “Porque eres gorda, la gente gorda no puede hacer eso”

Mírame, yo puedo, hay mucha gente que puede, no solo los flacos pueden hacer esas cosas, “ah no lo sabía tía, que bacán” y después se puso a hacer sus cosas, además como los niños no tienen filtro, llegan y tiran y después se van. Pucha que brígido, los niños son muy esponjita, absorben

todo, lo que escuchan el colegio, lo que ven en redes sociales, o en cualquier lado, y repiten y repiten, y le dan.

Aparte que igual mi hermana y su esposo son super pegados con el peso, cachay, y mi hermana igual es delgada, pero obviamente con dos embarazos no podía esperar que tu cuerpo sea el mismo, y mi hermana lucha con eso, ella igual es de textura delgada, entre nosotras dos la gorda siempre he sido yo, y ella igual es como super, “hoy no voy a comer esto porque quiero bajar de peso”, y yo como, si tienes hambre, come, no te puedes restringir, porque si trabajas todo el día, o estudias todo el día necesitas mantenerte alimentado, hidratado, para funcionar bien, no, mi hermana prefiere solo tomar agua, igual entiendo que el niño pueda tener esa concepción, porque mi hermana también siempre se la pasa con ese tema del peso.

Ojalá nunca vuelva a tener esas palabras porque son fuertes y para alguien tan chiquito. Bueno, muchas gracias por tu tiempo y disposición, porque me ayuda mucho para avanzar con mi proyecto de título, para sentir que tiene sentido también, porque al empezarlo dije pucha, quizás estoy loca, y me pasaba hablando con otras chiquillas, porque sentía que estaba un poco loca, por esta forma de sentirme con respecto al cuerpo, y encontrar después la validación en el feminismo, el activismo gordo, y ha sido muy bueno escucharlas, escucharte y verlo totalmente como un problema real, y trabajar para eso.

Es la idea poder ayudar a otros, yo igual en un tiempo mas me toca hacer la parte de entrevistas de mi tesis, entre los estudiantes nos tenemos que ayudar.

**Elizabet Albandoz Acevedo, 36.
Profesora de básica.**

¿Tú recuerdas las primeras palabras con las que tu misma o alguien más se refirió a tu cuerpo?

Guatona

¿Y eso de parte de quién?

De parte de un compañero de colegio cuando tenía 8 años, en 3ro básico

Chiquitito...

Sí chico, y era porque yo no lo pesqué, era como venganza casi. Gritó “GUATONAAA” y se fue y yo no le hacía caso.. el quería abrazarme, quería estar al lado mío y yo lo rechazaba,

Transcripciones

lo rechazaba. Se picó mucho y me dijo watona, después de eso me pegó al tiempo. Y después bueno yo le dije a mi papá y el me enseñó a defenderme y yo le pegué. Nunca más, Después fuimos amigos y somos amigos hasta el día de hoy.

¿Y cómo era para ti relacionarte con otros niños?

Cuando era chica no tenía mayor complejo con respecto a mi físico, pa nada, pero fue eso así como que me marcó y me dí cuenta y yo dije uh verdad así como soy gordita

Como la primera conciencia

No me había dado cuenta de eso, para mi yo era igual que el resto y todas las personas eran iguales, no había diferencia. Después en la preadolescencia, yo me estiré, crecí y adelgacé e hice mucho deporte, pero no por un tema físico, si no se dio de forma natural y fui sumamente flacuchenta durante muchos años. A mis 25-26 empecé a subir de peso hasta llegar a obesidad mórbida y luego de eso yo me sometí a una cirugía bariátrica.

Ya, ¿y como fue igual ese proceso?, porque existen muchos prejuicios de la gente con respecto a las personas gordas y cómo te reciben un poco a veces y como interactúan contigo, ¿tú sentiste ese cambio quizás?

Completamente, todo, ósea, esque tengo de los dos lados, desde que pasé a ser muy flaca a llegar a estar muy obesa y después denuovo a estar muy flaca, así que el trato de las personas es fuerte, yo todo esto, no, no lo hecho siempre, desde antes de operarme y durante el primer año y medio de operación porque me dieron de alta el año pasado la psicóloga, todo fue en compañía de una psicóloga así muy clever

Ah que bueno, que bacán.

Como para aceptar y que no me afecte los comentarios del resto de las personas actualmente, no así antes, porque antes son miradas, son sonidos, son comentarios, ir a comprarse ropa, todo un tema, todo todo un tema, o el típico comentario que a mi me molesta y lo he hecho saber de buena forma a las personas como que para la gente es normal decirlo "pero si tu no erai tan gorda, siempre has sido bonita de cara"

Chuta...

Eso lo encontraba como dañino, muy dañino, se creen con el derecho, con la libertad de opinar con respecto a cómo tú te ves sin que tú les estés preguntando nada. Yo nunca, nunca en mi vida he hecho comentarios con respecto al físico de las otras personas porque quizá me formé distinto, pero cuando empecé a notar esas diferencias cuando la gente co-

menzó a hacerme al lado porque yo ya no era la flaca, ahora era la niña gorda, se notaba mucho el cambio

En qué situaciones más o menos lo notabas

En todas, en el metro, con gente conocida, en la micro, colectivo, en los colectivos era como incómodo por el espacio, la gente refunfuñando, póngase a dieta, y una persona de contextura física no delgada diciéndome eso, yo me acuerdo me pasó eso y le dije al chofer que parara y me bajé. Me sentí pésimo

Que fuerte...

Ósea, son en mi caso dos caras, porque personas extrañas que jamás he vuelto a ver se han tomado la libertad de decirme cosas, no se una vez una señora en el paradero, no mentira en un semáforo, yo iba con las bolsas de supermercado y una viejita me mira y me dice "mijita haga algo" y yo la miré y le dije perdón qué cosa y me dijo "póngase a dieta, está muy gordita y usted es bonita para desperdiciarse" Que dé plop, y seguí caminando, no la pesqué, me quede parada y seguí mi camino no más pero quedé pa adentro po, qué le iba a responder. Y el resto, amistades

¿También te hacían comentarios?

"Estay segura que te vas a comer todo" "No habías empezado una dieta" Esas cosas. Tengo un grupo de amigas, ya no lo hacen porque les pare el carro hace mucho tiempo atrás, estaban todo el rato hablando de las calorías, ni siquiera de era de las calorías de "ay no como esto porque engorda, porque ay no se qué, blablaba" hasta que llegó un momento que fue mucho y yo dije, la comida no engorda, uno engorda, tú cabeza te hace sentirte así, córtenla, paren y déjenme tranquila, yo todavía no me he operado, yo hago la wea que quiero, si es mi vida po, y pararon. Pero después cuando me operé y llegue a un peso muy muy bajo, los mismo "Eli estai muy flaca, estai no se qué" y yo ahh ya, paren la wea, déjenme tranquila si yo no les estoy preguntando, ustedes no están conmigo día a día, no andan de mi mano, no cachan mi rollos emocionales, déjenme piola. Entonces cuando si llegue a un momento que llegue a estar muy flacuchenta, que era lo contrario a lo que estaba antes, y aún así recibía comentarios que a mi no me hacían sentir bien, yo hable con mi nutricionista y le pedí volver a comer de todo lo que yo quisiera porque ya sabía de números, ya había entendido todo completamente bien y yo me sentía bien, pero que no me gustaba como me miraba yo en el espejo. Yo acepté hace mucho rato mi trastorno alimenticio, entonces, ni siquiera era un tema con la balanza, era verme tranquila en el espejo como me veo ahora, como tú me estás mirando ahora,

sentirme bien, toy ni ahí si tengo un rollo, dos rollos, tres, no importa nada, yo me siento bien, eso es. Y cuando tenía el sobrepeso era muy discriminada en las discoteque

¿Cómo era eso?

Me pasó un par de veces que salía a bailar con una amiga o con tres amigas, yo era la cuarta o la segunda y sacaban a bailar a mis amigas, pero no a mi. Y care raja "no, con ella no" Me miraban de pie a cabeza.

Son tan descarados para hacer esas cosas las personas La gordofobia es brigida. Conozco a una nutricionista gordofobica

¿Y cómo fue mas o menos tu relación con la ropa?, porque me contaste que hubo ese cambio.

Con la ropa, cuando era gordita, yo no me compraba ropa. Una vez fui a un mall, tenía un evento un matrimonio, y andaba buscando un modelador, fui a una tienda no me acuuerdo cual y estaba viendo el modelo y decía igual entro, yo a mi misma, que iba sola, me frustraba, yo me sentía muy mal al no encontrar ropa de mi talla. O que la ropa que había de mi talla yo las miraba y no me gustaba, no era de mi onda, no era de mi estilo, como que la veía a personas mayores cachai, muy marcado de señora, no de joven, entonces como ya estaba viendo el modelador, y se acerca una vendedora y me dice "ni lo sueñes, eso no le va a quedar"

¿Una vendedora?

Esa si me la agarré, llamé al gerente, dejé la caga

¿Y qué te decían?

Yo deje la cagá, me puse a reclamar, le dije que por qué ella se estaba metiendo en mi compra si yo no le estaba pidiendo ayuda, que no era forma de atender a un cliente, que no correspondía, dije que me imagino que tu no ganas de comisión porque hace mucho tiempo las vendedoras dejaron de ganar por comisión, pero si yo fuera otra, tú pierdes una venta, y no tú, porque esta empresa no es tuya, pero trabajas para ella así que llama a tu jefe, y yo estaba gritando, exaltadísima, emputecida y ahí llegó el gerente o jefe de local no sé qué era y de la misma forma le empecé a reclamar. La tipa estaba roja, morada, de todos colores, muerta de vergüenza y me pedía disculpas, me decía que no, que era una desubicada, que era indolente, que cómo se le ocurría a ella estar atendiendo gente si tenía el cerebro para hablar con las personas. Le dije que era estúpida, la traté mal igual, le dije que era estúpida, que era tonta, yo me emputecí y al final salí con descuento, me lo llevé igual, pasé del todo el mal rato

Transcripciones

pero me lo llevé por mucho menos precio y sí me quedaba. Que fuerte esa desfachatez que tienen para llegar así, probablemente mucha gente se lo debe haber aguantado o debe haberse quedado callado

Si yo ahí no sé de donde saqué esa facha pa responderle porque jamás, nunca respondía nada. Me hacían sentir pésimo pésimo. Igual tengo una persona que siempre me hizo sentir bien que es mi hermana. Siempre me ha apañado super bien con el tema. Mi hermana siempre ha sido un palo de flaca, toda la vida y ella siempre no sé iba a algún evento y me decía yo te acompaño a ver ropa y yo “nooo Daniela si no voy a encontrar nada, no voy”. Siempre era como “no, no voy, pa qué”. Buscaba en ropa de mi mamá o alguien me la prestaba y así me arreglaba. Los pantalones los arreglaba entremedio de las piernas porque se gastaban y rompían y terminaba comprando pantalones en el Líder de hombre, porque las tallas de las mujeres eran imposibles. Los calzones los compraba también en la ropa americana, los sostenes también en la ropa americana, al final terminé comprando mucha ropa que ocupaba durante todos los años que yo fui gordita, fueron como 10 años más o menos, en la ropa americana, pero no siempre en la aparte de mujeres, sí no que en la de hombres o en la feria o me la hacía.

¿Sientes que este periodo te afecto en tu forma de ser? Como en tu personalidad.

¿Antes de haberme operado dices tú?

Sí

Durante todo ese tiempo sí, aparte que yo estaba viviendo un periodo familiar fuerte porque mi papá estaba enfermo, entonces yo asumí los costos de la enfermedad de mi papá y de la mantención de mi familia. Y todas las emociones y cosas que pasaban, como las penas, yo me daba atracones, entonces empecé a subir de peso, porque yo no hablaba con nadie, me guardaba odo lo que ocurría y lo cobijaba en la comida, todo el tiempo, por años y luego mi papá falleció y seguía haciendo lo mismo, pero yo me fui a vivir sola entonces sola era peor, me engañaba a mi misma, me escondía comida a mí. Me escondía los dulces, y decía ya pa qué si sé donde están si vivo sola. Y emocionalmente, si po, estaba mal, estaba triste, constantemente estaba amargada porque me sentía mal, todo todo el tiempo y las veces que me sentía bien, siempre pasaba algo pequeñito que me hacía sentir mal, algún comentario, alguna mirada, alguna cosa relacionada con mi estética que me hacía sentir pésimo y lloraba sola. Amorosamente era lo mismo.. sin pareja. De repente algunas personas me han dicho como “yo sentía

que no podía estar con nadie”..

Yo sentía que no podía estar con nadie porque nadie me iba a querer, como yo no quería. Dejé de quererme en el proceso. Sabes si suizá la gente alrededor jamás me hubiese hecho un comentario de como me veía, nunca hubiera creado una inseguridad en mí, jamás, pero eran tanto los comentarios donde yo fui tan flacuchenta y después subir tanto de peso se sentían con la libertad de decirme “Oye ya po, cuidate.. hace algo” “Algo está pasando...” y te tiraban la mano como para agarrarte el rollo de la guata, me hacían eso, y yo quedaba como qué chucha, y ahí empezó todo un rollo cerebral mirándome al espejo donde comenzó el inicio de mi TCA, de mi trauma, perdón de mi trastorno alimenticio. Eso fue lo primero que me ocurrió... si quizá de verdad si quizá nadie me hubiese dicho ninguna cosa, hubiese seguido andando feliz por la vida, sintiéndome segura de mi misma, me hubiese seguido queriendo, pero yo nunca me sentí , no sé si la palabra correcta sería digna, pero yo sentía que lo que tú dices tal cual, que nadie me iba a querer, nadie.

Bueno, es como un comentario común ósea, me ha pasado encontrar esto en varios relatos, es fuerte ese sentimiento tan latente de no merecer o no sentirse apta para ciertas cosas.

Exacto, o que la seguridad te la esté siempre dando alguien más, es fome, que pena. Yo, claro, pasé por otro proceso de operación que se yo y quizá ni siquiera fue la reformulación mía de mirarme frente al espejo y ver otra persona, porque eso me costó mucho tiempo, mucho tiempo verme como realmente soy, cómo me ven los demás. Quizá si yo hubiese tenido el apoyo psicológico que yo tuve durante este periodo antes, tampoco me hubiese ocurrido, no me hubiese operado quizás, si me hubiese hecho cargo de mis emociones, yo las escondía, no hablaba con nadie, no me hacia cargo de mí, siempre me hice cargo de alguien más.

Y como con respecto a eso, uno tiene ciertos intereses, hobbies, pero de repente el peso también ahí en eso tiene alguna diferencia ¿Cómo fue eso para ti?

Yo lo hacía igual, hacía todas las cosas que me gustaban hacer. A mi me gusta hacer trekking, hacía, y hacía con las personas que me bancaban no más porque yo no reclamaba, yo iba al mismo tiempo que mis acompañantes que eran por lo general mis amigas y mi hermano, siempre he mochileado, toda mi vida, seguí mochileando, haciendo dedo, subiéndome a las camionetas, como que no tenía dificultades de movilidad física, para nada. Soy profe de niños chicos y soy super buena, bien pirinola con los niños dentro de una sala

de clases, salto, bailo, canto, leseo, paso por debajo de las mesas, lo hacía igual. Nunca dejé de hacer esas cosas, dejar de jugar con mis sobrinos tampoco, saltar la cuerda, correr, claro, yo me di cuenta de las diferencias después po, cuando bajé de peso “oh que bacán porque ahora puedo hacerlo más” lo puedo hacer más rápido, el correr o que no me pillen, no me canso, pero nunca dejé de hacer lo que me gusta. Solamente sí dejé de salir a bailar, eso si lo dejé de hacer, me daba vergüenza, porque no me gustaba como me veía. Amaba profundamente el invierno, a todo dar el invierno para andar toda tapada.

Solo por eso...

Sí, y en el verano el calor lo aborrecía enormemente. A las poleras les agregaba tela, todas las poleras que yo ocupaba tenía tela aquí a los lados o tela atrás que les agregaba para poder ponérmelas.

Tú hacías todas esas intervenciones...

A todo, sí. Y a amigas que son gorditas también, hasta el día de hoy les ayudo a intervenir su ropa.

Es difícil encontrar, ósea en multi tiendas ni hablar

No, la ropa XL es una mierda, es M

Es m, ná que ver. En la ropa americana ahí encontré los mejores aliados para vestirme pero tampoco es como, no en todos lados hay y soy super busquilla, y en la feria encontraba de todo. Todavía, por eso no la he dejado. Me siguen no gustando los mall, no voy, no me compro nada en los mall, nada de ropa en tiendas, nada. Mi ropa es no sé, gente que venda por ig que las crean ellos y en la feria, me encanta la feria. Ahí se encuentran tesoros únicos y yo los puedo arreglar, si no me gustan le hago los arreglos que yo quiero

¿Tienes en mente así como qué te permitió un poco resistir ese periodo de tiempo donde estuviste con sobrepeso, cómo lo sobrellevaste, identificas quizás a personas, contextos o algún referente que te haya ayudado? O solo tú

Solo yo

Fue un trabajo bien personal

Sí, todo el proceso ha sido bien sola, bueno antes estaba mi papá. El se dio cuenta en algún momento, no se po, si yo me sentía mal porque no me quedaba bien la ropa o que se yo me decía “no vayai a ningún lado, quédate conmigo y la pasamos bien, vemos una película, comemos algo rico” como que daba vuelta todo, todo lo daba vuelta a lo buena onda y no me sentía mal. Mi mamá era como más penosa, mi

Transcripciones

papá era más positivo no más “ya no pesqué más weones o weonas que te digan tonteras” como que era buena onda. Pero sí alguien que me haya como acompañado en el proceso, te podría nombra a una amiga, a mi mejor amiga hasta el día de hoy, que ya no vive en Santiago vive en el sur, que ella también tiene obesidad mórbida, y sufre lo pasa pésimo Ah como compañera un poco en las vivencias y experiencias Y en comer también, comíamos juntas, ósea hacíamos hartas cosas juntas cuando estaba acá. Ella está casada y tiene una hija, tiene una vida en pareja sin ningún problema. Ella. Nosotras jamás nunca nos vimos con ojos como punitivos ante la estética de las dos. Nos conocemos desde los 9 años, yo tengo 36 y 41, estamos de cumpleaños el mismo día, entonces jamás nunca cuando yo la conocí a ella yo ya estaba flacuchenta, ella siempre fue gordita, siempre, ella toda la vida fue gordita, no ha tenido diferencias. Pero antes era menos gordita que ahora, pero se sentía mal igual, una cosa social.

Cualquier peso que no sea una delgadez, a veces casi extrema es juzgada, y bueno las delgadeces también se llevan sus cargas

A mi hermana le pasó lo contrario, a mi hermana le provocaron un estigma con su físico cuando era chica porque inventaron en el colegio que ella era anoréxica, iba en 4to básico y sí las compañeras que ella era anoréxica y bulímica, que se comía la colación e iba a vomitar al baño. Nunca fue y lo pasó pésimo, estuvo en terapia, la tuvieron que cambiar de colegio, le hacían bullying por ser muy flacuchenta Que fome, bueno pero los niños igual replican un poco lo que les van enseñando sus papás o lo que ven en la casa, más que enseñarles eso, eso lo que ven, los comentarios Lo que escuchan

Sí, totalmente. Y quizás como para ir concluyendo un poquito, quería preguntarte ¿qué opinas tú a grandes rasgos del tema de la gordofobia, y quizás como piensas que se debería avanzar en torno al tema?

Yo pienso que se ha avanzado poquito poquito, no sé si se podría de alguna forma mitigar los efectos de la percepción que tiene la gente hacia los demás, a los que ya tienen una idea conformada en su cerebro me imagino que debe ser muy difícil cambiársela, así como son homofóbicos o tienen dramas con las etnias, las razas o que sé yo, creo que es difícil eso cambiarlo pero sí para las nuevas generaciones, me parece bastante positivo esto del nuevo pensamiento o línea que hay de body positivo, no sé cómo se llama

Sí, body positive

Que hayan cambiado a las modelos, las típicas ángeles que salían en todos lados de victoria secret y ahora existan cuerpo comunes y corrientes, que las revistas de alguna forma, bueno las revistas en papel han dejado de existir por temas de medio ambiente pero las portadas ya no lleven a estas modelos flacuchentas anoréxicas, si no que sea gente común y corriente, que Instagram, no se po, yo sigo a hartos grupos que defienden el cuerpo como sea que es, entonces eso promoverlo y que las niñas y adolescente lo vean, los hombres también porque no es algo que solamente le pase al género femenino o a las mujeres, le pasa a los hombres, a todas las personas nos ocurre. Cualquier cuerpo, a los ojos de alguien criticón, lo va a pasar mal. Pienso que eso es como sería si fuera más masivo, dejaría de ser un tema.

Totalmente

Si fuera más normalizado, pero siempre comparan la gordura con una enfermedad y no siempre es así

No, para nada, está comprobado

Yo soy un ejemplo, yo misma, me operé el mismo día con una amiga. Yo era obesa mórbida, ella no. Había que hacerse chorrrocientoscientamil exámenes para poder operarse. Todos mis exámenes estaban buenos, yo no tenía nada, ninguna enfermedad asociada a las típicas que siempre asocian a la gordura yo no tenía nada, Mi amiga tenía todo, tenía hígado graso, tenía problema en los riñones, tenía problemas en el corazón, en los pulmones por la cantidad de grasa y mi cuerpo era más grande que el de ella. Mi grasa era mucho mas que la de ella, entonces te da a decir que la gordura no es sinónimo de enfermedad porque existíamos gordos sanos, yo era gordita sana, yo no comía mal... me daban atracciones y por eso tenía un peso muy grande pero no estaba enferma, de la cabeza estaba enferma, pero no del cuerpo. Mi cuerpo a mi no me estaba enfermando mis órganos, yo no era un personaje futuro que le podía dar un infarto porque siempre están diciendo eso, a mi no me iba a pasar, no me iba a cortar mis años de vida. A mi amiga sí, sufría todas las enfermedades

Si es fuerte eso, quitar un poco de la boca de la boca de la gente y de los expertos de la salud también que la gordura es un inmediato sinónimo

Los doctores son buenitos para hacer sentir mal también. Lo único que yo tenía físicamente eran dramas con los tobillos que los sigo teniendo, pero no fue por el sobrepeso, fue por un accidente, casi me maté y quedé con un problema cró-

nico en ambos tobillos, entonces no sé en algún momento tenía que ir anualmente y dejé de hacerlo porque no quería escuchar a toro doctor que me dijo lo que me dijo esto que “con es peso qué tobillos aguantaría” sin siquiera escuchar el porqué yo estaba ahí cachai, entonces ah no no voy a venir a que me hagan juicios valóricos sin siquiera preguntar, que les importa estar pagándoles el bono de mierda. Pero no fue por el peso, fue por un accidente.

Los doctores tienden a ser muy gordofóbicos

Muchísimo, hacen comentarios malos malos que hacen sentir mal. Sí y bueno lo peor es cómo evitar el médico.

Se hace eso al final

Hay familia, o familiares, no sé si la familia o las personas que te rodean siempre, no sé si a ti te ha pasado pero las personas que te rodean siempre por lo general, por lo menos a mí, nunca me hicieron sentir mal, mis hermanos, mis papás, pero sí familiares.

La familia más extendida..

Claro, y todavía que se mandan comentarios desubicados, ahora la diferencia es que los paro al seco y quedo como la weona pesá “ay esta se operó y ahora es más pesá que la cresta, ya no aguanta ninguna talla” no estoy ni ahí. Tampoco nunca fui ese estigma de que el gordito o la gordita siempre es simpático, tampoco, yo era la pesá no más. Nunca fui esos estigmas sociales. Yo de verdad pienso que, si o existieran tantas estigmatizaciones en cuanto a, el tema que sea en realidad, la gente no la pasaría tan mal. La gente a veces anda toda en su cabeza, el como debieran ser las cosas y ahí sale todo.

Bueno, esas eran mis preguntas, ¿no sé si tu quieres agregar algo mas?

No, gracias!

Gracias a ti .

**Gabriela Paz Donoso Pereira, 29.
Trabajadora Social**

Bueno, para partir quería preguntarte si tú recuerdas las primeras palabras con las que tú misma u otras personas se refirieron a tu cuerpo.

Las primeras palabras... eh... creo que se remontan como a mi infancia. Siempre, yo siempre he sido una mujer gorda, siempre, toda la vida. He fluctuado en el mismo peso, digamos

Transcripciones

desde muy chica que siempre he tenido la misma contextura y, sin embargo, eso en mi adolescencia, en mi niñez, a pesar de ser muy activa. Siempre me gustó andar en bicicleta, participar de grupos de folclore, o sea mucha actividad física de niña. Aparte, yo tenía diagnóstico de hiperactividad, bueno todavía soy un poco hiperactiva, con medicamentos y todo ese rollo, entonces siempre tuve mucha actividad física por lo mismo, mi mamá siempre me mandó a hacer talleres y cosas así, pero siempre fui gordita, siempre.

Llegó un punto en la vida, cuando ya empecé a crecer, nunca fue tema para mí ser gorda hasta que mi mamá y mi papá me lo informaron. Yo tengo una hermanastra digamos, que es hija de mi padrastro, y yo con ella tenemos la misma edad, entonces la Mili, que es mi hermana, ella es muy flaquita, muy flaquita, de toda la vida también po, de hecho ahora fue mamá y sigue siendo flaca, porque ella es así. Entonces siempre durante nuestra niñez se hizo esa comparación, que ella era muy flaquita, yo al revés era como la gorda. Y esos fueron los primeros momentos en la vida en los que yo me empecé a dar cuenta de que no tenía una contextura a la como socialmente aceptada en el colegio, etc. Pero como te digo, las primeras personas que me hicieron saber que mi cuerpo era diferente fueron mis papás, ambos papás.

Te entiendo. Y ahí con respecto a la infancia una de repente empieza a hacer amiguitos, a sociabilizar, integrarse en diversos grupos, o realizar actividades y hobbies, ¿Cómo era eso para ti? Previo y posterior a esta conceptualización sobre el cuerpo.

Como te digo, por el producto del tema de la hiperactividad siempre tuve mucha relación con otros y otras, participé en distintas actividades, puta, muy diversas, sin embargo, yo tengo harta perso, cachai? Soy siempre la que habla en público de mi familia... el otro día nos acordábamos de eso con mi vieja, que siempre era a la que mandaban a leer en el funeral del tío que se murió, siempre soy yo como el florero. Por lo tanto, como a nivel de mi personalidad nunca me influyó como a nivel con otros, el yo saber que tenía un cuerpo distinto, como que yo creo que, o sea habían, pero nunca me influyó en mi niñez, como en relacionarme y participar de otras actividades en ese sentido además del colegio.

Oye y de repente, bueno, cuando una es niña no hay mucho control sobre el vestuario porque lo eligen los papás, pero igual puede haber cierto conflicto entre la ropa, el uniforme ¿Cómo era eso para ti?

Sí, me empezó a pasar ya desde cuando tenía diez años, porque nació mi hermana chica cuando tenía ocho, entonces

mi mamá estuvo en un proceso de depresión post parto me acuerdo, por lo tanto, como de los ocho a los diez años yo engordé mucho, subí mucho de peso, porque obviamente mi mamá ya no me llevaba a los talleres que me llevaba antes, ya estaba mi hermana, mi mamá en este proceso como depresivo, a pesar de que yo jugaba y todo, me imagino, porque no me acuerdo mucho, que tuve mucha ansiedad por comer, a parte que era chica y las opciones que habían en mi casa no eran muy saludables que digamos, estamos hablando como de cada clase trabajadora chilena promedio, puta, tomaba de once pan con paté ¿cachai? Y habían galletas y bebida, entonces no había una conscientización de una comida saludable como hay hoy día. Por lo tanto, en ese periodo de tiempo engordé tanto que recuerdo que el jumper ya no me quedaba bueno, entonces lo que hizo mi mamá fue que, porque mi mamá se dedica igual harto al tema de la costura, entonces ¿qué hizo mi mamá? Mi jumper era entero, tableado abajo era plomo, y entero hasta aquí como un vestido y yo lo usaba arriba con un sweater, entonces mi mamá como ya no me cruzaba el jumper, ya no me subía el cierre, lo cortó y me lo dejó como falda y a la falda le puso un elástico, entonces yo me ponía el sweater por arriba, ya no se veía, pasé piola po, durante todo ese tiempo.

Y claro, siempre cuando iba al pediatra, puta, era sufrimiento porque siempre ir al pediatra significaba que salía llorando porque mi mamá me retaba porque yo había subido de peso. Entonces, tenía diez años, iba a control porque siempre he tenido problemas respiratorios, porque nací prematura entonces tengo hartas alergías y cosas así. Entonces, claro, en una crisis alérgica mi mamá me llevaba al pediatra, al pediatra se le ocurría la idea de pesarme. Y todas las veces era lo mismo “bueno, estás como en la curva de la obesidad y la wea...” o “comes mucho” y “¿por qué no te controlas?” “¿por qué te compras muchas cosas pa’ comer en el colegio?” “¿por qué no haces actividad física?” y puta, mi mamá me retaba, pero me retaba así con una crueldad que yo me acuerdo que salía llorando, así como “puta nadie te va a querer” “mira que estay guatona” ¿cachai?.

Entonces obviamente uno va internalizando como esos discursos, sumado a la cuestión de que ya no me quedaba el jumper, yo no sabía qué hacer, tenía como diez once años y me acuerdo que en un momento como que ya fue la catarsis de la situación porque ... eh ... tuvimos que sacarnos la foto del curso, y la foto del curso era sin este sweater, entonces yo tenía como que revelar mi gran secreto que era que a mí el jumper no me cruzaba y ... en ese momento me acuerdo

que una profesora me ayudó y sabía más o menos que mi mamá estaba en esta situación, digamos, como crítica. Y ¡había un ropero escolar!, yo no tenía idea. Ella me regaló un jumper, me regaló un jumper nuevo que me quedó bueno. Pero, sin embargo, pasé como por toda esa exposición de tener que resolver con diez años ese problema “¿qué chucha? cómo me enfrente a esta situación de que mi mamá no tenía plata para comprarme un jumper en ¡octubre!” ¿cachai? Y de ir y pedir ayuda, de sentirme como fuera de lugar, de que ¿qué me iban a decir mis compañeras? Obviamente toda esa tensión. Finalmente se resolvió bien, pero debe haber sido tan... heavy la situación que yo me acuerdo hasta el día de hoy de esos momentos ¿cachai?

Ahí como que ya empecé a internalizar, junto a todo este de que ya que mi mamá me juzgaba mucho por el tema de mi físico y más estas situaciones, claro, yo ya me di cuenta de que no... de que yo no era válida por ser gorda. Ahí ya me di cuenta de eso, a los diez doce años yo ya me sentía así como “puta, tengo este cuerpo y ¡chucha! ¿qué hago po?” ¿cachai? O sea “¿qué hago que no hago? ¿qué más tengo que hacer?” si igual siempre hacía harta actividad como recreativa y cosas así. Era todo el tiempo como algo más... siempre fue algo social, nunca fue algo de salud.

Si, es eso y ahí de repente como más entrando a la adolescencia una empieza a tener un leve control a veces sobre la ropa o como ir a comprar ropa sola o ir a buscar una pilcha, algo que te guste ¿Cómo eran estas situaciones para ti?

Mira, dentro de mi adolescencia yo creo que todavía eh... había dentro de la ropa que podía conseguir ¿cachai? El problema era siempre eh... bueno mi mamá, como que mi mamá. Yo siempre fui bien desordená de niña, ahora como adulta ya soy como más producción y todo, de cabra chica era desordená. Entonces, no sé, me ponía ropa de mi mamá. Mi mamá trabajaba de... empezó a trabajar y así como que se recuperó de su proceso y yo ya tenía como trece años, me acuerdo porque iba en octavo básico, hicieron como una fiesta y mi mamá me pasó ropa de ella y me puso una faja. Mi mamá me puso una faja, me acuerdo como en ese tiempo. Te digo hasta el día de hoy ocupo poleras reductivas todos los días, nunca me la he podido sacar, o sea en verano no la uso ¿cachai? Pero yo sé que... lo... he trabajado igual conmigo misma o como en la dependencia hacia ese elemento, pero lo trato de disminuir cada vez más, el uso, pero si po’. A mí mi mamá me puso una faja y yo claramente me sentí más, con una silueta más marcada ¿cachai? Y me gustó como me veía. Entonces eh... me quedé con eso toda la vida ¿cachai? Desde

Transcripciones

que tengo doce años, diez, no sé cuántos años tenía, pero era chica y fue como mi primera fiesta, no sé po', a los doce años ¿cachai? Así que me puse la ropa de ella. Me acuerdo que me decía "¡no, se te va a notar mucho la guata!" y... me puso la faja y yo ahí fui sintiéndome bacán porque me veía bien. Y como te digo, me hice dependiente de ese elemento hasta el día de hoy.

Y después, el problema siempre para mí fue, siempre, porque yo soy muy pechugona aparte, y desde chica que yo siempre tuve pechugas, eh... los trajes de baño. Eso para mí hasta el día de hoy es un problema. Y llorar porque no... Hueón, me acuerdo que una vez, teníamos un paseo como de la oficina de mi viejo, típico de estos paseos de fin de año. Y fuimos al mall, así como onda todo el día a buscar un traje de baño como que me pudiera quedar bueno. Y te digo, yo nunca es que fui tan gorda, sino que mi cuerpo es muy... creo que ahora, como que siempre he tenido el mismo cuerpo de mujer adulta ¿cachai? Como pechugona, más grande. ¡Nada po'! Nada me quedaba bien ¡nada, nada, nada, nada! Y si encontraba uno que me quedara bien, no sé po', se me notaba el rollo de la espalda y mi mamá decía "¡No! Se te nota el rollo de la espalda" O sea, ¿cachai? Era como, así como... todo un detalle, como que me tenía que ver así como súper esbelta y... no aceptar que, ahora yo digo y pienso que ¡así es el cuerpo no ma' y que pico el que mire! y es hueá de que te sintai' cómoda. A mí como que siempre con esta cuestión de la hiperactividad, siempre me gustó mucho ir a la playa y nadar, en las piscinas, puta me quedaba toda la tarde, entonces lo único que necesitaba era estar cómoda, nada más que estar cómoda. Y no, no, esas posibilidades no se daban pa' mí, entonces terminaba eh... usando un traje de baño como viejo, trataba de... buscar en cualquier parte uno que me acomodara, hasta que encontraba como ¡el! que me quedaba bueno y con ese tenía que estar, puta, ¡años! Porque no me quedaba bueno otro, y así po', no había más alternativa. Y después de grande, los pantalones. ¿cachai?

Los pantalones... No habían de mi talla. No habían que me quedaran buenos. Eh... las tallas como que ... no sé po', yo tenía como talla cuarenta y dos de pantalón ¡como a los doce años! Entonces, obviamente a los dieciséis dieciocho, me costaba mucho encontrar, mucho encontrar ¡un pantalón! Y el que tenía, me acuerdo que en mi primer año de u tenía dos pantalones. Terminé el primer semestre, me fue bien y le dije a mi mamá "Mamá, me fue súper bien en la u, pero necesito que compremos pantalones" porque así tenían unos hoyos entremedio de las piernas porque obviamente uno

los rompe po', con el roce, yo tengo ese problema, porque los rompo y no tenía donde encontrar, y obviamente en ese tiempo la oferta era muy... o sea, no existían Shein, no existía aliexpress, nada de las cosas que ahora uno tiene como más posibilidades. Así que, ¿qué fueron la gran salvación en ese tiempo? ¡las calzas!, las calzas elásticas. Cómodas. Así que mi relación con la ropa fue siempre conflictiva porque no encontraba nada que me acomodara, ni que me quedara bien. No había de mi talla, simplemente no había. Entonces yo tenía que usar ropa de mi mamá, me acuerdo siempre.

Oye, ahí de repente una cuando es adolescente... en los grupos de amigas, amigos, en el curso de repente... eh... a una misma, quizás, yo espero... no le hacen comentarios tan directos sobre el cuerpo, pero si comentan mucho sobre los cuerpos de ellas mismas y a veces como una forma muy denotativa contra el peso ¿Te pasó eso? Y si te paso ¿Cómo lo tomabas? ¿Cómo lo recibías? ¿Qué hacíai?

Me pasó eso toda la vida po', o sea, te hablo como "toda la vida" de adolescencia en adelante. Primero que todo muchas cosas así como... relacionadas con... Mira, me acuerdo que íbamos como el primero, segundo medio. Yo iba en un curso de puras mujeres, mi colegio era mixto, pero los hombres iban en otro curso, así como la comedio "Dieciseis". Tal vez tú no la cachas porque es muy antigua. ¿De dónde soy tú? ¿de Valpo?

No, de Santiago...

Ah porque yo iba en un colegio de Valpo. Eran cuatro cursos por generación, por nivel. El A y B eran de niñas y el C y D de hombres. Estábamos separados en los recreos y así toda la hueá. Entonces éramos puras mujeres y ¿qué pasó? La profesora de educación física. Llegó una profe nueva cuando íbamos como en tercero medio, antes teníamos una profesora que era mayor entonces cero rollo cero ata'. Entonces llegó esta profe nueva que era como muy joven, muy fitness. Lo primero que hizo fue entregarnos una pauta de alimentación. Así como anotada en la pizarra: "Esto es una dieta que yo les voy a dar, para que ustedes puedan y se comprometan con tanto... son mil doscientas calorías. Cada una debería comer esto durante el día" y onda todas, pero ¡todas! hicimos la dieta, pero ¡sin distinción! Teníamos que tomar tres litros de agua en el día, que obviamente es lo saludable. ¡Y todas tomando agua! Pero era una cuestión así como... ¡ah! Todas nos empezamos a pesar en la sala, una llevaba una pesa. Todo un control absoluto de... de nuestro cuerpo durante todo ese tiempo. De hacernos como un

control de peso en la clase de Educación Física. Entonces ahí como que todas empezamos ya a rallar la papa.

Y yo sí, era como una de las chiquillas más gordas del curso. Pero como te digo, siempre he tenido perso entonces siempre tuve como mi grupo de amigas, nunca tuve como atados, no fue como "la gorda solitaria", siempre fui como medio social. Pero, sin embargo, eso que tú me comentai', como que las chiquillas empezaban como a hablar de sus cuerpos, y compañeras que tengo que hasta el día de hoy son flaquísimas, eh... diciendo así como "¡puta, estoy gorda!" y la cuestión.

Put a uno, introspectivamente, dice como "¿cómo estoy yo? Obviamente valgo mucho menos que ella, porque yo soy más gorda". Entonces eso me afecto como en mis relaciones interpersonales con los hombres, de sentir como de que era tan poco válida, mi cuerpo era tan poco válido, por lo tanto yo era tan poco válida, que tenía que aceptar que cualquier hueón llegara y me eh... digamos como que ... hiciera "ghosting" que ahora se llama. Porque, puta, eso era lo que me merecía yo porque jera gorda! ¿cachai? Entonces, obviamente, "nadie va a querer estar conmigo" entonces "aprovecha cualquier hueón que pesque, porque tú no podis ponerle límites, porque puta, soy gorda entonces tení que, ¡agradecer poco menos!, que un hueón te pesque".

Y me pasó una vez como, no sé po', hace... cuando ya empecé como a internalizar estos conocimientos de que el cuerpo gordo es válido, ya me empecé como más a empoderar y a darme cuenta de todos los daños que había generado en mí y ya, claro, a trabajarlo conmigo misma. Y una amiga que es ¡muy flaca! Hizo ese comentario, claramente, cuando ya teníamos como veinte años y dice "ay mira esto, es que estoy tan gorda..." y me acuerdo que la mire, así como con los ojos llenos de lágrimas y le dije "tú estay diciendo eso y no te day cuenta de que yo soy mucha más gorda que tú ¿cómo esperar que yo me sienta?" Y le dije. Así como que le dije, porque onda "para el huebeo", porque ¡dañan! ¡Esos comentarios dañan! Y dañan mucho a las personas porque uno se queda callada, no va y la enfrenta, uno se calla y uno se... se siente triste. Te senti' poco válida, pucha miras pa' abajo, te ves la guata, te ves los rollos, te ves la... la flacidez, tú deci así como "¡puta la hueá ¿Por qué a mí? ¿Por qué me tuvo que tocar este cuerpo?!". Y yo la veía a ella y yo no sentía que comía como más.

Por ejemplo, tampoco comía en público. Eso también me

Transcripciones

pasó mucho. Yo iba a fiestas, lo primero que mi mamá me decía era “No estés comiendo como carretonera”. Por lo tanto, yo dejé de comer en público, aunque estuviera cagá de hambre.

Claro, sí te entiendo. Bueno, igual había en mí ese susto, más encima que antes salían mucho estos reportajes en la tele sobre la gordura y que grababan a la gente en la calle como si nada.

Todavía. Y es impactante. Por ejemplo, en TikTok. Igual soy súper consumidora de TikTok. Y el otro día vi un video de una niña con corporalidad gorda que estaba bailando y sale un hueón haciéndole “duo” al video. Y la niña, claro, bailando así como en una disco, regia, con falda, peto, todo. Y el loco diciendo “ay, ¿Dónde consigo una de esas? Me encantan”. Y todos los comentarios hacía abajo decían así como “Después como que los hombres nunca pescan” “en verdad no es así” “las gordas somos mucho mejores que las flacas”. Y yo lo único que pensaba era como “Hueón ¿por qué graban a una mujer gorda bailando? ¿Por qué?. A una mujer flaca con falda y top bailando, nadie se sorprendería de verla contenta ¿Por qué hacen eso? No entiendo, si no es una guerra entre gordas y flacas, o que gordas somos mejores que flacas. Todas somos personas y bailamos lo mismo, no valemos más ni menos”. Y ese tipo de cosas. Hueón, el matinal “Se viene el verano, baja estos kilos en no sé qué... ¡La dieta del apio!” ¿cachay? Sin ninguna responsabilidad al respecto.

Claro, ahí estamos todas “Herbalife”. O sea yo tomé Herbalife con mi mamá como a los... porque mi mamá también tiene como el mismo físico mío. Puta y pa’ ella toda la vida fue un tema su peso, toda la vida, toda la vida. Entonces, obviamente, ella me transmitió a mí todas sus inseguridades, que ahora me doy cuenta. Y puta, como a los quince años tomando Herbalife.

Oh, chiquitita.

Sí, para mí toda la vida fue un tema. Es un tema. Hasta el día de hoy.

Oye y en esos espacios, como hablamos de las discos. Si es que te gustaba ir a esos espacios ¿Cómo te sentías ahí? Con las fiestas en general.

Sí, siempre me ha gustado. Como te digo yo tengo esta volá como súper social, me gusta mucho el carrete, carretear. Conozco mucha gente. Valpo es chico igual. Aparte que aquí hay bohemia, entonces hay de todo para carretear, es barato igual. Pero también siempre el sentimiento era como “no, a mí no me van a sacar a bailar”. Entonces yo obviamente

bailaba con mis amigas y era la persona que... que rescataba a las amigas ricas cuando no querían bailar con un hueón, entonces yo era como la encargada de sacarlas al baño. Entonces de repente cuando de repente yo enganchaba con algún hueón, digamos así por la gracia de la perso que tengo, tampoco nunca me faltaron los pinches, siempre he sido bien polola, pero claro en estas situaciones era como de aceptar al hueón que viniera también po’, si pa’ qué estamos con cosas, tampoco digamos que han sido grandes personas, o algunas sí, pero eh...era ese como mi rol ¿cachay? Como de salir a... Eso fue como en la adolescencia, como de “obviamente a mí nadie me va a pescar, pero voy y carreteo con mis amigas que son súper simpáticas, buena onda y apañan a todas y bacán”. Y siempre yo y mi otra amiga que también es gordita. Gordita. Me carga decir gordita. También es gorda pero ella más... no con la misma perso mía, ella es como más introspectiva, más pa’dentro, más introvertida. Con ella po, con ella estábamos, estábamos como las dos que nos quedábamos.

Y después, ya cuando empezó a pasar el tiempo, yo me... me empecé como a producir más, como que me empezó a gustar mucho el tema de la estética y la ropa y ya empecé a cachar cómo vestirme bien o como me sentía yo más cómoda con mi tipo de cuerpo, dónde encontrar ropa. Ahí yo empecé a cachar como las alternativas de a poco, muy de a poco eh... Ahí ya como que digamos me empezó a ir mejor ¿cachay? O sea ya ahora este último tiempo no tengo atados con eso y si voy a una disco, primero no me interesa que me saquen a bailar, segundo si me sacan a bailar, pucha y engancho, bacán. Bueno antes, porque ahora estoy pololeando. Antes, puta bacán, porque como te digo nunca me fue muy mal por esta cuestión de la... como de la perso, yo soy más desinhibida, como que no me importa nada. Afuera po, pero pa’dentro uno siempre está como con sus temas, como cuando empiezan a sacar a las amigas y uno se queda sola. Vay a dar una vuelta al baño pa’ que ninguna se sienta como “puta te va a dejar sola” ¿cachai? Ese era como mi rol cuando chica, porque tenía más incorporado que era la gorda del grupo.

¿Y tú sientes que, bueno, a pesar de ser tan extrovertida, ha habido algún lugar, espacio, experiencia quizás, situación de la que tú te hayas restado por ser gorda? Puede ser algo muy mínimo, no sé, subirse a un juego, ir a cierto lugar, no sé, de repente ir a cierto lugar en un auto y subirse a las piernas de alguien, puede ser lo que sea ¿sientes que te has restado de alguna cosa por eso?

Sí, sí, de mucho. De muchos espacios. Por ejemplo, mi... ya como en mi época universitaria tenía claro que era una mujer gorda y que en ese tiempo mi corporalidad no era aceptada, como dentro de los canones de belleza normal, normal como social-cultural. Yo ya lo tenía claro. Además, en ese tiempo vinculé con muchos hombres, como siempre estuve en un colegio de puras niñas, o sea compañeras, tenía casi puras compañeras, “poco desconstruidas” en ese tiempo, te estoy hablando así 2005 – 2008, no había feminismo ni nada que nos rescatare en ese tiempo. Y después entré a la universidad en el 2010 y justo entré con mi mejor amigo, entramos a estudiar lo mismo. Por lo tanto, obviamente yo me vinculé con él y un grupo de amigos de puros hombres que se formó, como la única mujer del grupo. Claro, estos locos también eran como siempre hablaban del cuerpo de las demás personas y eso, sin yo darme cuenta, me fue anulando, anulando, anulando y anulando toda esta perso que yo tenía de niña ¿cachai?

Porque a pesar de que yo estudié Trabajo Social, que es una carrera netamente de mujeres, los hombres, puta hueón, como eran pocos, ¿se creían los hueones más minos del universo! Ahora están todos funados. Mi generación de Trabajo Social de Valpo están todos funados. Creo que se salvan como diez. Todos los demás hueones están funados. Por lo tanto me resté... o sea, los chiquillos anularon con los comentarios del cuerpo, como con estas visiones tan masculinas y machistas de ver la vida, toda mi participación universitaria. O sea yo siento que ahora, si yo ahora estudiara en la universidad aprovecharía cada una de las oportunidades de, por ejemplo, no me inscribí a buceo porque teníamos que hacer una actividad complementaria, porque yo decía “no me van a entrar los trajes de buzo, entonces ¿cómo me voy a inscribir?” Me inscribí a fútbol, fútbol que era de puras mujeres. Entonces ahí dije “ya por último puedo hacer un deporte”.

Me resté de participar en algún centro de estudiantes, porque obviamente las chiquillas como de centro de estudiantes eran todas chiquillas minas ¿cachay? Como las más populares de la generación, yo no entraba ahí. Me resté de poder participar y preguntar en clases, porque como te digo se anuló mi personalidad completamente durante un tiempo, no siempre, porque después me di cuenta. De participar en actividades extra programáticas como, no sé po’, bailes, cuerpos pintados, siempre me... tenía un amigo que... aquí se hace el festival de los mil tambores, él es pintor de cuerpos en los mil tambores y yo siempre decía “uy que me gustaría,

Transcripciones

me gustaría...” porque yo tengo la perso y de hecho yo ahora igual hago fotos ¿cachay? Cosas así, pero...nunca me atreví, nunca me atreví. Y yo creo que ahora en realidad quizás sí, pero no... no me sentía... y ¡quería hacerlo! Y me resté de participar en esa actividad.

Como tú dices también, de que te lleven en brazos, de saber si me siento o no en la micro, si queda un espacio muy chico. De todas esas cosas como en mi época universitaria, sí, me resté de muchos espacios, muchos, muchos, muchos. De los que pude haber participado y adquirir más experiencia, más conocimiento. El cuerpo me ahí jugó una mala pasada, durante toda esa época.

Sí, te entiendo hartito. ¿y tú sientes que haya quizás en tu personalidad o en tu forma de expresarte o de responder a ciertas situaciones, como cosas derivadas del peso, como ciertos rasgos, actitudes quizás?

Como... como actitudes... Por ejemplo, siempre trato de decirle a mi hermana, porque mi hermana chica come hartito, pero ella no es gorda porque es alta. Es súper buena pa' comer. Tampoco es flaca, pero no tiene el mismo físico que yo. Y siempre le digo “hermana no comas tanto porque...” obviamente nosotras tenemos un espacio seguro, un espacio seguro cuando estamos las dos, y le digo “hermana no comas tanto, porque uno sufre mucho siendo gorda y aunque yo te diga que yo me amo y me respeto y trabajé conmigo misma, con mucha terapia todos estos temas... uno sufre mucho. Porque aunque uno no quiera y aunque uno se sienta válido, toda una sociedad completa te está diciendo que no eres válido y que no encajas y que ... ¡no y que no! ‘que no puedes hacer esto porque eres gorda’, ‘que no podí usar un colale en la playa porque eres gorda’ entonces toda la gente te va a estar mirando el pote” entonces yo le digo “no ganas más peso, haz algún deporte, después vas a sufrir mucho. Tienes veintiún años y yo no quiero que tú sufras el día de mañana. Yo no te digo que no comas. Solo te digo que de mi experiencia, uno sufre y que yo no quisiera que tú sufrieras eso”.

Esa es como mi mayor actitud respecto del peso. Y a persona que puedo, que está sufriendo por lo mismo que pasé yo, que después he podido ir sanando, pero creo que nunca se sana todo esto, todo el daño como individual. Siempre quedan como estos fantasmas que en algún momento de crisis de la vida van a aparecer de nuevo. Trato de apañarla como desde ya, una amiga que está mal, que está gorda, que no se siente bien, yo digo “ya amiga, pero ¿Qué querí hacer? ¿querí bajar de peso? ¿por qué querí bajar de peso?” como invitarla a reflexionar, no un bajar de peso porque “puta, no me cabe

el pantalón” porque “puta ahora hay muchas posibilidades, te podí comprar un pantalón más grande” yo le dije a una chiquilla que es polola de un amigo de mi pololo, que no somos tan amigas pero igual nos llevamos súper bien. Yo le dije “puta igual ahora tengo un...” porque yo ahora igual bajé hartito de peso, porque tuve una crisis, durante, ahora y después de la cuarentena. Entonces me quedó mucha ropa que me costó mucho encontrar. Por lo tanto, siempre mi objetivo fue a las mujeres gordas que me rodean regalarles esta ropa. No venderlas. No desarmarlas y hacer otra cosa. Sino que, a mí me costó tanto encontrar pantalones de talla grande, que fueran bonitos, como estos mom jeans que me costó ¡un kilo encontrar!, porque no encontraba por ninguna parte, hasta que me tuve que encargar por Shein. Y claro, como bajé de peso me quedó grande, se lo quiero regalar a... estoy tratando de buscar mujeres gordas a las que regalarle mi ropa. Entonces dije “Tuti, te voy a regalar estos pantalones a ti. Yo creo que te deben quedar buenos a ti. Yo no los quiero vender ni romper” porque puta ¡me costó tanto! Yo sé lo que cuesta, que se sufre probarte y probarte y probarte y que las hueas no te queden buenas y llorar y te sientes mal. Una vez reventé un pantalón. Hace poco. Hace... puta... como un año que tuve como esta crisis, porque engordé mucho después de la cuarentena, después de una situación gordófoba que viví en una pega...

Me compré un pantalón que quería mucho en Zara, ya, me compré el pantalón. Ahora más encima no se pueden probar los pantalones, entonces ¡nada! No se puede probar ¡nada! Entonces ya, me lo compré. Puta, súper ahueonadamente también, porque para qué me hago a mí misma ese daño, pero ya bueno. Y me quedaba así pero muy apretado. Me puse una faja muy apretada para que la cuestión me quedara buena pero, sin embargo, nunca me quedó. Pero como obsesiva porque ¡lo quería usar! Y lo reventé. O sea, digamos que el cierre ¡pah! Y ni siquiera como que se explotó el cierre, la cremallera como esto, sino que se rompió como esta parte, como la costura. ¡Pah!. Se reventó.

Entonces ahí yo me dije a mí misma “¿por qué me hago a mí misma este daño? ¿Por qué?! ¿Por qué sufro por esto si no debería estarlo haciendo?” ¿cachai? Pero sí me afectó y me dio mucha pena. Así que se lo regalé a mi hermana. Puta, perdí la plata, toda la huea porque más encima ahí es caro, pero bueno. Así que ahí empecé como a aprender, como ya nada... a pesar de que tengo treinta años nada está como tan aprendido, siempre uno puede ir aprendiendo.

**Loreto Maturana Muñoz, 28.
Estudiante de diseño.**

En tu infancia, ¿recuerdas las primeras palabras que usaste tu misma o que se usaron para referirse a tu cuerpo?

Mmmm, lo que más recuerdo es que cuando era chica, así como en primero básico, tenía, no me acuerdo que enfermedad respiratoria pero muy típica de cabro chico y me daban como antialérgico, antihistamínico algo así y eso igual te hacen engordar, entonces yo empecé a engordar a raíz de los medicamentos, tampoco de chica era de esos niños hiperactivos que corren, saltan, igual era más tranquila cachai, entonces me acuerdo que ahí empecé a escuchar los primeros comentarios “No es que ella esta gordita por los remedios” al final, y luego me acuerdo que deje de tomar esos medicamentos porque igual me empezaron a afectar como en otra área de mi vida y claro y después, ahí recuerdo que por ej tenía un compañero en el colegio que me molestaba como en 2do, 3ro básico me trataba como de vaca cuestiones así y yo como que trataba de no pescarlo, obviamente igual me ponía a llorar, como que decían que no lo pescara, como la típica que te dicen que es como no, si no le pones atención te va a dejar de molestar y no se que, y me acuerdo que un día ya termine como pegándole y ahí ya me dejo de molestar cachai, pero igual fue como pa mi desde chica era como oh que rico ya no me molesta pero ahora que lo veo como que por qué tuve que llegar a pegarle y ya me acuerdo que después hasta como 6to básico quiuza, 5to, por ahí, seguía gorda cachai, pero tampoco era una cuestión así como terrible, no era como, como que no era flaca la verdad y me acuerdo que mi mamá me llevo a una nutricionista y ahí hice una dieta que igual considero que no era una mala dieta pq igual comía como hartito cachai, comía de todos los grupos alimenticios y no sé qué y me acuerdo que me daban un medicamento como para no procesar las grasas entonces igual ahí adelgacé mucho, estuve muy flaca como de séptimo básico ponte tu como hasta quiza 3ro,, 4to medio.

Entonces ahí era como popular en el colegio cachai y ahí como que en realidad no tuve problemas, creo que como en 3ro 4to fue cuando empecé a subir de peso que fue cuando deje de ver el nutricionista cachai y fue cuando el medicamento subió demasiado de precio pero igual era como raro como que no recuerdo algún año en mi vida ponte tu de 7mo hasta ahora del que no haya estado preocupada de mi peso, puede que no haya recibido comentarios, después ya entré a la universidad y diseño es mi segunda carrera, entré en

Transcripciones

la USACH y se fue todo a las pailas porque ahí conoce el carrrete, la piscola, entonces me acuerdo ahí como que bueno igual mucho tiempo después descubre que las mujeres cuando llegan a los 20 es normal que suban de peso como hasta 10 kilos porque es parte del desarrollo hormonal normal, subí ese peso pero lo consideraba piola y ahí me acuerdo que empecé ya con la típica que empezai con dietas, puta con esas dietas súper weonas, como que me acuerdo que una de esas dietas que en el día comías alimentos de puro color rojo cachai, creo que se llamaba la dieta arcoiris, como colores, pero claro baje mucho de peso, baje la wea y subí al tiro y después estaba así como que hacía dietas, iba al nutricionista, me daba una dieta, la seguía un mes, bajaba harto de peso, dejaba la dieta, volvía a subir todo y así, y como que siempre fue así, después llegue a diseño y también lo mismo po como que fui con una nutri, empecé a hacer una dieta, no perdón fui con un nutriólogo primero, empecé a hacer una dieta y me acuerdo que me dio unas pastillas para ansiolitis, y las empecé a tomar y te juro que andaba todo el día así como temblando con una coca cola en la mano, lo único que quería era tomar coca cola y fumar cachai, y bajé así como 11 kilos ponte tú pero estaba pa la cagá porque estaba todo el día temblando, se me caía el pelo, tenía la piel así como gris y el doctor así como maravilloso bajaste de peso y yo como, no puedo más, sáquenme de esta weá por favor y después lo dejé y volví a subir todo.

Ahora en pandemia igual he recibido hartos comentarios y siempre es como mi familia y como que yo sé que lo hacen con buena intención cachai como que no me quieren ver enferma, que esté mal, no quieren que me cueste hacer las cosas que me gustan hacer y en ese sentido igual me preocupa porque yo medicamente ya tengo obesidad, estoy como entre 1 y 2, como que estoy en ese limite cachai y obviamente igual me preocupa que me de un infarto muy joven, obvio que eso me preocupa pero últimamente creo que la forma de mi cuerpo ya no me importa tanto, como que me siento cómoda pero igual me molesta cuando me dicen cuestiones, pero claro como que noto que cuando me lo dicen es de la preocupación onda no queremos ver que te mueras, pero, no sé igual como que siento que esa preocupación no se ve como en otros ámbitos, por ejemplo, yo siento que para mí es mucho más urgente el tema de la salud mental en ese sentido que el tema de la gordura, entonces pocas veces recibo comentarios como oye quiero que estés bien de salud mental, cuidate, descansa.

De repente comentarios como de gente desconocida como

“ Ay, eres tan linda de cara” o “ Te verías súper linda si fueras flaca” es como.... ¿Por qué?

Me acuerdo también cuando chica me decían “Cuando seas grande tienes que ser flaca porque tienes las piernas súper largas entonces te vas a ver super bien” y tenía así 10 años.. entonces eran como mis tías, igual gente cercana en la que yo igual de niña confiaba entonces obviamente a un niño le decís cualquier cosa y le afecta pos cachai, más encima alguien que yo admiraba o respetaba, siento que me afectó mucho más, entonces igual es como penca, como de toda la vida he escuchado ese tipo de comentarios

¿Te acuerdas como era para ti estar consiente, era para ti tema estar con sobrepeso y después no se como, entrar a la U o en el mismo colegio, tener otro grupo de amigos?

Socializar como cara a cara, bueno igual yo de 7mo a 1ro medio estuve en colegio de puras mujeres entonces no me era tema, obviamente hubo bullying y tanto pero creo que tuve como la suerte de no caer, de no ser víctima de esas cosas porque igual dentro de todo, de carácter, soy como de carácter más pesada entonces no me veían como tan débil, entonces nunca fui víctima de bullying tan heavy, como que una compañera no más me webeaba y la corté cachai, pero, creo que el tema ya cuando empecé a tener intereses románticos ya era tema, ahí ya me preocupaba, era como ah no es que no le voy a gustar porque soy gorda, y ni hablar cuando salió Tinder, como que, a mí igual no me gusta sacarme fotos de cuerpo completo, rara vez tengo una foto de cuerpo completo donde me gusta como me veo, y tiene que ser de cierto ángulo, entonces igual era tema por ejemplo subir puras fotos de cara porque no faltaba el weón desubicado que era como “Ah puras fotos de cara, obvio que erís gorda” cachai, pero también era tema como oh puta quizás si me junto con alguien y va a ver que soy gorda y me va a ver y me va a dejar plantado, se va a sentir estafado o cualquier cosa. Recuerdo que al final como que hablaba con los weones no más y creo que nunca me junté con alguien y al final como que todas las relaciones cercanas, mi pololo actual y todo los conocí en la universidad, como cara a cara, como hola, ya me viste ya no tienes nada que reclamar, no va a haber ninguna sorpresa, soy así.

Respecto a las cositas que te gusta hacer, como hobbies, sientes que has podido desarrollarlos por completo o te has limitado en alguno quizá, o otras cosas que no sean hobby como salir a algún lado, ir a algún lado..

Pucha igual me da plancha ponte tú juntarme, ir a la piscina

con amigos, onda, como que pa mí es tema. A veces voy y a veces no voy pero aunque vaya igual es algo como que me tomo el caldo de cabeza antes de ir cachai. Respecto a los hobbies igual, por ej, ahora con mi pololo estamos haciendo trekking como hace dos meses ya, y a veces igual me da lata porque me cuesta como físicamente, me canso más rápido cachai, pero independiente si soy gordo o no, tampoco he tenido la costumbre en toda mi vida de hacer deporte, rara vez he hecho deporte así como de manera constante, entonces igual aunque estuviera flaca siento que me costaría igual, pero no puedo evitar pensar como punta si no estuviera gorda esto no me pasaría cachai. Igual de repente se me pasa por la cabeza que ya voy subiendo y últimamente igual he aprendido como la agilidad para bajar los cerros así casi corriendo y pasamos por un grupo de personas y como que nos quedan mirando y al tiro se me pasa por la cabeza “Oh mira la gorda como corre” cachai, como que en mi cabeza ellos piensan eso, puede que estén así como “Ah unos weones que van pasando” pero me paso ese rollo, no puedo evitarlo. Entonces igual es como, nadie me ha dicho nada últimamente, ósea, he recibido comentarios de mi familia, pero así de desconocidos pero igual me paso el rollo de que están pensado eso cachai

¿Y como ha sido la relación con tu familia y con los comentarios que han hecho al respecto?

Osea en un punto yo igual les dije que la cortaran porque igual me dolían cachai, entendía la preocupación y todo pero que me dolían, pero igual ahora es como que se preocupa que coma sano cachai, igual con la depresión pasé por un periodo muy complicado donde no comía o comía mucho o era incapaz de cocinarme, entonces la preocupación de que si comía o no entiendo que iba por ambos lados, como que ya no se si están tan preocupados del peso, si no de que haga las cosas como diarias, y ahora también estoy con entrenador que mi papá me lo paga y me pregunta si he hecho ejercicio o no, tampoco sé si es como oye hace ejercicio para que adelgaces o hace ejercicio porque igual hace bien para el ánimo, como que está en eso pero claro, los comentarios sobre mi cuerpo, nada, no me han dicho nada.

No te pasó nunca como por lo que he visto, que realmente esos comentarios son más comunes en el colegio, pero a veces igual pasa un poco en la u, ¿no te pasó nunca? O en contexto de trabajo

Hmm, mira sabís que en la U no, en la USACH no me paso, acá en diseño como que igual yo me sabía que era como, es que puta igual es impresionante la cantidad de minas muy flacas

Transcripciones

que hay en diseño cachai, entonces igual sentía como que de repente me notaba más. Pero si me pasó una vez que acompañé a mi pololo a la pega, el es fotógrafo de moda, y habían minas de 1.90 que pesaban como 40 kilos, impresionantemente flacas cachai, y de repente pasaba y como que todas me miraban así como y ella que hace acá y yo como permiso voy al baño. Eso fueron más miradas que otra cosa pero en realidad no me he topado tanto, aparte creo que igual como que, ya sí soy gorda, tengo obesidad y todo pero igual por ejemplo no sé si soy como gorda nivel como estos que salen en programas de la tele como que no pueden salir por las puertas, siento que es como "Ah, es gorda pero no es tan gorda" siento que estoy como en ese limite, entonces siento que por eso no recibo tantos comentarios, aparte igual tampoco me visto como.. trato de disimular un poco con como me visto, igual a veces siento que me gustaría vestirme de cierta forma pero no me atrevo por mi cuerpo.

¿Cómo ha sido en general la relación con la ropa. De adolescente hasta ahora?

Siempre ha sido compleja, porque es como, pa mi ir a comprarme ropa es como una tortura cachai, como puta, a ver me voy a probar esto, yo sé que soy talla 42,44, me lo voy a probar y si no me queda como que ya me pongo mal genio, me quiero ir, es como puuta la wea estoy gorda nada me queda bien, como que empiezo con esos cuestionamientos entonces ahora último como que no sé, encontré una marca de pantalones que es como Basement, ese tipo de pantalones, me aprendí mi talla, entonces voy y me compro. En realidad me compro ropa super poco pero estos pantalones ya, los quiero en azul, ni siquiera me los pruebo porque ya se que son los que me quedan, entonces como que me visto como super uniformada porque en el fondo ya se cual es la ropa que por talla me queda bien para no pasar por esa wea de probarme ropa, ver que no me queda o ver que me queda mal, como para evitar ese desgaste mental al final. Entonces claro me veo siempre super uniformada por eso.

Y sientes que has podido usar como, de repente la ropa iguales como una parte super importante para mostrar nuestra identidad o identificarnos con *****. Tú crees que has podido hacer eso o solo has hecho un trámite de ropa?

Siento que igual yo canto más por lo que es un trámite, entonces igual trato de vestirme como me gusta cachai, pero siento que tengo esas limitaciones cachai, o por ejemplo me encantaría comprarme ropa por pymes de ig pero sé que esa wea es imposible para mi cachai entonces como que mejor ni siquiera es como "que lindo" no pa qué... pa qué voy a pa-

sar ese mal rato cachai, onda de tomarme las medidas porque sé aunque tenga las medidas de repente por la hechura no me van a quedar bien, como no sé po se me va a salir un rollo que tengo acá debajo de la pechuga, no sé, entonces prefiero no pasar por eso y comprarme una cosa que quizá sé que me gusta, no me encanta, pero se que no voy a pasar ese mal rato.

¿Sientes que hay rasgos de repente de tu personalidad que deriven un poco de estar gorda, como métodos de protección o sientes que ha sido muy de ti todo lo que eres?

Yo siento que sí soy como más tímida, recatada, reservada algo así por eso cachai, como.. ay esto va a quedar grabado que vergüenza pero ya (risas) ... fui bien maraca pa mis weás, la pasé bien,. Lo pasé excelente, pero siento que quizás si hubiese tenido un cuerpo más hegemónico, puta hubiese sido más, como que me limité cachai, no se po de repente había un weón y era como que noo puta no le voy a gustar y la weá porque estoy gorda cachai. Siento que si no hubiese tenido eso o quizás no es si es que no hubiese sido gorda, quizás si hubiese tenido la confianza, la autoestima, lo hubiese hecho y puta quizá, como que habría sido el triple cachai, como que en esas cosas.

Como la ropa de repente no fue buen apañe para expresar rasgos de tu personalidad, ¿de qué forma lo pudiste hacer y encontraste la forma?

Pa expresar como personalidad, con el pelo, bueno ahora tengo mi pelo como natural, como cortito, está un poco desordenado pero me tenía el peli azul, todo el pelo morado, rosado, también con el maquillaje, de repente salía así a comprar el pan con una sombra azul gigante, como una pluma, con dibujos en la cara cachai, como ese tipo de cosas, o como los accesorios, las mochilas que usaba, y trataba de vestirme como igual que mi ropa fuera media estilosa y siempre usando negro porque en realidad igual me gusta mucho el negro, independiente de que digan que te hace ver más flaca, me gusta el color negro, entonces intentaba de hacerlo así. Los zapatos también, ese tipo de cosas.

Me dijiste igual que has trabajado o no

Sí, igual ahora he estado trabajando remoto, todo online entonces es distinto

Te iba a preguntar cómo ha sido integrarte a esos grupos

Si po, no pero por ejemplo igual cuando hice la práctica, igual después tuve como una experiencia en terreno y después me invitaron a la fiesta de navidad de la empresa y

había piscina y todo y claro ahí me bañé y todo y nadie me dijo nada pero en realidad el ambiente en esa oficina era muy bueno, como de por sí era todo demasiado buena onda, como que se notaba que era como un ambiente super sano de trabajo, igual fue como pucha me van a ver en traje de baño no se qué pero igual lo hice y como que nadie me dijo nada, no sentí ninguna mirada rara tampoco y de hecho vi a otra niña que también era gordita, éramos como re parecidas y ella como que no se quizo bañar y yo como pero bañate, no se qué, y la cuestión, como que yo era un poco más desordenada que ella, y ella como que lo evitó. Igual me dio lata pero igual nadie la siguió presionando tampoco, como noo bacán si no te quieres bañar, no te preocupes.

A mi me llamó la atención porque yo sentía que se cubría mucho pero en realidad no sabía si era no sé po quizá estaba con la regla y no se quería meter al agua, no tengo idea. Tampoco la webeé más en el fondo

Claro, podían haber más factores

Si po.

Sientes que ha habido momentos que quizá como críticos o muy puntuales que te hayan marcado con respecto al peso, de repente esas cosas que no se van de la cabeza tan simple

Mmm, yo creo las idas al médico. No solo cuando iba al nutricionista, si no como de repente ir al médico como porque no se po, me llegaba la regla con mucho dolor y me duraba mucho y ponte tu fui al ginecólogo y me dijo es que cuando bajas de peso se te va a pasar y es como puta sí, de repente el ovario poliquístico tiene relación con el sobrepeso, pero exámine primero cachai, y puta ya después fui a otro gine y me dijo ya, el peso puede ser un factor pero me mandó a hacer unos exámenes, y resulta que sí tenía un desajuste hormonal cachai, pero claro, el otro medico la primera wea que me dijo fue no es que tienes que bajar de peso. Me acuerdo de que también fui a un dermatólogo porque tenía muchos granos, como en ese mismo periodo y también me dijo es que tiene que dejar comer cosas con tanta grasa Y yo así en ese periodo como que ya, puta, de repente me comía una hamburguesa pero tampoco es como pa que me digai esa wea. Y al final claro, cuando fui con la otra gine me dijo "Ahhh, esto también es lo que te está provocando los granitos cachai, como que el exceso de sebo en la cara, que se yo.

Como que eso recuerdo.. de cagá no fui al oftalmologo y me dijo "No es que cuando bajas de peso se te va a pasar la miopía"

-

Transcripciones

Si, son super * los médicos con respecto a la gordofobia, niquiera te hacen un examen , una revisión**

Un día fui al traumatólogo porque me dolía mucho el tobillo y le dijo no es que vine porque me dolía el tobillo, lo tenía hinchado y la cuestión y me dijo “Es que tienes que bajar de peso” y yo como weón déjame terminar, me caí y me torcí el tobillo... Me dijo no ya sí, tienes un esguince que se yo, pero tienes que bajar de peso.

Siento que las experiencias en el médico siempre es como una ruleta rusa, como ojalá no me toque un weón gordofóbico, de hecho ahora he estado mucho tiempo a diesta porque igual quiero bajar de peso cachai porque sé que igual es un factor de riesgo, aunque ahora no tengo ningún tema, por ej todos mis exámenes de sangre todo bien, los exámenes de colesterol bajo, bien, igual se que es un factor de riesgo que si tuviera los exámenes bien y si estuviera en un rango de peso normal, sé que tendría menos riesgo en ciertas cosas, a eso voy, pero estoy sana cachai. Y puta, al final fui a un nutri y me dijo, tienes que hacer dieta .. es que sí las hago cachai “Es que las estás haciendo mal” es como.. ¿las comidas? ¿Estay 24/7 conmigo viendo lo que como, lo que no como, todo? Entonces por fin llegue a una doctora que me hizo mas exámenes que nuunca había escuchado y al final como que ya saben por qué yo no bajo de peso cachai, con cada dieta, con cada ejercicio que se yo, y pa mi es como 10 veces más difícil bajar de peso que para una persona normal, entonces ya se que tengo esa condición, como que porfin lo descubri pero fue al final porque llegue a un equipo medico que no era gordofóbico cachai, que no asumieron que la wea era flojera o era que comía mucho o que por ultimo digieran como.. de hecho me dijeron me da lo mismo si estay con sobre peso si tu masa muscular es sobre cierto porcentaje, me da exactamente lo mismo, como la cuestión del IMC es una tontera. Me interesa que estes sana, que tu masa muscular este en cierto nivel y la grasa este bajo cierto nivel. Como que ahora tengo esa como suerte por ahí decirlo. Pero puta, fue una peregrinación eterna para llegar a tener acceso a ese equipo médico, conocer quiénes eran.

Sí, es peludo, uno veía por redes sociales casi buscar alguna que sepa con respecto aal tema del peso

Si po porque al final igual te afecta, si yo iba al médico y me decía esa wea e igual quedaba desanimada y después como que no quería ir al médico y de repente lo necesitaba y era como puta no quiero ir porque era ir a pasarlo mal cachai. Como que ya estaba predispuesta a que la iba a pasar como el forro por ir al medico porque estaba resfriada cachai.

Entonces, claro, ahora puta si tengo que ir al médico voy con esa doctora no más y voy solo con la gente que ella me recomienda, como que no salgo de ahí porque no quiero volver a toparme con gente gordofóbica. Como que en ese sentido prefiero protegerme.

Son super violentos en su forma de repente

Si po, “ No es que yo soy médico, estoy autorizado a hablar de la salud de la gente” ya pero, no estay autorizado a ser un saco weas tampoco...

Claro de todas formas.. y volviendo como a las amigas, amigas, amigos, que muy probablemente, ojalá, no hacen como cometarios tan directos sobre el cuerpo de una pero si hacen sobre los de ellas o ellos. ¿Cómo te sentías con eso?

Igual ahora último con mi grupo de amigas más cercanas que son del colegio ha sido como un poco complejo porque tenía otro amigas con obesidad. Mas que yo y ella se operó, no se si la cirugía bariátrica, bypass, como que hay varios tipos, se hizo una de esas, y claro bajo mucho de peso, llevo a lo que según su IMC es peso normal y está chocha porque se pone como ropa apretada y toda la cuestión, entonces el tema del peso es algo que hemos estado comentando en mi grupo de amigas a raíz de eso, y les conté que a mi igual me dieron la opción de la operación pero no la he querido tomado todavía, preferí hacerme los exámenes, y ahí ver que me dice la doctora, pero es algo que hemos comentado pero nunca es como “oye que estai gorda”. Ya llevamos harto conversando, y por ej una me dijo “ Me acuerdo que cuando estabai en el colegio erai super flaca pero como que igual no comiai niuna wea cachai” pero el contexto de esa conversación igual no me molesta. Como que lo hablamos a corazón abierto cachai pero como que nunca noto esas malas intenciones, es como hablar de las experiencias que hemos tenido, es similar a lo que pasa en esta entrevista, hemos pasado experiencias similares entonces cuando lo conversamos como que compartis experiencias, de repente te preguntan o te dicen puta weon que paja nunca me imaginé que te pasaban cosas así, lo lamento, que son como el hoyo los doctores... son como ese tipo de cosas. Entonces como que se ha hablado harto el tema como que de esa perspectiva.

Aparte igual como con ellas estamos todas entre los 28-30, igual es chistoso como de repente una está alegando que no se po ella es super pechugona y nos dice weona se me están cayendo las pechugas, como que ya estamos hablando esas cosas... son como cosas naturales cachai, a mi se me está

empezando a marcar acá porque soy super risueña entonces estas son mis primeras líneas de expresión, entonces igual nos reímos de eso. Igual no es como de un lado de querer hacer daño, como de proyectar inseguridades en la otra, si no como ver como pasa el tiempo, es como parte de eso

Ya sí entiendo, que bueno entenderlo como cosas naturales que pasan.. oye y un poquito concluyendo si es que no quieres agregar otra cosa, te quería preguntar que te ayudó a resistir en esos momentos donde como que el peso era un tema, cómo lo sobrellevaste y si identificas como personas referentes que te hayan ayudado al fin y al cabo a salir un poco

Mira, yo creo que el tema del feminismo me ayudó mucho mucho, aunque confieso que como que nunca comulgué mucho con lo que era el “Body Positive”, como que no me gusta tanto, después cuando encontré lo que era el “Body Neutral” me gustó mucho. Me pasa que hay días que veo mi cuerpo y pienso, me desagrada y como que desde la perspectiva del body positive es como “ No es que no me puede desagradar” y es como puta, es valido que a veces no me agrade cachai, es valido a veces verme y decirme puta tengo la piel fea cachai, y no significa que me odie por eso, es como un hecho. Comulgo más con eso, pero cuando era chica igual no sabía lo que era el feminismo, de hecho, como que no se hablaba, recién vine a conocer ese tema como en 3ro medio que se empezó a hablar porque puta igual yo soy mayor que ustedes y esto es algo super reciente. Entonces de chica como que creo que me refugiaba un poco en una wea que igual me da como cringe pero es como lo que tenía en ese momento que era como “Ya no importa porque soy super inteligente, me va super bien” y como que le daba más valor a la parte intelectual o creativa que al físico, entonces como que me refugiaba mucho en eso y creo que atraves de eso como que me protegía y construyo esa cascara. Siento que después con el feminismo, con lo que es el body neutral como que lo llevo mejor cachai y de una forma más sana y con la que siento que no tengo que construir un escudo para protegerme de eso, si no que es algo que ya genuinamente, ósea a veces me afecta obviamente pero no afecta en tanto mi autoestima.

Es súper peludo, sobre todo si creciste con una mentalidad que fue la que te llevó a protegerte po, pero siento que el body neutral me ha ayudado brígrado y ahí me quedo

Sí, es bueno... bueno yo tampoco comulgo mucho con el body positive y aunque no lo creas casi todas las niñas con las que he hablado tampoco lo hacen porque igual para mi

Transcripciones

por lo menos se capitalizó mucho y también se formó como un nuevo estereotipo de cuerpo gordo que es el que debes ser. Es que igual tenis que tener cintura, ser pechugona y caderona cachai

Claro, es como este nuevo cuerpo gordo que debe ser aceptado, pero es solo este tipo desde el body positive muy capitalizado y de marca

O lo otro que siento que pasó es que muchas personas que, yo entiendo y empatizo caleta que por muy hegemónico que sea tu cuerpo, también puedes tener como rollos con aceptarlo, y que no te guste o tener problemas con tu autoestima, eso es perfectamente válido, pero siento que también el body positive se enfocó mucho en eso pero es como ya, sí, entiendo y empatizo con el dolor que sientes y todo pero también tienes que aceptar que el mundo está hecho para tu tipo de cuerpo y hay cosas que tu haces que no te das cuentas que poder hacerlas son un privilegio porque tienes un cuerpo hegemónico, entonces siento que el body positive pasa por alto esa cuestión como que al final no me gusta. Sí, te apañó mucho en eso, es real, como que ya no represento tanto como lo deseaba el inicio de ese proceso, en verdad el body positive era muy bueno, pero ahora ya que se ha hecho como una imposición como de amarte constantemente, que no es necesario al final.

No y bueno ahora que funan a todos por todo, una modelo que era de talla grande que después se hizo fanática de no sé qué deporte entonces bajó de peso y la estaban como funando, como que siento que es muy ridículo, fue como mm me voy a salir de esto más rápido

Si, te entiendo mucho. Esas eran mis preguntitas, por ahora, no sé si deseas agregar algo
No, creo que dije todo lo que pienso.

**Constanza Leal Miranda, 24.
Terapeuta ocupacional**

-Para empezar quería preguntarte si tu recuerdas las primeras palabras que usaste tu misma, o que quizás usaron terceros para referirse a tu cuerpo.
A ver... Gordita.

Siempre fue un tema la gordura en mi familia, fue como, siempre una referencia, más que mi personalidad, o yo por

lo menos no recuerdo como, suena feo, pero no recuerdo valores que me hayan hecho tajantes en la infancia, si no que lo que más recuerdo es como, ejemplo: Ver una persona con más peso en la calle, y dicen, "Si seguís comiendo, vas a ser así, viste", y como que me atemorizaban, "Vas a llegar a ser esa persona, nadie te va a querer", como ese tipo de cosas, siempre me acuerdo cuando pequeña, y yo me asustaba yo decía: "¡No, no quiero ser así!", pero porque me lo inculcaron, totalmente, "no tienes que ser esa persona", "no puedes ser gorda", ¿cachay?, entonces, siempre fue ese el tema y ya después fue como, bueno filo, después me lo vas a preguntar yo creo, pero eso fue mi infancia.

Y ahí en la infancia, bueno, de repente, uno empieza a socializar con los niños y niñas del colegio, empieza a hacer amigos, o quizás no, ¿Cómo fue ese proceso para ti?

Bueno, si fue incomodo, por el hecho de que soy colorina y ya era un tema de bullying, nunca lo encontré tan heavy, si me afectó en algún punto, pero nunca fue algo que me deprimiera mucho, pero el tema de la gordura, más que de parte de compañeros o de pares, era mas desde familia, creo que mi familia fue la que mas marcó ese hecho.

Bueno, uno cuando es chiquitita no tiene mucha decisión sobre la ropa, pero si es importante, o quizás de repente el uniforme es super importante, porque uno lo usa todos los días desde cierta edad, ¿Cómo era tu relación con la ropa en general desde que eras pequeña?

Era llorar, era mirarme al espejo y llorar, porque sentía que no era lo yo veía que tenía que ser, era mirarme y decir: "No me queda como se supone que me tiene que quedar", tampoco es una cosa de que, claro, como los papas te elijen la ropa, no era la ropa que yo quería, ya era un drama por eso, ya era un drama ir a comprar ropa, desde ahí, como, necesito ropa y mi mamá me iba comprar, y es como:

- "No me gusta"

- "Pero pruébatelo y te va a gustar, mira que te queda lindo, te queda muy lindo"

- "Pero no me gusta"

Y me lo compraba igual, y era como, lo tengo que usar, y no, era todo un show en realidad, con los trajes de baño por ejemplo, yo que siempre fui pechugona desde chica, y siem-

pre, yo creo que hasta el día de hoy, nunca he encontrado un traje de baño que diga "Wow, me encanta", porque siempre es como un tema, si no es la pechuga es la guata, y que el pote, de hecho, cuando chica usaba mucho traje de baño grande, y todos ocupando bikinis, y yo así como, ya, trataba de usar bikinis porque era lo que se usaba, pero realmente no me sentía cómoda, y era como: "Uhhmm", tapándome, que no te podés ni sentar, ni parar, ni agachar, era como muy incomodo.

Yo creo que el tema del traje de baño, y el paseo de curso, era como, lata, yo le decía a mi mamá todos los años: "¿Vamos a comprar traje de baño?", y era llorar en el probador, cachay, era como: "No, no quiero nada", era show y después me iba y no me compraba nada, entonces yo creo que esos eran mis grandes temas, porque obviamente, erís chica y voy a comprar un traje de baño, y vas a ver la sección chica, y yo era pechugona, y era como: "Pucha, nada me queda", o tenía que comprar por partes separadas porque yo era una talla arriba y otra talla abajo, entonces era todo un problema realmente.

Y ahí también cuando, quizás ya pasando a la adolescencia, o incluso cuando una es niña, empieza a desarrollar gustos por actividades o hobbies, ¿Sentiste que pudiste desarrollarlo por completo?, ¿O algo te frenó?, como del peso, del cuerpo...

Si, a ver, me gustaba hacer gimnasia artística cuando chica, y más chica aún hice ballet, y clásico del ballet, para ballet tienes que ser flaca, delgada y sin pechugas, entonces duré muy poco y fue el ballet.

Pero, ¿te saliste porque te incitaron a salirte o porque ya sentiste que no estabas ahí?

Es que yo realmente casi ni me acuerdo de esa época, y mi mamá me llevaba, yo creo que quizás dejé de ir porque mi mamá empezó a trabajar, no tengo idea en qué momento dejé de ir a ballet. Pero yo recuerdo eso, yo era la niña chiquitita, gordita, y las que eran para el ballet, las niñas para eso, eran las flacas altas y sin pechugas, entonces era como un estereotipo marcado para esa actividad.

Y después cuando ya estaba mas grande y fui a otro colegio, me inscribí a gimnasia artística, y más o menos la misma situación po, era como, hay que usar malla, y era una malla blanca, y yo así como: "Uy, se me ve horrible", era ajustado,

Transcripciones

era como tipo beatle, era horrible, y no sé, siempre me ha costado por ejemplo, hacer abdominales, soy una persona que suda mucho, cuando chica me acomplejaba un montón, porque la polera del colegio era celeste, y todo se manchaba, y yo así como: “Uy, qué vergüenza, no voy a jugar volley”, y me gustaba tanto, era como, vergüenza, correr en educación física me saltaban las pechugas, si realmente, era como super incómodo, y aparte, a esa edad los compañeros hombres son realmente muy imbéciles, así como: “Uhhh, tiene tetas”, o sea, tampoco me molestaban como en la mala, pero si sexualizaban la situación, como cuando ya empiezan a tener la regla las mujeres, ya empiezan a desarrollarse más, y es como altiro: “Ay, ya tiene mas pechugas”, entonces yo decía: “Si, tengo pechugas”, pero no me molestaba, pero como que uno tiende a fijarse en los cambios en esa etapa, a los hombres le empieza a crecer la barba, y una lo molesta por la barba, los hombres nos molestan por las pechugas, o “Oh, ella tiene más potó”, y así sucesivamente, yo creo que pasa hasta cuarto medio.

Y ahí en la adolescencia, que uno ya quizás, puede decidir sobre su ropa, a veces ir a comprar ropa sola, también surgen varias tendencias y estilos siempre, ¿Cómo te sentías con respecto a eso?

Bueno, mi mamá tiene hace muchos, muchos años tienda de ropa, y por suerte, calzamos en el mismo estilo de ropa, yo soy como súper ‘tranqui’, hippie para mis cosas, entonces me gusta la ropa que tiene, pero tengo que ir seleccionándola, y resulta que yo ya no voy a comprar a los mall, o algo así, porque es como: “Ya, llegé ropa nueva”, y es como: “Esto quiero” y listo, es una facilidad que tuve, pero ya llego una etapa en la que le dije mi mamá: “Basta, yo voy a comprar ropa por mi cuenta, no me importa si a ti te gusta o no te gusta, la voy a ocupar yo”, porque siempre me reclamaba: “Nunca ocupaste esa cuestión que me costó tan cara, y nunca la ocupaste”, “Bueno, ¿Para qué la compras si te dije que no me gusta y termino nunca usándolo?, entonces aprendió de esa forma, “Realmente, no le voy a seguir comprando cosas que yo quiero, porque no las ocupa”, así que de esa forma fue mejor, fui sacando mi estilo propio, bueno mi mamá tiene tienda que compra cosas hechas en Chile, hay coas típicas de patronato, entonces esas cosas como más exclusivas son las que me gustan, de hecho, compro muchas cosas vintage o intervenidas o que yo hago también, me gusta ese estilo, cero mall.

Y ahí en la adolescencia una empieza a relacionarse sexo-afectivamente con otras personas, ¿Cómo te sentías al

respetto de gustar de alguien o quizás estar con alguien?

A ver, como que no fue tema para mi en mi adolescencia, no fue tema. Obviamente hay cierto pudor por mostrar el cuerpo, y por los rollos, bueno mi primer pololo era extremadamente flaco, bueno ni tan extremo, pero era super flaco, y era así como normal tirado para rollitos, entonces yo no recuerdo si él me hizo atado por mi cuerpo o no, realmente eso no lo recuerdo, pero si por ejemplo ahora con todo esto de visibilizar que los cuerpos son únicos, que nadie tiene que opinar de cuerpo, yo empecé a problematizar el tema, porque toda la vida lo normalicé, mi familia se ríe de las personas gordas y eso, es normal, de hecho llega al punto de que mi mamá odia a la gente gorda, le molesta, la presencia, el olor, todo, y es como: ¿Por qué te molesta?, ni que ella fuera, digamos un estándar de belleza flaco, no es nadie para decir o criticar a alguien más, pero lo hace, le molesta, no entiendo porqué, la cosa es que cuando problematicé toda esta cuestión, yo dije no está bien que mi familia piense así, no está bien que me digan estas cosas o que me lo inculquen de pequeña, de hecho, encontré un diario de Pascualina ordenando hace un tiempo, y como típicas preguntas que salen al principios de la agenda, como qué quieres ser cuando grande, yo ponía “Quiero ser flaca, quiero que me acepten”, y quedé impactada, eso lo escribí cuando era muy chica, tenía quizás 12 años y encontré esa agenda y me puse a llorar, qué impactante, que llevo tanto tiempo conceptualizándome de esta forma, siempre queriendo ser flaca y nunca me pude aceptar y que mi familia nunca me haya inculcado valores como seguridad, empoderamiento, valorarte, que no importa lo superficial, bueno, eso si, yo tengo que reconocer que mi mamá siempre me inculcó que no importa lo de afuera, si no lo de adentro, qué tan fuerte eres, qué tan guerrera, pero ella siempre se refiere al aspecto de que, bueno a ella la molestaron toda la vida porque era morena y peluda, entonces ella sacó toda la fortaleza de adentro, y por eso me parece tan ilógico que sea tan con ese discurso, de que tienes que ser fuerte, no importa lo de afuera, y me molesta tanto por lo superficial, es super contradictorio, yo creo que ella si tiene gordofobia, y es un tema con la gordura más que con el aspecto de la persona, es con la gordura lo que le molesta, entonces eso siempre me lo ha restregado en la cara.

Bueno aparte te estaba contando que después de sacar todo el tema, ahora que estoy con una relación de pololoeo, si es tema para mi, si me di cuenta de mi familia y tengo mas roce con mi familia con eso, como que hay un resentimiento de parte mía con ella, y hay un resentimiento con la sociedad,

con todo, realmente amo que salga todo eso, como de que ama tu cuerpo, porque realmente ahí está el sentido de la cuestión, yo no le encontraba el sentido, por qué había que burlarse de la gente gorda, o porque me tenían que webear, porque de verdad, mi familia me webeaba y me decía: “Tai espaldona, la guatita” y me agarraban el rollito, “Te está saliendo papada, estay mas gordita”, y es como, “¡Deja de webearme!”, en un momento exploté, y le dije: “Sabí que deja de molestarme, no quiero escuchar tu comentario, no me sirve de nada”, tuvimos todo un quiebre familiar, para el tiempo de cuando empezó la pandemia, teníamos que vivir juntos, que mi hermano no vivía nunca conmigo porque estudia en Viña, entonces se tuvo que venir a vivir acá, por cosas de la vida, y no vivía con él hace muchos años, y él es muy bueno pa’ la talla, pero me webea, hasta que exploté y le dije “Ya, hablemoslo” y lo hablamos en familia, y mi hermano lo entendió, me dijo: “Ya, vamos de parar de webear a la Coni”. Yo sé que mis papás no lo logran entender, no les cabe en la cabeza porque según ellos está bien, es como: “Somos tu familia, quién mas te va a decir esto si no te lo decimos nosotros”, pero no les corresponde opinar sobre mi, pero bueno, no sé por ejemplo, a mi me gusta cocinar y me webeaban porque cocinaba muchas cosas dulces, y es como, en la pandemia aprendí a hacer pan y me gustaba hacer pan o pie de limón o tartaletas, y era como: “Déjate de hacer eso porque vas a engordar o vamos a engordar”, bueno, me fui a vivir con mi pololo, vive aquí muy cerca y en esos 14 días de cuarentena, volvía y me encontraban más gorda y le decían a mi pololo: “Deja de sacarla en auto, que vaya trotando pa’ que le haga bien”, una cosa así, y puras tallas así, como no se, faltaba algo y mi casa tiene muchas escaleras, “Anda tu pa’ que hagay ejercicio”, y es como weón, por qué se tiene que tirar esas weás que no sé, “No es que este piso esta medio malo, yo me siento porque tu lo podís romper, y es como, me estay webeando, peso menos que tú, ¿cachay?.

Son super violentos los comentarios así...

Si fueron super violentos los comentarios, y la pararon igual, y no se dan cuenta en realidad y no hay cómo cambiarlos igual, son muy viejos.

Claro, igual es difícil que cambien, cambiar ese switch que lo presentan tanto en todos los medios de comunicación, y las redes sociales, que el hecho de estar delgado es estar sano, que no son sinónimos, está comprobado por varios estudios, pero la gente sigue con ese switch en la cabeza entonces, por ese lado, es super difícil.

Transcripciones

Y ¿Cómo era para ti de repente la playa, la piscina, ya más adolescente, o quizás más adulta?, ¿Cambiaron esos temas o siguieron siendo tema?

Pucha es que ahora como no sé, por ejemplo, se pusieron de moda los trajes de baños completos, y me encanta porque antes los trajes de baños completos eran tan fomes y feos, y ahora son sexy, son bonitos, hay trikinis, hay una cuestión que se une con el otro pedazo, y no sé, son todos tan extraños y tan diversos que digo está la posibilidad para usar lo que querai, lo que se te plante, no hay atado con eso en realidad ahora, actualmente uso mas traje de baño completo, porque me siento mas cómoda, porque me tiro, corro, porque yo soy muy activa, entonces con el bikini, que se te mete, que se te sale, que la pechuga va pa' arriba, pa' abajo, entonces traje de baño completo, bonito y lo disfruto, ahora no es tema.

Y uno cuando ya sale del colegio entra a la universidad o cualquier casa de estudio, ahí una de nuevo se ve enfrentada a esta situación de hacer un nuevo grupo de amigos, de ser nuevo, pero son todos nuevos, ¿Fue para ti un tema el peso, o le diste nomás?

Para mi no fue tema en realidad, he tenido mucha personalidad, que es algo que sí me han inculcado mis papás, "Tenis que tener personalidad", entonces como que lo saqué nomás, soy muy sociable, entonces como que me da lo mismo el tema del peso, yo creo que el peso es algo que uno llora más internamente o en su soledad, no es algo que vaya a expresar, y tampoco soy buena para contar mis problemas como cualquier persona, de hecho, no tengo como una amiga a la que le diga: "Mira, me pasa tal cosa", para mi no es tema, y creo que ahora ha sido más tema, no sé porque ahora más, me acompleja más ahora, siendo que ahora me siento más realizada, no se si será porque estoy más consciente de todo lo que pasa, pero siento que en estos momentos de mi vida me siento más acomplejada de mi cuerpo que en otra etapa de mi vida, no sé por qué, siendo que debería ser al revés, tengo más información y más capacidad de entender todo, pero aún así, creo que está más en el ojo, mira, lo acabo de pensar, aunque uno no lo quiera, el hecho de que las redes sociales y toda la sociedad evidencia estas cosas, de que el cuerpo es tuyo y nadie opina, el hecho de ser tan publicidad eso, hace que tu estés más preocupada de eso, como que es tema y bacán el tema pero, aun así, me hace recordarlo y digo: "Putá, ya si tienen razón,

pero aun así lo estoy recordando constantemente, entro a Instagram y lo recuerdo constantemente, entonces es como si en realidad, pero creo que es como el momento este ha sido el clímax para empezar a informarte de eso y asumirlo, creo que es todo un proceso, no al tiro de decir, tienen razón, ok, lo asumo y lo interiorizo, creo que estoy en el proceso de aceptarme, si.

Qué bueno, es importante.

¿Has tenido alguna situación en la calle o alguien muy extraño que te diga algo por el cuerpo o nunca?

No, yo creo que me han webeado mas por mi pelo. por que soy pecosa y colorina, que por mi cuerpo.

Y ahora que todo el mundo quiere ser colorín...

Si, ahora esta de moda, jajajaja. Hasta tatuajes de pecas y todo.

¿Y sientes que esto de alguna forma, como los comentarios de tu familia han afectado en tu salud mental?

Si, totalmente, o sea, en ocasiones soy sumamente insegura, en este tiempo de pandemia yo engordé, y fue como, mal, porque a mi me encanta la ropa y me encanta vestirme con colores extravagantes, y lo que nadie ocupe me gusta ocuparlo y todo mi closet gigante que tengo nada me queda, o me quedaba apretado, no como antes, entonces era como, puta, no se, me producía inseguridad, porque en la pandemia nunca salía, entonces cuando iba a salir decía: "Es mi momento, voy a salir a comprar el pan", y me visto y es como nada me queda y qué estresante y no quiero ir a ninguna parte y termino aquí, en mi cama encerrada, y es como ya no quiero salir, o no sé qué ponerme o mi ropa ya esta muy vieja, porque con la pandemia no salí a comprar ropa, mi mamá cerró las tiendas, entonces ya no tenía ropa de dónde sacar, y como que me deprimía, tengo esta ropa hace como 20 años, ya no quiero esto, ya no me queda, los sostenes ya no me quedaban, que es como la ropa interior, ya no me quedaban bien, los calzones ya estaban muy viejos, puta todo mal.

Oye y de repente, hay como comentarios entre grupos de amigas o amigos que no son directamente para una, pero si son comentarios sobre sus propios cuerpos que a veces también le afectan a una, ¿Te pasó eso alguna vez, quizás en el colegio o ya mas grande?

Como cuando dicen: "¡Uy, estoy gorda! y es como weón con suerte tiene un pellejito, si, o sea me da lata y es como no sé, bueno, cuando yo fui al sur antes de que empezara la pandemia, me fui a la casa de una amiga que vivía en Chiloé, y estuve hablando mucho y como que me solté con ella, y fuimos puras mujeres entonces fue un espacio de mucha confianza, y ahí me solté y dije: "Sabí que, no me siento cómoda conmigo misma", siempre me había querido comprar lencería sexy, y me la compré y siempre quise, y me la compre y cuando me la compré, me la probé y dije: "Qué horrible", me sentí horrible, me dió vergüenza mirarme en el espejo, fue como incómodo, como que todas esas tiritas y weás que se ven tan sexys en Instagram cuando publican la cuestión, en mi, las tiritas se enterraban en los rollos, y el calzón no me tapaba nada, y fue como qué incómodo weón, lo que siempre había querido y que yo soñaba con verme así, se vió como expectativa versus realidad, fue muy decepcionante, me sentí muy mal, y bueno, se los dije a ellas, como: "Yo no me siento linda", y me dijeron: "Weón, yo no puedo creer que tu no te sientas linda, no puedo creer que tengas complejos, yo pensé que tu no los tenías", y es impresionante cuando conversas con una persona en confianza y te dice lo que pensaba de ti, como esa parte nunca se ve, solamente la piensan las demás personas, y no lo pensaba así, y fue como, wow, todos tenemos nuestros complejos, con la que yo hablaba, es una rubia hermosa de ojos verdes, super simpática, un cuerpo digamos no es la más flaca del mundo, pero es un cuerpo bacán, cachay, entonces me decía: "Yo también tengo mucha inseguridad", y fue como darse cuenta que la persona mas linda, que tu crees que es muy linda, también tiene inseguridad y también esta pa' la caga y también se siente mal con su cuerpo, y es que no hay de dónde, a uno siempre le va a molestar algo, yo creo que la persona que ame completamente su cuerpo y su mente es leyenda, realmente es leyenda, yo no sé como alcanzar ese nivel sensei.

No, pero igual el hecho de siempre querer reparar o nunca estar conforme con el cuerpo es una cuestión muy enseñada desde los medios, la publicidad, la poca representación, y las representaciones de cuerpos que hay en los medios son muy irreales, o sea, claro que existen mujeres así, pero son muy pocas, entonces que aspiremos todas a ser como de cierta forma es super malo, pero los medios te van metiendo ese bichito en la cabeza.

Sipo, y queda permanente,

Transcripciones

-Si...

Oye y ¿Tu crees que haya algún rasgo de tu personalidad o de tu forma de ser que derive del sentir sobre tu cuerpo?

Yo creo que si puede ser, como que uno trata de que con la personalidad. es como cuando te dicen es feo pero simpático, una cosa así, como que, pucha con mi personalidad no acaparo miradas en otra parte, ¿Cachay?, como con la ropa, por ejemplo, si la ropa es bonita da lo mismo si se te ve un rollo más o un rollo menos, es como, "Weón, tiene tremendo estilo, tiene 'perso', es simpática, qué importa que se le vea un rollo más o un rollo menos", ¿Cachay?, como que eso pasa a un segundo plano cuando tení otra caratula, si tu no te preocupas de tu mismo rollo yo creo que la gente lo siente, cuando una se siente segura la gente lo percibe, y yo aunque sea insegura, me planteo segura, con seguridad, o con socializar o con ropa, con lo que un proyecta superficialmente.

Y , otra pregunta, ¿Sientes que haya algunas cosas, experiencias, actividades por más mínimas que sean de las que te hayas restado por como es tu cuerpo, o nunca, puede ser lo mas mínimo, como subirse a algo, subirse a un juego, estar en ciertos espacios, salir a carretear a veces...?

Bueno cuando chica, me acuerdo una de las cosas, que mis papás me llevaron al Mampato, y yo era muy grande para ciertos juegos, pero ellos me querían sacar una foto arriba del pony, no sé porque razón, yo ni siquiera quería, me daba lo mismo el pony, pero bueno, súbanme al pony. Y la cosa es que el caballero que sube a los niños dijo

- "No ella esta muy grande ya"

- "Ya pero, ¿No la puede subir?, si es solo pa' una foto"

- "No, no"

Y no fue por mi edad o mi estatura, es porque estaba muy gorda, supuestamente yo estaba muy gorda para subirme al pony, fue como, puta, filo, y de hecho esta la foto y yo salgo con cara de incómoda, como "Ayuda, sáquenme de aquí, me siento incómoda", esa fue una vez cuando pequeña y ya cuando grande, no, no sé, bueno una siempre se puede sentir incómoda de repente, con cierto outfit nuevo, a mi me pasa, si me compro ropa nueva tengo que planear el outfit desde antes, porque o sino, si me dicen: "oye salgamos en media

hora más", y yo me quiero poner esa ropa que me compré nueva pero yo no la combino es como, "Weón, me voy a demorar dos horas", porque tengo que probar los zapatos, los aros, el pañuelo, la cartera, y si salgo así como apurada, salgo y me siento incomoda, me miro al espejo y es como, "No, no queda, no quiero salir", y termino poniéndome la vieja confiable.

Si, te entiendo mucho, oye quizás como para concluir si es que no tienes nada mas que agregar igual (me puedes interrumpir cuando sea), quería preguntarte ¿qué te ha permitido o te ha ayudado a ir cambiando el switch o a sobrellevar situaciones difíciles que tienen relación con el peso?, ¿Identificas ahí alguna persona o algún referente que te haya ayudado a ti a ir cambiando un poco esta mentalidad?

Yo creo que lo primero que me ayudó fueron las redes sociales, creo que fueron las primeras que me hicieron visualizar todas estas situaciones, hasta con el feminismo fue un potencial para visibilizarlo y darme cuenta, es heavy como uno puede darse cuenta con gente que te ayuda que ni siquiera la conoces, gente que hace posts y es como, wow, me hizo mucho sentido, y por otra parte, creo que mi pololo actual me ha ayudado bastante a aceptar mi cuerpo, de cierta forma, porque tampoco digamos que es un hombre feminista ,no imposible eso, obviamente tiene sus rasgos, y como que la caga, pero intenta hacer lo mejor, esta aprendiendo, y me empodera caleta, me dice: "Eris la media mina, por favor", "A mi no me molesta el tema de los pelos, por ejemplo, el tema de las pechugas o de los rollos y todas esas cosas o del poto, no", yo creo que el me ayudó mucho a aceptar todo esto pero de forma paralela, como te digo, también está aprendiendo, entonces también la caga en ciertas ocasiones, y ahí es cuando salen como cosas, pucha empieza un poquito la inseguridad, yo creo que también lo que afecta ahí, son las relaciones pasadas ,por ejemplo, cuando son infieles, me han cagado como 2 veces, eso hace bajar un poco la autoestima y te pone mas insegura, porque, o sea ni cagando fue mi culpa. pero te hace pensar en ti a nivel mental y físico, te cuestionai' todo, y por eso digo que ahora mi pololo actual me ayudó a subir mi autoestima, porque el me da fortaleza, me ayuda y me escucha y todo la cosa, porque mas que amigas lo tengo a él, más que mi familia también porque no entienden nada.

Si bueno en las familias es tan difícil que cambien ese switch

Si, es muy difícil

Y bueno eso, no sé si quieres agregar algo, alguna situación que te haya marcado

No, creo que te conté mis grandes hitos.

Rocío Hormazábal

D: Bueno, me presento, mi nombre es Danae Muñoz, yo soy estudiante de Diseño en la Universidad Católica y ahora me encuentro desarrollando mi proyecto de título. Para este yo decidí trabajar con el tema de la gordofobia. Fue un poco difícil decidir trabajando igual y vamos apuntando al tema de cómo la gordofobia afecta en la conformación de identidad de las mujeres, porque también trabajo desde la perspectiva de género, entendiendo que los cánones de belleza nos afectan obviamente a nosotras más que a los hombres y desde eso se generan muchas expectativas y restricciones de lo que debemos o no ser. Y bueno, como con respecto a eso, durante este año yo he estado realizando mi investigación; ya la última parte fue más de entrevistas y encuestas, en las que me dediqué a entrevistar y encuestar mujeres gordas y que me dieran un poco sus experiencias de vida con respecto a la imagen corporal, como más que todo ir rescatando estos relatos y todas estas experiencias que siento un poco que están también como super invisibilizadas. Siento ahí también la dualidad de los cuerpos gordos, de como lo visibles que somos, lo fácil que es apuntarnos con el dedo, pero también lo mucho que se invisibiliza toda nuestra experiencia como personas gordas y todas como las consecuencias que ello trae consigo.

R: Mmh

D: Y con respecto a eso y a los relatos que yo ya recaudé, quiero realizar como una muestra o una exposición en la que. Bueno es eso básicamente, exponer estos relatos y exponer como a la gente a que los vea y cache de una vez de qué se trata el tema, qué generan las palabras, qué tanto pueden influir y cómo van moldeando la vida de una persona y de una mujer.

Yo desarrollando la investigación, las entrevistas y todo eso me di cuenta que todo esto se trata -y bueno a través de la experiencia personal también- me di cuenta que se trata mucho de la restricción, de lo que uno no puede ser y rescaté tanto de todo lo que estas mujeres hubieran deseado ser, como.. es tan triste, tantos espacios, tantas actividades, espacios familiares, de convivencia, de amigos, de los que se restaron realmente por el tema de la imagen corporal, de la inseguridad, del prejuicio de los demás. Entonces, como que quiero poner todo esto en palestra y generar un debate de discusión con respecto al tema.

Eso es como a grandes rasgos mi proyecto. Entonces, me interesaba mucho como tu perspectiva con respecto a esto, porque erís activista y también erís artista visual, entonces... como tu área profesional y tu experiencia de vida me sirve de todos lados. Pero eso, igual tenía unas preguntas antes para ti, porque igual tengo un pdf para mostrarte para que puedas imaginarte las piezas de mi exposición más adelante, pero primero quería partir con algunas preguntas de cómo ha sido para ti trabajar con respecto al tema del cuerpo y partiendo así como ya más experiencia personal, como ha sido tu vida con respecto a la imagen corporal y de la gordofobia.

R: Oye pero espérate que tenía que hacerte una pregunta con respecto al proyecto, ¿tú vas a hacer una exposición de fotografía?

D: No, es una exposición. Yo trabajo desde el diseño y desde el relato, entonces todo va a ser -puede sonar un poco fomepero va a ser mucho texto, muchas palabras, como eso, poner en valor el relato. Como más allá de la imagen, como todas estas experiencia y vivencias de mujeres.

R: Perfecto, sorry la pregunta, es que me distraje

D: Si no importa, está bien. Puedes hacerme todas las preguntas que desees. Quería preguntarte, ¿cómo ha sido para ti la vida, no sé, la infancia, la adolescencia, como momentos importantes con respecto a la imagen corporal y la gordofobia?

R: La adolescencia... bueno, siempre tuve... la adolescencia siempre va a ser problemática de una forma, porque uno está tratando de encontrarse consigo mismo, consigo mismo, pero la verdad por ejemplo te puedo contar algunos hitos en los cuales enmarcan mi consciencia gorda digamos. Fue por ejemplo cuando tenía 6 años, porque antes yo, siendo chiquitita gordita... Entonces como siempre fui gorda, pero la gente como que me decía que tenía que adelgazar, pero en realidad yo no entendía mucho, porque como estaba en mi zona de confort, qué sé yo, con mi familia, no era gran problema digamos. Entonces, a los 6 años me puse un bikini y fui a una clase de natación a la piscina municipal de San Bernardo y, bueno, me hicieron mucho bullying los niños, según la... toda la clase. Tenía 6 años, imagínate y al otro día no quería volver o quería ir con traje de baño entero, porque me daba vergüenza volver. Me segregaron, me apartaron y

se rieron.

Bueno, los niños están acostumbrados a hacer ese tipo de cosas, sobre todo en esa época digamos porque anteriormente ellos o nosotros como niños vemos esos ejemplos en la casa. Entonces claro entonces viene de antes, o sea, burlarse del ciego, del gordo, del... o sea no del ciego, siempre hay chistes, el ciego, el cojo y el.. no sé po, ¿cómo era? Un cojo, un ciego y...

D: Mira ahora recuerdo como un gallego, pero..

R: Claro, típico cachai. Entonces, como el humor siempre reírse del otre. Claro, entonces los niños me segregaron y eso fue como digamos una de las... la vez que yo me acuerdo haberme dado cuenta que era gorda, de que yo estaba mal y mi cuerpo no estaba bien. Entonces eso lo marco siempre como... después ya traté de estar por ejemplo, igual brillar de cualquier forma: cantar en un grupo, tocar, bailar igual, me gustaban mucho las clases de educación física también cuando eran entretenidas, cuando había que hacer esquemas de baile, con cintas y cosas. Me gustaba mucho, pero claro siempre tenía problemas cuando empezai a salir, que los niños, si te pescan o no cachai, les niñas, si tu te quedai bailando sola, no sé po veinteañera... Veinte años ponte tu salía con una prima que es muy, cómo se dice? Obedece muy bien a los patrones de belleza, cánones de belleza establecidos social y culturalmente, bonita, entonces íbamos a la disco, pero siempre la sacaban a bailar a ella y a mí no o no nos sacaban a bailar, bueno no la sacaban a ella porque estaba con la gorda po cierto? El amigo no iba a querer sacar a bailar a la gorda. Entonces cosas así sucedían, igual, la angustia; tuve mucha angustia por ser gorda mucho tiempo y yo creo que una de las cosas que me ayudaron a, como a, salir un poco del estado de autocompasión fue aprender a conocerme ya verme harto, por eso empecé a trabajar con mi cuerpo, conmigo misma, a fotografiarme insistentemente, entonces así me... estaba obligada a mirarme cierto. O posar para el dibujo, o posar para otras fotografías, entonces eso me obligaba a mirarme y así... y de a poco lograr la auto-aceptación.

D: Claro, es un camino igual largo y no lineal a veces po. Y ¿Qué fue eso que te motivó a iniciar todo este camino de auto-aceptación? ¿Fue algo en especial o como un agotamiento como tuyo de decir “ya basta de esto”?

R: Es que claro, me pasó que... a ver, no te puedo decir con exactitud cuándo sucedió, sin embargo, hubo un proceso,

Transcripciones

ya? No fue un día que me levanté y dije: “basta de llorar”, porque no tenía ningún referente tampoco, no tenía nadie que ver que dijera: “oye me pasa esto” y que yo me identificara cachai con ella.

No po, sino que sucedió a través del trabajo que yo comencé a hacer de chica de calendario.. el calendario XXXXL. Entonces, ese calendario lo hice ya dos veces, el año pasado saqué de una lámina y se sigue haciendo el calendario y lo que yo quería era invadir un espacio que no me corresponde como gorda, cierto? que es el canon de belleza de la gorda... o sea de la chica calendario que es súper sexualizada, cierto? que es super... digamos. Cómo... cómo dijera, sexualizada, sensualizada, toda la cuestión y ella en realidad, bueno son mujeres que son... el canon de belleza po cierto? y de hecho así depilada, las tetas así muy rosadas cachai. Entonces yo me apropié de eso, pero a mi manera como una chica calendario que es un espacio que a la gorda no le corresponde, entonces así fue que pasó que también como al hacer y trabajar conmigo, conmigo misma y hacer todo este trabajo de posar y eso, es que me fui convirtiendo en... digamos en activista también porque yo no me había... tampoco me lo propuse, fíjate.

D: No?

R: No, yo no dije un día “voy a ser activista”, sino que sucedió porque en el primer calendario chica tipo XL lo saqué el año 2018

D: ya

R: Para el 2019, cachai, entonces el 2018 me hicieron entrevistas y por ahí y ahí me empezaron a decir “la activista”, pero eso surgió así -no te puedo decir quién, qué periodista o quién fue- pero como que se empezó a decir que yo era activista y al final todos se quedaron y dije “bueno aquí estoy... me voy a tener que hacer cargo no más po.

D: (risas)

R: Claro, se dieron cuenta que todas las fotografías que iba posteando yo en Instagram tienen una reflexión afín po

D: ya

R: Que tiene que ver con el activismo gordo

D: Qué bacán, o sea, qué brígido que haya sido un proceso así tan como paulatino y quizás ni tan consciente tuyo,

porque...

R: No, no es que sabís que ser activista es una gran responsabilidad. Si me lo hubieran propuesto yo no... yo creo que en la práctica, en el hacer me transformé, pero no es que... no es que quiera... no o sea... es harta la responsabilidad porque uno tiene que saber qué es lo que está... qué es lo que va a escribir, que es lo que va a poner, qué foto, autocensura, ver qué palabras vas a usar cuando te comunicas por historias, como reaccionar si te conocen en la calle también o a quiénes darle la, darle la confianza para conversar. No si tiene hartito...

D: Pasai a ser una figura pública

R: Un poco, claro. Si tanto tanto seguidores no son como una persona famosa famosa, pero son... perate

D: Sí dale no más

R: O sea, tengo seguidores, pero uno tiene que hacerse responsable aunque sea un seguidor, cachai

D: Claro

R: Son no sé cuántos mil, pero uno tiene que hacerse responsable igual po. Ahora, sin tratar de coartarme mucho y de censurarme tanto tampoco po, si es que es difícil.

D: Claro, que difícil eos de controlar tanto las palabras porque, na po, de repente las redes sociales ya como un pasatiempo pasan a ser una reponsabilidad

R: Sí

D: Y como a tratarlas con tanto cuidado. Y, ¿cómo surge tu idea - bueno, como un poco de trabajar con el cuerpo, como el impulso de usarlo como herramienta y a pesar de no tener referente, porque claro uno ahora ve un poco más de diversidad de cuerpos en redes sociales, a veces un poco en pantalla como de televisión -pero no tanto siento yo- ¿Cómo fue ese pasó así... y de la opinión del resto, como exponerte también un poco a eso?

R: Cómo fue la exposición... o sea, ¿Me estás preguntando cómo partí exponiéndome?

D: Claro

R: O sea bueno porque necesitaba plata, necesitaba trabajar. Entonces ahí me acordé que podía posar, entonces hace unos años atrás dije “aah de veras que también poso”, entonces empecé a buscar escuelas o compañeros de foto y todo que necesitaran modelos y empecé a trabajar. Pero también es una necesidad trabajar el autorretrato por ejemplo. Digo como para autoconocerme y entender e insistir con conocer mi cuerpo y ser consciente del cuerpo que tengo.

D: Claro, y ¿Cómo ha sido la respuesta del público general? Me imagino que claro siempre hay un grupo que apoya y otro que no tanto ¿Cómo te ha afectado eso? ¿Te quedai más con lo bueno?

R: En realidad, claro, no hay mucho tiempo para contestar algunos. No tengo mucho tiempo pa eso. No ocupo tiempo en eso. Solamente algunas veces rescato algunos memes y cosas así que... porque me empiezan a llegar en todas partes. Entonces trato como de... voy a ocupar esto y voy a decir que me están utilizando para esto y hacer una reflexión al respecto, como yo tomo el bullying y todo, porque es re fácil, por ejemplo, mucha gente te dice -bueno, todo el mundo opina en redes sociales, todo el mundo opina, para bien o para mal-

D: Claro

R: Entonces, si yo subo un meme mío, que me hicieron, una mirada maliciosa... Aay pero lo que tu tienes que hacer es no pescar, entonces lo que tu tienes que hacer es no perder tiempo en eso, lo que tu tienes que hacer, es que, no sé po, no tienes que pescar, entonces tu no soy pa eso y como que al final uno dice: “pero si soy sensible también po y tendré que como hacerme cargo de eso igual”, puede que no me eche de guata a llorar a la cama, pero por supuesto que reacciona cierto, de alguna forma

D: Mmhh

R: Pero no tod fíjate porque en realidad no hay mucho... trato de no pescar

D: Qué bueno

R: Pero igual hay que tener cuidado

Transcripciones

D: Sí totalmente, es que, nada, lo que he visto y bueno igual sigo a otras chicas como la Anto Larraín, que hablan un poco más de los comentarios que les llegan y todo eso. He visto como hartos de la Anto que sube las capturas de sus conversaciones, entonces, como de mensajes que les llegan y a veces son súper violentos po.

R: Muy violentos. Igual tiene que ver con que la Anto es mucho más pública po. En ese caso yo podría estar pasando piola de alguna forma.

D: (risas)

R: La Anto claro es súper pública, entonces el problema es que la gente tiene la necesidad de echarle a perder el día como sea porque ellos no tienen, a ver, la gente que hace eso tiene un problema consigo mismo, ya.. el problema no es con uno, es con ellos mismos que no soportan, que son gordofóbicos y no lo saben, que no soportan ver una figura gorda, que no soportan que una persona gorda viaje o, a ella la molestan por cuica también.

También me han dicho por ejemplo: “oye por qué tomas metro, por qué tomas tren, si tú deberías andar en bicicleta para evadir, para no usar el transporte público y tu tienes que andar en bicicleta para que tu así adelgaces también”; y se supone que es una persona que te sigue y está de acuerdo con lo tuyo.

D: Claro

R: Cachai

D: Qué loco

R: Sii, es super desagradable. Yo les explicaba al principio de manera muy amable que yo vivía en San Bernardo y que no podía y ella me insistía que ella también era de lejos y que ella lo hacía. Pero cada uno lucha como puede, yo no la puedo obligar a usar bikini en plaza dignidad.

D: Claro

R: Claro, cada una hace lo que quiere. Es terrible.

D: (suspiro) Uy la gente, me impacta, sorry. Y ¿cómo ha sido pa ti ser artista y exponerte a ese medio quizás? No sé, de repente tiende a ser medio cerrado o no te has visto envuelta en esas partes más guardadas o cerradas. O a veces, o todos

los medios tienden a privilegiar más a los hombres porque eres artista y eres mujer también

R: Sí, bueno yo he ido de a poco desarrollándome en el medio. A veces pasa que te toca y a veces no, pero mientras uno siga trabajando por ejemplo y siga sacando obras o digamos mostrando las cosas en ciertos espacios, siempre va a haber un lugar encuentro yo. Pero sí el espacio de la fotografía está súper privilegiado por hombres, por eso existe también un grupo de mujeres que se llama “mirada”, mirada de mujer, que son puras mujeres fotógrafas. Somos, porque también pertenezco a ese grupo, somos puras fotógrafas mujeres que se hace una exposición una vez al año para el 8M.

D: Uuy, ¿Cómo se llamaba?

R: Miram, ¿Lo escribo acá?

D: Ya sí bacán, es que bueno aparte como hobby personal también me interesa mucho la fotografía, entonces pa estar atenta.

R: Lo puedes buscar a ver déjame ver... déjame ver miram_cl ese es el Instagram

D: Ya, bacán

R: Son puras mujeres, pero claro se unieron... se visibiliza el trabajo de las mujeres también

D: Sí claro, si en las marchas feministas a mí me carga ver a tanto hombre fotógrafo... es incómodo

R: Si po

D: Uy se me fueron las preguntas, no sé donde las dejé, perdón. Bueno, quería preguntarte ¿Cuál era tu mirada con respecto a la gordofobia? Igual es un poco amplia la pregunta... y con respecto a estos movimientos nuevos que han surgido como el body positive o el body neutrality, que ya va como un paso más allá no sé

R: Yo creo que el body neutrality no va un paso más allá, va un pasó más al lado. Siento que todos estos movimientos de body algo no sirven para alguna, para alguna... o sea tienen el mismo fin, pero se aplican de distintas formas, pero así como que compitan el uno con el otro, eso no me gusta, siento que no aporta en nada burlarse. Que una gorda se burle

del body positive no aporta, que una gorda niegue el body neutrality o un gorde, no sé, lo que sea, cualquier persona lo niegue o lo censure yo siento que no aporta nada en cuanto a la aceptación del cuerpo.

Le hacemos un mal favor con ese tipo de “peleas” que hay así, no les encuentro ningún chiste la verdad, me da pereza leer por ejemplo ese tipo de comentarios y tener que explicar. Es lo mismo cuando la gente no quiere entender, la gente por ejemplo de derecha no quiere entender y no quiere entender que es un trabajo las performances que yo he hecho en la calle. Son un trabajo artístico. Es una performance, una manera de expresarse y de decir el enojo por ejemplo o de plantear una postura, pero ellos por ejemplo le ponen un ataque a la moral y a las buenas costumbres, cachai y a la familia, entonces... y a la integridad de los niños, la psicología de los niños también, entonces como que de repente siento que pelear con alguien que está que el body no sé cuánto, el body no sé qué... por favor, dejemos la pelea, yo prefiero usar como el... yo uso los dos, los... ya bueno, pero tampoco me dan ganas de entrar en esa pelea, entendís?

R: Ya

X: Yo opino que claro la gordofobia es algo muy... aludiendo al tema, a la pregunta que me estás haciendo, la gordofobia es algo que se está descubriendo hace unos años porque no lo entendíamos así, es como cuando empezó a surgir el feminismo, empezamos a abolir el machismo, a darnos cuenta... o sea ahí, lo tan machista que incluso éramos nosotras como mujeres cierto?

R: Si

X: Ahí nos empezamos a darnos cuenta, entonces la gordofobia también tiene que ver con eso. A ver por qué me estoy burlando de la gorda, por qué no hay ropa para la gorda, por qué hacen las tallas tan... qué significa una talla 46, que sea la máxima talla que haya en una tienda o por qué tengo que aguantar que todo el mundo me mande a adelgazar e incluso gente que no conozco, por qué me preguntan por mis exámenes o qué es lo que tu estai consumiendo, solo porque eres gordo como que... o que no te tienes que exponer tampoco solo porque eres gordo

R: Claro

X: Entonces a mi cachai, me doy cuenta que la gordofobia existe y está po y está en mucha gente que no tiene idea que

Transcripciones

es gordofóbica cachai.

D: Si está tan internalizado

R: Está super internalizado, o sea como... por ejemplo yo puedo decir o poner un posteo sobre obesidad... me... “estoy muy contenta porque hoy día ya se nota que está de primavera y voy a empezar a usar mi bikini, voy a tratar de ir a una playa”, cachai. Me dicen “oye me gusta que te querai y que usís bikini, pero deberiai ver por tu salud”. O sea igual... una vez una persona me estaba rogando... me empezó a molestar por muro y de repente me empezó a escribir: “pero Rocío dime por favor que tu estás sana”. Yo le decía “pero por qué te tengo que decir el estado de salud que tengo”... “es que es imposible que la persona gorda se quiera así como es y tu no estás bien, la obesidad está reconocida como una enfermedad”. Yo le decía “pero qué te pasa con eso, lo que tu eres es un gordofóbico”... “pero por favor asume, por favor dime”. Me decía por favor, “por favor asume que realmente estai mal y que estai enferma, que tenís algo”

D: Oooh

R: “por favor respóndeme eso”, así como... era como este niño un gallito, tenía un forcejeo interno conmigo que yo...

D: Como una necesidad para él así

R: Sí, esas conversaciones no sé donde las... se perdieron. No me acuerdo ni siquiera del usuario, pero como que no me.. no me dan ganas de subirlas porque...

D: Como darles peso

R: Claro porque igual es espacio, si tu les pones el instagram van a ir todos a molestarlo. Darle espacio po

D: Uuy pero que brígido. Bueno sí, esa necesidad de la gente de.. bueno, siempre se asume un estado de salud pésimo para la gente gorda y todos los comentarios que vienen como de esta preocupación por la salud de una también. Es brígido... Uuy pero que fuerte esas exigencias que te llegan así de la nada, las encuentro impactante igual.

Y, bueno como que esas eran mis preguntas. Quería igual mostrarte más de mi proyecto si es que tienes tiempo. Como.. quiero que me lo critiques así, si es posible así

R: Veámoslo po, comparte

D: Como te dije, a mi igual me ha costado un poco desarrollarlo. Tomar la decisión de trabajar el tema, porque bueno... como este proceso de la aceptación propia es un camino largo, es difícil o ha sido difícil para mí así como ponerme “la mujer gorda que trabaja sobre la gordofobia” y como que te cataloguen un poco como eso. Entonces, fue al principio difícil tomar la decisión, pero ya trabajando sobre el tema y con la poquita gente que he entrevistado o encuestado, como que me han llegado así mensajes, no sé, tiernos o motivadores que... ahí me doy cuenta como de la necesidad de hablar de estos temas y de todas las formas posibles y desde todos los espacios que una pueda intervenir

R: Pero tu dale no más, o sea en realidad no te puedes quedar en como eres para hacer el trabajo que quieres hacer. O sea, si eres gorda o no y quieres trabajar con la gordofobia está bien. O sea, no es necesario que sea como sea... puede ser cualquier persona o puede tener cualquier forma para trabajar un tema. Eso no quiere decir que eres autocompcientes.

D: Sí

R: Puede ser que la gente... pero mira la gente siempre va a hablar. Así que...

D: Sí, de eso me he dado cuenta en este proceso así que hay que darle no más y si puedo sanar algunas... o ayudar a sanar y sentirse acompañadas a algunas mujeres como que lo voy a hacer

R: Bien. Sii eso es lo bueno.

*

Se añaden a los anexos solo las entrevistas que se consideran más relevantes para el desarrollo del proyecto.